

EL RORSCHACH

UNA VISIÓN INTEGRADORA

PEDRO FERNÁNDEZ OLAZÁBAL
JORGE F. PARDILLO PALOMINO

Editorial Ciencias Médicas



EL RORSCHACH
UNA VISIÓN INTEGRADORA

AUTORES

DR. C. PEDRO FERNÁNDEZ OLAZÁBAL

Doctor en Ciencias Psicológicas.

Master en psicología de la Salud.

Profesor Auxiliar de Psicología

Investigador del Centro Provincial de
Psicodiagnóstico de Rorschach de Camagüey.

Jefe de Departamento de Psicología de la Facultad
de Ciencias Sociales y Humanísticas.

DR. C. JORGE F. PARDILLO PALOMINO

Doctor en Ciencias Psicológicas.

Especialista Principal del Centro Provincial de
Psicodiagnóstico de Rorschach de Camagüey.

Profesor Titular de la Facultad de Ciencias Sociales
y Humanísticas de la Universidad de Camagüey.

EL RORSCHACH

UNA VISIÓN INTEGRADORA

DR. C. PEDRO FERNÁNDEZ OLAZÁBAL
DR. C. JORGE F. PARDILLO PALOMINO



La Habana, 2008

□ □□□□ , □□□□□□□□ , □□□□□□ □□□□□□ □□□□□□□□.

□ □□□□□□□

Catalogación Editorial Ciencias Médicas

Fernández Olazábal, Pedro

El Rorschach. Una visión integradora / Pedro Fernández Olazábal,
Jorge F. Pardillo Palomino. La Habana: Editorial Ciencias Médicas, 2008.
169 p.

-

-

Incluye bibliografía.

ISBN 978-959-212-334-2

BF 637.C45

1. PRUEBA DE RORSCHACH
2. PSICOLOGIA SOCIAL
3. EVOLUCION CULTURAL
4. PERSONALIDAD

I. Pardillo Palomino, Jorge F.

Edición: Ramiro Fuentes Iamo
Diseño: Tec. Yisleidy Real Llufrío
Emplante: Xiomara Segura Suárez

Primera edición: Editorial Iama, 2004

© Pedro Fernández Olazábal

Jorge F. Pardillo Palomino, 2008

© Sobre la presente edición:

Editorial Ciencias Médicas, 2008

Editorial Ciencias Médicas

Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas

Calle 23, No. 117 e/ N y O, Edificio Soto, 2do piso, El Vedado,

Ciudad de La Habana, CP 10400, Cuba.

Correo electrónico: ecimed@infomed.sld.cu

Teléfonos: 838 3375 / 832 5338

AGRADECIMIENTOS

El presente libro es fruto del esfuerzo de los autores con la ayuda de varias personas sin las cuales hubiera sido imposible cualquier intento.

Vaya nuestro agradecimiento:

A la memoria de Mons. Adolfo Rodríguez Herrera, Arzobispo Emérito de Camagüey, y de Manuel Padilla por su ayuda incondicional desde la primera obra.

A Ramiro Fuentes Álamo, nuestro editor y crítico.

Al Dr. Armando Alonso Álvarez por su apoyo leal y sus palabras siempre oportunas.

CONTENIDO

Introducción/ XI

Capítulo 1. Estudios del Rorschach en la actividad cognoscitiva de la personalidad/ 1

El método Rorschach y la actividad cognoscitiva de la personalidad/ 1

Determinantes/ 10

Contenidos/ 13

Frecuencia/ 16

Bibliografía/ 18

Respuesta de movimiento inanimado. Una propuesta metodológica para su estudio/ 19

Otras reflexiones al respecto de m/ 25

Bibliografía/ 26

Capítulo 2. Método Rorschach y tipo vivencial/ 28

Tipo vivencial e índice de impulsividad. Apuntes para una relación/ 28

Bibliografía/ 33

El claroscuro en color. Un aporte a la valoración del tipo vivencial/ 33

Bibliografía/ 38

Algunas reflexiones teóricas en torno a la segunda expresión del tipo vivencial/ 39

Bibliografía./ 52

Capítulo 3. El carácter sociocultural de la investigación Rorschach/ 53

Método Rorschach y selección de personal/ 53

Bibliografía/ 77

El desarrollo del método Rorschach. Factores sociales influyentes/	79
Surgimiento del método. Factores científicos, económicos, técnicos y sociales influyentes./	81
Evolución posterior del método Rorschach. Factores influyentes./	83
Desarrollo del método Rorschach en la actualidad./	89
Bibliografía/	110
Psicodiagnóstico de Rorschach y estudios sobre género/	114
Bibliografía/	124
Método Rorschach e investigación sociocultural. Análisis de su relación/	124
El psicodiagnóstico de Rorschach en los estudios clínicos/	132
El Rorschach en los estudios psicopedagógicos/	134
El método Rorschach en los estudios socioculturales/	135
Bibliografía/	137
Capítulo 4. Método de rorschach y transculturación/	139
El bilongo afrocubano. Un estudio con el rorschach./	139
Bibliografía/	146
Las respuestas de contenido sincrético religioso, (sinc): Una propuesta para nueva categoría/	147
Bibliografía/	154
Bibliografía General/	155

INTRODUCCIÓN

El método Rorschach, se considera a nivel mundial, el método más completo para el estudio de la personalidad en todas sus dimensiones. Cada vez se amplian más las posibilidades de dicho instrumento para la aplicación a nuevas esferas del saber.

En Cuba se dan grandes pasos para la conformación de la Escuela Cubana de Rorschach, la cual aglutinará y sistematizará el saber en este sentido, contribuirá a la conformación del pensamiento Rorschachiano, en la medida en que se intercambien, validen y discutan las experiencias de los especialistas cubanos. Se impone, por tanto, la promoción de los resultados de las investigaciones, de las reflexiones teóricas y los debates en torno a esta temática y en esto es fundamental la edición de los textos dedicados a este fin.

El presente texto constituye una síntesis de las reflexiones teóricas de los autores acerca de temas de vital importancia para el desarrollo del método en Cuba. Parte del análisis de sistemas teóricos de gran vigencia y actualidad y su aplicabilidad en nuestro contexto.

El naciente pensamiento cubano sobre Rorschach, se encuentra, como todo proceso en su génesis, en un período de tránsito, de grandes discusiones y debates en torno a conceptos, puntos de vista, formas de hacer y fundamentación teórica de la práctica cotidiana. En este caso un texto que sistematice o ayude a sistematizar la discusión teórica, será bien recibido y es además una necesidad de la naciente Escuela Cubana.

El objetivo fundamental es contribuir a la sistematización del saber en el tema del psicodiagnóstico de Rorschach y la personalidad en general, con vistas a proporcionar al profesional cubano las bases para la discusión teórica en esta esfera del saber. Además de demostrar la aplicabilidad del método Rorschach en otras esferas de la práctica, como son los estudios

socioculturales, psicopedagógicos y la selección de personal, contribuir al desarrollo de la teoría Rorschach en Cuba y de sus categorías las cuales resultan vitales para el uso del método en la esfera práctica e investigativa.

El mundo actual se enfrenta a un desarrollo científico vertiginoso en todas las esferas del saber, tanto en las ciencias exactas como en las sociales, es por esto que el discurso científico hoy es diferente por completo del que se expresaba unos pocos años atrás. En el caso del método Rorschach la práctica del mismo ha velado en algunos momentos el desarrollo teórico, se ha asumido como técnica y sus aplicaciones referidas como experiencia de trabajo han proliferado en la literatura, reflejando sistemas de indicadores, hallazgos en diferentes entidades, etc, pero la fundamentación de sus categorías ha quedado rezagada con respecto a la práctica. En este sentido el Sistema Comprensivo (Exner J, 1970), se ha planteado ante todo el desarrollo teórico de las categorías del método. Así de esta forma han aportado uno de los sistemas más completos de los conocidos hasta el momento en esta esfera del saber. Nos presentan un Rorschach abierto a la experimentación, a la validación estadística, a los avances de otras ciencias y al intercambio de conocimientos en terreno científico.

En Cuba el Sistema Comprensivo ha dado ya algunos pasos y se trabaja en estos momentos, incluso en la validación de sus indicadores y categorías, esta validación persigue fines de transculturación, de desarrollo de lo nuestro, de darle curso a nuestro pensamiento científico, sin dejar de estar permeado de nuestra realidad.

El Rorschach en Cuba pretende elevarse a los niveles esperados por las ciencias en el mundo, a establecer un diálogo equitativo con otros sistemas y a realizar sus propios aportes; esto es, ante todo, un reto para nuestros profesionales y estudiosos del tema y la historia del uso del método en nuestro país así lo permite.

En las casi siete décadas de la introducción del Rorschach en Cuba, este ha experimentado diferentes cambios tanto en el contexto de su aplicación práctica como en el método para su enseñanza. La influencia de las diferentes escuelas ecistentes en el mundo, sobre todo las que se desarrollan en Norteamérica, generaron un estilo muy peculiar en la interpretación del método.

Aunque aun no podemos hablar de la Escuela Cubana, si existen las bases históricas para la creación de la misma. Muchas han sido las figuras que a lo largo de todo ese periodo contribuyeron con sus trabajos, investigaciones y actividad docente al desarrollo del Rorschach en Cuba. Por citar algunos, desde la Dra. Aurora García, pedagoga a la cual se le atribuye el haber introducido el método en nuestro país, queremos resaltar la obra de los que le sucedieron.

En los inicios de la hoy Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana, en la década de los 60, se destaca la Dra. Noemí Pérez Valdés, quien siendo ya una rorschachista destacada, inició la docencia del Rorschach en la especialidad de Psicología Clínica, formando a un gran número de psicólogos que se dedicaron después a desarrollar el método. La profesora Pérez Valdés es hoy la Presidenta de la Sociedad de Psicólogos de la Salud, la cual cuenta con una sección dedicada al Rorschach.

Figuras como la Dra. María Begoña López, quein desarrolla un método singular de diagnóstico rápido de las enfermedades mentales por su extraordinaria pericia en el dominio del método, convirtiéndose en una experta en el contexto de la práctica clínica. Otras, como la Dra Elsa Praderes, quien desarrolló su trabajo en al Facultad de Ciencias Médicas de Ciudad de la Habana, con numerosos artículos publicados en revistas necionales y una enorme experiencia en la atención psicológica a jóvenes estudiantes universitarios, además de desarrollar el Rorschach y su relación con la cultura. La Dra. Alelí Jordán, quien dirigiera el Departamento de Psicología de la Academia

de Ciencias, iniciando la línea de los estudios sobre transculturación. Se destaca además la Lic. Cristina Cunill Granda que durante años dirigió el Departamento de Psicología del Hospital Docente Calixto García, realizando uno de los estudio más grandes que se llevara a cabo en nuestro país sobre Rorschach y tumores cerebrales. Se destacan además los trabajos de la Dra. Ana María Duque de Estrada en el campo de la Psicología Infantil.

En los continuadores, es necesario destacar la labor del Profesor Armando Alonso, quien mantuvo viva la enseñanza del Rorschach en la Facultad de Psicología, de la Universidad de La Habana, ocupando por su destacada obra la presidencia de la Sociedad Cubana de Rorschach y convirtiéndose en una figura internacional reconocida por su experiencia y el profundo conocimiento del método, además de su gran aporte a la creación de la Escuela Cubana de Rorschach.

La creación de la primera consulta municipal del Psicodiagnóstico de Rorschach en Ciudad de la Habana y de los Centros Provinciales de esa ciudad y la de Camagüey forma parte de la labor del Lic. Jorge Pardillo quien desarrollara estos planes en la década de los años 90, conjuntamente con el Dr. Jesús Dueñas en La Habana y con el Master en Ciencias Pedro Fernández Olazábal en Camagüey, a partir de aquí se da la posibilidad de difundir nuestros trabajos a través del Sitio Cuba, auspiciado por la Escuela Romana de Rorschach y su representante el Dr. Salvatore Parisi. Este período culmina con la publicación del primer libro cubano sobre el tema: Psicodiagnóstico de Rorschach: Un manual para la práctica, el cual representa una pequeña contribución de los autores al quehacer Rorschach en nuestro país.

El discurso Rorschach, en la actualidad, se caracteriza por su apertura hacia otros campos del saber, del pensamiento científico y a la vez por el tributo del Rorschach hacia otras esferas cada vez más amplias del conocimiento, se plantea además el reto de la cuantificación de aquello que sea

susceptible de cuantificarse sin llegar a extremos de mecanicismo y a la vez sin regresar a posiciones que absolutizan lo cualitativo perdiéndose la esencia científica del método en la medida en que se queda al nivel de interpretación de símbolos estereotipados y pautados por una cultura foránea, además traídos a una realidad distinta y aplicados sin el debido espíritu crítico. Contempla este discurso además el problema referido al papel de los factores sociales en el desarrollo de la personalidad y la concepción de la misma como un producto social, la concepción de los avances del pensamiento ético actual, la corroboración de sus hallazgos con equipos de alta tecnología, como es el caso del diagnóstico de los trastornos orgánico cerebrales, el problema referido a lo “normal y lo anormal” en la personalidad y sobre todo a la fundamentación y explicación de la influencia de la cultura o de la naturaleza sociocultural de muchos de sus indicadores. Es una realidad que demanda la ruptura con el positivismo reinante y debe ir dirigida hacia nuevos modelos en la construcción teórica que sustenta el método; es un método con un compromiso científico en la medida que ayuda a la conformación teórica y no a la mera acumulación de datos y a la vez perfecciona la naturaleza de los datos que aporta para ser más objetivos. Estos aspectos y otros tenidos en cuenta por los teóricos cubanos, unidos a la motivación por el desarrollo del método conformarán nuestro propio pensamiento en este campo.

El texto se ha dividido en tres partes para agrupar los contenidos en un contexto afin, pero no se pretende dividir la realidad del método. El método creado por Hermana Rorschach ha sido y será único, en su forma de aplicarse, de calificarse e interpretarse sea cual sea el contexto o esfera del saber en la cual se utilice. Se pretende agrupar los artículos según su contenido y su objetivo, de esta forma aquellos que se refieren a categorías del método, como es el caso del tipo vivencial, por otra parte los referidos a las relaciones del método con el nivel

general de la Psicología y por último la aplicación del mismo en el contexto de la transculturación.

La información sobre Rorschach, se ha caracterizado por su disgregación en cuanto a ubicación, debido a la carencia de textos especializados que la aglutinen; por este motivo, la misma se encuentra en revistas y resúmenes de eventos. De hecho varios de los aquí ubicados ya han visto la luz en revistas nacionales o internacionales otras, pero esto no limita su difusión como texto único. De esta situación se infiere la necesidad de editar materiales que recojan varios artículos con temas claves para el desarrollo del método y vayan conformando el fondo bibliográfico cubano sobre el tema.

CAPÍTULO 1

ESTUDIOS DEL RORSCHACH

EN LA ACTIVIDAD COGNOSCITIVA

DE LA PERSONALIDAD

El método Rorschach y la actividad cognoscitiva de la personalidad

Pedro Fernández Olazábal

El método Rorschach desde su creación ofreció amplias posibilidades para la evaluación, el diagnóstico o al menos la caracterización de la actividad cognoscitiva de la personalidad. Muchos de los estudiosos del tema se plantearon hipótesis o indicadores para el estudio de tan importante dimensión de la regulación de la actividad humana, esta situación se encuentra desarrollada o al menos esbozada en los diferentes sistemas, pero desde el propio método como nivel de análisis y no desde la personalidad, lo que trae por consecuencia que la información deba ser buscada desde los indicadores del Rorschach y no desde la perspectiva de la esfera de la personalidad en cuestión. El Sistema Comprensivo de J Exner,¹ contribuye a esclarecer esta problemática al crear las agrupaciones y sus sistemas de indicadores o variables para su análisis. Así tenemos que este sistema teórico nos presenta las siguientes agrupaciones o síntesis de variables para el estudio de la personalidad con el método Rorschach:

- Tríada cognitiva: Formada por el procesamiento, la mediación y la ideación, cada una de las cuales conforma su propia agrupación por la importancia que revisten desde el punto de vista interpretativo.

- Rasgos afectivos.
- Autopercepción.
- Relaciones interpersonales.
- Control y tolerancia al estrés.
- Estrés situacional.

Cada una de ellas nos informa del estado y las características de la personalidad en cuanto a ese microcontexto se refiere y a la vez se impone el análisis de la personalidad como sistema por lo que se deben analizar en conjunto y en interacción unas con otras para lograr una información integradora acerca del fenómeno en estudio.

En el presente artículo se pretende presentar una alternativa nuestra para el estudio de la actividad cognoscitiva de la personalidad a partir de las categorías del método sin llegar a la utilización de los símbolos de calificación como se realiza en otros sistemas. Presentamos una valoración general que pretende demostrar el papel de cada categoría en el método y su repercusión a l nivel intelectual. Los aportes del Sistema Comprensivo, en cuanto a la concepción del Rorschach como método para la solución de problemas,² abre amplias perspectivas para la caracterización de la personalidad y para la utilización de sus categorías desde otra perspectiva.

La concepción del Rorschach como método, implica que sus posibilidades para el estudio de la personalidad se abran hasta niveles muy superiores. Weiner I³ plantea que las razones fundamentales que justifican el uso de éste en el estudio de la personalidad y que a la vez lo elevan a niveles superiores a los de los test son: en primer lugar el método genera información acerca del funcionamiento de la personalidad por que propicia una situación de solución de problemas y toma de decisiones ante la cual responden los sujetos como habitualmente lo hacen frente a situaciones de la vida real y en segundo lugar crea una situación de asociación en la cual los sujetos frecuentemente atribuyen características

y cualidades personales a lo que están percibiendo y de esta forma revelan aspectos de sus necesidades, motivaciones y actitudes ante la vida.

Esta bidimensionalidad del método permite, ante todo, la valoración de principios básicos de la personalidad, como son: el carácter regulador de la misma, expresado en cualquier actividad del sujeto y la naturaleza cognitivo afectiva de dicha regulación. La unidad de lo cognitivo y lo afectivo, cuya separación sólo es posible desde esta perspectiva metodológica para ilustrar lo que se pretende explicar se manifiesta en su dimensión cognitiva por la situación de solución de problemas que genera el método y lo afectivo en la atribución de cualidades motivacionales a estas asociaciones, todo lo cual nos presenta una unidad indisoluble que es la personalidad.

En este caso se pretende valorar el aporte del Rorschach a la evaluación y la caracterización de la actividad cognoscitiva de la personalidad, sin excluir lo afectivo, sin lastrear la personalidad de su esencia básica. Esto solo es posible desde dentro del contexto cognoscitivo que genera el interés por el desarrollo del método, o sea, el Rorschach como objeto de análisis y no como punto de partida para el establecimiento de posiciones epistemológicas generales del Rorschach hacia la personalidad, lo cual llevaría al reduccionismo de la misma y a la unilateralidad en el conocimiento.

Las categorías del Rorschach, tal como las conocemos son:

- Localización.
- Determinantes.
- Contenidos.
- Frecuencia.
- Fenómenos especiales.
- Actividad organizativa.

Estas permiten analizar las acciones que el sujeto pone de manifiesto en la actividad de solución de problemas que le

plantea el método. De esta forma el sujeto selecciona un objeto o fenómeno de la realidad objetiva, el cual constituye el contenido de su respuesta, lo enmarca en un contexto físico (localización); la atribuye cualidades, propiedades, características esenciales o superficiales con el objetivo de distinguirlo de otros contenidos, (determinantes), y todo esto lo realiza de manera exclusiva y original o convencional (frecuencia). Cada una de estas acciones contribuye al logro del objetivo final que es emitir solución al problema planteado y requiere de la utilización de una gran variedad de recursos intelectuales y afectivos para organizar ese accionar, (actividad organizativa intrapsíquica). Pone de manifiesto además sus peculiaridades, la naturaleza de su individualidad y su forma única de ejecutar (fenómenos especiales).

A partir de aquí se pretende valorar cada categoría y su contribución al estudio de la actividad cognoscitiva de la personalidad.

Localización: Es la categoría más sencilla y la primera del Rorschach; e informa acerca de cómo el sujeto utiliza el espacio que proporciona la mancha. Nos ofrece la alternativa de respuesta completa o global, respuesta de detalle usual o inusual y la de espacio en blanco. La categoría de localización cumple una doble función, por una parte es utilizada por el examinador para denominar un acción realizada por él, que es la de enmarcar en un espacio determinado de la mancha o en ella completa la respuesta del sujeto, o sea, ubicar la respuesta en el espacio del cual dispone y a partir de allí atribuirle el símbolo que le corresponda: respuesta completa y de detalle usual o inusual. Por otra parte la localización representa la acción del sujeto de ubicar el objeto visualizado en una zona de la mancha, estableciendo el sistema de relaciones correspondientes con ésta y lo percibido, o sea que, de alguna manera el sujeto asocia esa parte de la mancha o la mancha completa con un objeto, figura humana, animal,

etc. En este caso el mismo pone en función un complejo sistema de percepciones del espacio y distribuye las partes del objeto en las diferentes partes de la mancha. Concretamente la localización, como categoría se plantea la siguiente interrogante: ¿A que zona de la mancha corresponde la respuesta dada? ¿Donde se ubica el objeto percibido o donde lo vio? Este proceso de ubicación espacial, aparentemente sencillo, implica un complejo proceso de selección de posibles cuadros perceptuales de espacio para elegir el más adecuado a su respuesta. El sujeto realiza o ejecuta acciones mentales tales como:

- Análisis de la mancha para identificar el objeto, figura o situación que seleccionará como respuesta.
- Comparación de la imagen mental anterior con la percibida no solo en cuanto a forma o color sino también en cuanto a tamaño y distribución en el espacio de la mancha, aspectos estos últimos que atañen directamente a la localización.
- Ubicación de la imagen percibida en ese espacio, desechando lo demás, en el caso de la respuesta de detalle y seleccionándolo todo para el caso de la respuesta global o completa
- Mantención y conservación de los esquemas lógicos en cuanto a la distribución de las partes del objeto sin perder la imagen real tal cual la ha conservado en su memoria y sin dañar la estructura de la misma.
- En el caso de las respuestas de detalle tiene en cuenta, además los límites entre el espacio a utilizar y el restante que desecha. Por tanto lleva a cabo un proceso de inclusión-exclusión que tiene en su base mecanismos racionales en relación directa con la percepción.
- La imagen percibida inicialmente es conservada en la memoria, de forma tal que en el interrogatorio se vuelve a verbalizar no solo el objeto sino la parte de la mancha donde se vio la misma. Es decir que el sujeto conserva en su memoria no solo el objeto, que además forma parte de su

cuadro del mundo a nivel consciente y del sistema de representaciones conservadas, sino que ahora la conserva junto o asociada con la parte específica de la mancha donde percibió ese objeto. Esta reproducción ya no es igual al contenido en sí, sino que ahora está asociada a una nueva imagen, la del espacio utilizado.

La localización aporta información acerca de cómo el sujeto se ajusta a un campo estimular y cómo ajusta su percepción a este campo estimular. Estos dos aspectos aparentemente similares, sin embargo no significan lo mismo. El campo estimular es lo que se le ofrece al sujeto, la mancha como un todo. El campo perceptual está determinado por la amplitud de la percepción del sujeto, como cualidad de dicho proceso cognoscitivo. El campo perceptual puede ser más amplio o estrecho, como cualidad individual de la personalidad o a consecuencia de algún trastorno, que impide la ampliación del mismo. En esto influye, por supuesto, el contenido referido en la respuesta, puede darse un objeto completo en sólo una parte de la mancha o parte de un objeto en toda la mancha; lo cual depende de la acomodación perceptual y racional que el sujeto logre. En este sentido, la localización se vincula a otra de las categorías que se analizará más adelante, la categoría de actividad organizativa. En esta las respuestas se valoran numéricamente en función de cómo se ha utilizado la mancha para organizar la respuesta, pueden darse como alternativas, las respuestas de detalle adyacente, las de detalle distante, las globales y las globales con espacio en blanco, lo que quiere decir que no se emplean los mismos recursos intelectuales para integrar dos detalles adyacentes que dos distantes. En el caso de los adyacentes el campo perceptual del sujeto encuentra menos obstáculos para la integración, mientras que en los detalles distantes, los espacios que median entre ellos, los espacios blancos o sencillamente la simetría de la mancha pueden concebirse por el sujeto como barreras para la

integración, en muchos casos infranqueables que impiden la integración de una respuesta completa o global. En este sentido cabría preguntarse, ¿es la simetría, el espacio blanco o cualquier otro detalle o zona de la mancha un obstáculo real planteado por el método o es concebido así por el sujeto como atribución al objeto?, ¿es un obstáculo planteado por su propia percepción que le impide la utilización de toda la mancha? De ser así, ¿cuáles son las características de su percepción?, ¿qué relación establece su percepción con otros procesos racionales que le impiden la concepción de ese obstáculo como cualidad secundaria no esencial a la cual pudiera excluir o no tener en cuenta? Estos son aspectos a tener en cuenta para la valoración del componente perceptual según la localización.

Otro elemento a tener en cuenta es la atención o la capacidad atenta del sujeto, la misma se caracteriza por su volumen, distribución, posibilidad para el cambio y concentración. Estas propiedades o cualidades de la atención se pueden valorar en el Rorschach a partir del siguiente análisis:

- El volumen tiene que ver directamente con la cantidad de superficie de la mancha que el sujeto puede abarcar e integrar, cuantos sujetos en los cuales predominan las respuestas de detalle no lo hacen por un predominio de la inteligencia práctica, como se ha valorado en algunos sistemas, sino por su poco volumen atenta, lo cual limita la percepción y la cantidad de información a seleccionar para su procesamiento racional.
- La distribución tiene que ver con el reparto equitativo que el sujeto hace de su atención para distribuirla en las diferentes zonas de la mancha y tenerlas en cuenta para la integración de la respuesta. El hecho de percibir, por ejemplo, un murciélago, con todas las partes integrantes de su esquema corporal real, distribuyendo su atención a las zonas de la mancha que se identificarán como alas, patas, cabeza, color, posición en el espacio y otras.

- El cambio tiene que ver directamente con el paso de una lámina a otra, en ocasiones la perseveración interlámina puede deberse a dificultades para el cambio, por inercia en los procesos neurodinámicos que impiden al sujeto, romper con un foco excitatorio anterior y crear uno nuevo. Este fenómeno es muy común en los cuadros de organicidad cerebral. En nuestra práctica de trabajo con los trastornos del aprendizaje escolar,⁴ hemos encontrado, no muy frecuentemente, un tipo de perseveración que se enmarca más que en el contenido, en una misma zona de la mancha; por lo general en la zona izquierda o la derecha o en la superior o inferior. Lo más relevante de esta perseveración es su expresión neta en la localización, puede no ser el mismo contenido el que se reitera, en un perseveración, pudiéramos decir de tipo “geográfico”, se persevera en una zona física de la mancha. Este fenómeno lo hemos podido apreciar en los trastornos orgánicos, fundamentalmente en niños con trastornos del aprendizaje con una base orgánica, es muy apreciable también en este tipo de trastorno acompañado de dificultades en la orientación espacial.
- La concentración es una cualidad vital para la ejecución de cualquier actividad del ser humano. En el caso del Rorschach, es fundamental que el sujeto logre fijar su atención en la tarea a resolver, de lo contrario la dispersión impide su ejecución. Los trastornos de la concentración se han apreciado en fenómenos tales como la imposibilidad para localizar, caracterizado por una pérdida de la relación entre el estímulo que provocó la respuesta y la respuesta misma.

Otros estudiosos del Rorschach, como Silberstein F,⁵ conciben que el mismo propicia, no solo el pensar la imagen, sino la articulación significativa, o la organización de la significación en la experiencia del sujeto. A partir de este criterio se proponen varios sistemas de articulación y de

lecturas. La dimensión del objeto, como soporte casi nouménico de la imagen y los objetos encadenados a transformaciones por procesos siempre teleológicos y ligados a un fin que les da su sentido.⁶ En este sentido el propio Rorschach H, solo concibe los procesos psíquicos como transformación que lleva a algún resultado y este no es más que la organización de un objeto con una cualidad nueva.⁷ O sea, que según esta concepción los objetos se asocian a imágenes vistas, sentidas o solo asociadas y se produce la transformación de objetos y cualidades como expresión de la simbolización psíquica de la acción motriz impulsiva.⁸ Esta situación no se da solo para las respuestas en su totalidad o completas sino que también abarca a los recortes de las imágenes, los cuales expresan un nivel superior de organización inconsciente de las instancias organizadoras de la experiencia del sujeto.⁹ De esta forma la localización aporta información acerca de como el sujeto organiza los circuitos para la transformación de las cualidades de los objetos; esto se realiza a partir de la forma peculiar en que el sujeto organiza y simboliza los determinantes de color-forma (CF), y forma-color (FC), así será el tipo de recorte y por tanto el predominio de una u otra localización. Según el Silberstein F, la localización depende del uso de la secuencia de determinantes, refiere que: "... según cual sea la secuencia de los determinantes, en el protocolo total, será también la mayor o menor presencia de globales, detalles usuales o pequeños detalles. Y además, los contornos de cualquier objeto visto, o respuesta dada, contendrán en sí la secuencia de transformación de objetos y cualidades; de otro modo, los contornos descritos serán directamente correlativos a la secuencia total de los determinante. Dicha secuencia total no es nunca azarosa, ni determinada por el estímulo, sino efecto de la reactividad del sujeto a las láminas y representa, para Rorschach, la organización del proceso de simbolización de un sujeto.¹⁰

En este caso, la localización se asocia a la secuencia de determinantes y se concibe como determinada por esta, además de la capacidad del sujeto para organizar objetos y transformar las imágenes en simbolizaciones. Nos muestra entonces una nueva perspectiva en la cual la localización es indicadora del funcionamiento de una instancia psíquica superior y más compleja que la valoración perceptual de la misma, solo que esa opción es valorada como inconsciente y es precisamente en este punto donde la autonomía del sujeto y la determinación de sus recursos psíquicos queda como algo no controlado y por tanto no participante o incompatible con una tarea de solución de problemas.

Determinantes

Los determinantes representan la codificación más compleja y más importante: se refiere a los elementos o cualidades de la mancha que han contribuido a la formación del percepto, es decir a aquellas cualidades que influyen directamente en la integración y estructuración de una respuesta, determinan la respuesta. Se refiere a elementos a partir de los cuales se estimula la identificación o desidentificación del estímulo que se le presenta en forma desestructurada. Es aquella cualidad que determina la respuesta, que se convierte en el elemento primario, básico o esencial para poder integrar la imagen y exteriorizar la respuesta. El determinante primario utilizado por el sujeto se convierte o funciona como el elemento relacional entre la mancha que se presenta y la imagen conservada en la memoria del sujeto, este proceso de confrontación entre lo estimular real y lo conservado está mediado por el trabajo del pensamiento en cuanto a:

- Análisis de ambos elementos, lo percibido y lo conservado en la memoria.

- Comparación de ambas imágenes a partir de esa cualidad que resultó primaria o determinante con respecto a las otras.
- Establecimiento o elaboración de otras cualidades que resultan secundarias con respecto a la que estimuló la respuesta.
- Valoración de la correspondencia entre las nuevas cualidades y el objeto real.
- Valoración de la correspondencia entre la imagen primaria, las cualidades atribuidas y la imagen real del objeto o el concepto del mismo, con participación de la crítica que no permite la distorsión de la realidad.

Los determinantes ofrecen información acerca del complejo proceso perceptivo-cognitivo que ha dado lugar a la respuesta; en ellos se expresan las cualidades del objeto percibidas por el sujeto y se jerarquizan en función de su visión particular, acorde a su personalidad. El hecho de “percibir”, o atribuirle al objeto percibido una mayor cantidad de cualidades sin perder la lógica, implica por supuesto, una respuesta en el Rorschach con un mayor número de determinantes, lo cual nos indica que el sujeto es capaz de enriquecer el objeto percibido, de formar una imagen más completa y acabada de la realidad, con una mayor capacidad para el análisis y la formación conceptual de la misma.

Las respuestas simples, por referir solo un tipo de determinante, fenómeno éste muy común para el caso de la forma (determinante F), implica que el sujeto se queda solo al nivel más elemental; por ejemplo, la clásica respuesta de “*murciélago*” en lámina V, fundamentado solo en la forma nos presenta a un sujeto tan rico y detallista en su percepción de la realidad, como el que responde murciélago, por la forma, el color negro u oscuro, por la posición de vuelo y la textura. En el segundo caso la respuesta se codificaría, en cuanto a determinantes, como FM. FC’ FT. De forma general los

determinantes nos informan del grado de desarrollo y de la riqueza de las sensopercepciones, así como de la capacidad para la elaboración, establecimiento de relaciones de las imágenes mnémicas con la realidad objetiva y el grado de adecuación de estas.

De forma general y desde el punto de vista interpretativo la presencia de respuestas complejas acusa una considerable actividad analítico sintética de los elementos del campo estimular. Autores como Sendín C ¹¹ consideran que estas se esperan con una frecuencia de entre un 20 o 25% en cada protocolo. Este porcentaje se encuentra matizado por el tipo vivencial, reportando la autora mayoría del mismo en extratensivos y minoría en introversivos.

Se considera además que un aumento de la complejidad resulta beneficioso e indicador de adecuado funcionamiento intelectual y de la personalidad en general si el sujeto dispone de los recursos para lidiar con esta complejidad, si ocurre lo contrario con respecto a los recursos puede peligrar la estabilidad de la personalidad. La autora establece relaciones entre la complejidad de las respuestas y el procesamiento afectivo del sujeto, valorando su acción como dirigida más hacia los aspectos de calidad de las respuestas que de cantidad de determinantes utilizados.

Un elemento muy importante a tener en cuenta es el grado de adecuación de los determinantes atribuidos a la respuesta con la imagen real que se intenta representar, en este sentido se consideran los siguientes factores:

- La atribución de determinantes a la respuesta que se correspondan con las cualidades reales del objeto pensado: es decir correspondencia en cuanto al color utilizado, la forma, la textura, el movimiento percibido y otros. Se trata de distinguir un uso adecuado de las representaciones a nivel mental de las cualidades reales o potenciales del objeto, de forma tal que se pueda diferenciar del uso

aberrado o inadecuado que acusa distorsión de la realidad. Ejemplo de esto sería la atribución inadecuada del color, la distorsión de la forma, uso de movimientos absurdos, etc.

- La forma en que el sujeto relaciona los determinantes en la respuesta sin perder la lógica de la realidad y por tanto la correspondencia con la misma. Se trata de combinar, corresponder, aglutinar y establecer las asociaciones entre las cualidades del objeto y su representación como determinantes sin perder la adecuación a la realidad. Este fenómeno se ve muy dañado en las contaminaciones, el estropeo, el uso de “formas mal vistas”, que realmente no son mal vistas sino mal estructuradas a nivel del pensamiento y de la integridad perceptual.

Contenidos

Esta es una categoría que está presente siempre; no existe la respuesta sin contenido o dejaría de ser una respuesta. El hecho de que represente según la escala de categorías o códigos el tercero en representarse no significa que realmente ese sea su lugar. El contenido de una respuesta es el primer código, el sujeto sencillamente emite su respuesta en forma de verbalización de un concepto denominado por un categoría lingüística. Es la puesta en práctica de la función nominativa del lenguaje, la cual depende de la cultura individual del sujeto, de su nivel de conocimientos, de los recursos verbales con que cuenta para denominar el objeto identificado y de la correspondencia entre el pensamiento, la memoria y el lenguaje; de sus motivaciones e intereses, necesidades, profesión u oficio, vida cotidiana, círculo de objetos, fenómenos o situaciones comunes en su estilo de vida o espacio vital, lugar de procedencia y residencia y el contexto cultural en el que se desarrolla. En la selección de los contenidos intervienen también factores de tipo psicológico

sociales e individuales, así por ejemplo, objetos a los cuales en la cultura de origen del sujeto se les atribuyen cualidades negativas, morales, como es el caso de órganos sexuales y otros, estos contenidos serán rechazados por el sujeto por razones de censura.¹²

La importancia de la codificación de los contenidos, fue concebida por el propio Herman Rorschach (13)(14), el autor planteó seis categorías para la codificación y diferenciación de los contenidos, estas fueron: contenido humano, detalle humano, animal, detalle animal, paisaje y objetos inanimados. Posteriormente se llegó a la conclusión de que estas categorías resultaban insuficientes para la clasificación de la riqueza de contenidos que un sujeto podía aportar. Así otros sistematizadores concibieron listados de categorías de contenidos más amplias. Beck S¹⁵ elaboró una lista de 35 categorías; por su parte Klopfer B y Davidson H¹⁶ elaboraron una de 23 categorías. A partir del análisis de estos listados y los procesos de validación llevados a cabo el Sistema Comprehensivo plantea una lista de 26 categorías para las más comunes y la categoría de *contenido idiográfico*¹⁷ para aquellos contenidos que no se corresponden o no clasifican dentro de las categorías del listado. En este caso el contenido se registra con su nombre completo y tal cual lo dijo el sujeto en el protocolo y se lleva al acápite de contenidos idiográficos del sumario estructural. Como puede apreciarse los listados de contenidos varían de acuerdo a la frecuencia de aparición de los mismos y esto a su vez depende del contexto cultural del sujeto y en el que el investigador realiza la descripción del fenómeno.

Los contenidos tienen que ver directamente con la función de clasificación del pensamiento, con el concepto como tal, con su clasificación en grupos, con su pertenencia a ese grupo o categoría. El sujeto conserva en su memoria imágenes tomadas de la realidad objetiva y clasificadas según la pertenencia del objeto representado a determinado grupo, sistema u orden de cosas. Esta clasificación se establece a lo

largo del desarrollo psíquico, se interioriza como elemento cultural y se analiza de acuerdo a la manifestación de cualidades esenciales que llevan a la generalización y la conceptualización. La selección de un contenido determinado y específico en las respuestas del Rorschach nos pone de manifiesto la capacidad del sujeto para clasificar objetos o al menos para reproducir las clasificaciones interiorizadas. En este sentido se destaca la relación entre los contenidos y los determinantes, estos últimos sirven de base o elemento de enlace para identificar a partir de él, asumido como cualidad o representación de cualidad, al objeto, extraerlo de su grupo de pertenencia y a su vez incluirlo en este. El determinante es el rasgo que permite la identificación de un objeto y la ubicación del mismo en el concepto, por ejemplo, el *murciélago*, por la forma de las alas, es identificado como tal, ubicado en el grupo de los animales y a la vez diferenciado de otros animales, por su forma específica. Es también frecuente la clasificación general, gruesa, que se queda al nivel del concepto amplio y abierto con dificultades para la diferenciación específica. Es el caso de la identificación de animales, sin poder diferenciar los animales entre sí. Este fenómeno. A pesar de denotar dificultades intelectuales, se refleja en los contenidos, los cuales se muestran poco diferenciados entre sí, estereotipados y acusan dificultades para la clasificación. Esto por lo general es indicador de dificultades en las operaciones de análisis y síntesis, fenómeno reportado en la experiencia práctica del autor y colaboradores en el estudio de los trastornos del aprendizaje.¹⁸

A modo de conclusión, se considera a los contenidos como una categoría importante para el estudio de la actividad cognoscitiva del sujeto, de sus funciones integradoras a nivel intelectual y de la función de clasificación de su pensamiento, a la cual se le debe dar el valor que realmente tiene en una tarea de solución de problemas como es el Rorschach.

Desde el punto de vista interpretativo, la presencia de múltiples contenidos acusa, variedad de intereses,

motivaciones y conocimientos variados. Lo contrario acusa estereotipia, rigidez y estrechez de conocimientos.

Frecuencia

H. Rorschach llamó la atención sobre las respuestas que aparecían en al menos un protocolo de cada tres y las denominó respuestas vulgares y sugirió que representaban la capacidad de percepción convencional. Posteriormente otros sistemas también desarrollaron esta categoría y establecieron diferentes criterios, de tal forma que según la frecuencia de aparición de un tipo de respuesta con respecto a un número prefijado de protocolos en una población determinada esta se podía considerar popular o no. Los criterios para cada sistema se concebían como referimos a continuación:

- S. Beck y seguidores concebían como populares las respuestas que aparecían con una frecuencia al menos tres veces superior que la siguiente respuesta más frecuente a una misma lámina; siempre que esta apareciera al menos una vez en el 14% como mínimo de una muestra de adultos.
- M. Hertz concebía como popular a aquellas respuestas que aparecían en el 16 o el 17% de una muestra determinada o lo que es lo mismo la respuesta aparecía una vez cada seis protocolos.
- B. Klopfer: Específicamente para el caso de una muestra clínica, concebía como populares a las respuestas que aparecían una vez cada tres protocolos, o sea, que aproximadamente representaran el 33% de la muestra.
- S. Piotrovski: Tenía en cuenta la frecuencia de una vez cada cuatro protocolos, o lo que es igual, una frecuencia del 25% del total de protocolos de la muestra.
- D. Rapaport y R. Schafer: Concebían una frecuencia del 20 o 25%, o lo que es lo mismo una vez de cada cuatro o cinco protocolos.

Como puede apreciarse, los criterios cambian según los diferentes autores y sistemas en cuestión, lo cual nos indica

el carácter subjetivo de estos indicadores. Los mismos, a juicio nuestro, están más influenciados por criterios culturales que por otros motivos puramente individuales e inherentes a la psicología individual de cada sujeto o grupo. En la frecuencia de aparición de una respuesta influyen aspectos tales como:

- Experiencia histórico cultural de la época y el contexto en el que se viven los sujetos y han desarrollado su personalidad.
- El microcontexto grupal en el que se desenvuelve el sujeto.
- Factores demográficos.
- Desarrollo científico técnico de la época y el acceso de los sujetos al mismo o a la información sobre dicho desarrollo.
- Desarrollo individual de cada sujeto en el que se incluyen los aspectos referidos a la creatividad personal, desarrollo de capacidades y la imaginación.

Es precisamente este último aspecto el que atañe directamente a la actividad cognoscitiva de la personalidad: el hecho de que un sujeto solo aporte respuestas populares lo muestra como un sujeto apegado a lo convencional, poco creativo y dado a las respuestas comunes sin implicarse desde el punto de vista de su afectividad y su capacidad para la creación. De la misma manera concebimos que el hecho de dar solo respuestas populares no denota trastorno en las cogniciones sino solamente convencionalidad.

El indicador de frecuencia es uno de los que menos información aporta acerca de la capacidad intelectual del sujeto, tiene que ver más con su ajuste a la realidad, su capacidad para la interpretación y transformación de la misma y el nivel de creatividad. Por lo general las respuestas populares se basan fundamentalmente en la forma, ejemplo, murciélago en lámina V, basándose en la forma de las alas, o sea que la elaboración de la respuesta es pobre en cuanto a la búsqueda de elementos nuevos y poco comunes que denoten originalidad en la creación de las imágenes.

De forma general hemos presentado algunas reflexiones acerca del papel del Rorschach en el estudio de la actividad

cognoscitiva de la personalidad y como interpretar cada hallazgo, ahora la mejor contribución del método al estudio de esta dimensión del funcionamiento de la personalidad lo aporta como sistema, con la confrontación y el análisis sistémico de todas las categorías del Rorschach y no con el análisis aislado de cada uno de ellos.

Referencias bibliográficas

1. Exner J: El Rorschach. Un Sistema Comprehensivo. Vol 1. Tercera edición. Rorschach Workshop. Psimática. España. 1994.
2. Ibidem.
3. Weiner I: El método de manchas de tinta de Rorschach no es un test. Implicaciones en la teoría y la práctica. Revista PSICODIAGNOSTICAR. Asociación Argentina de Estudio e Investigación en Psicodiagnóstico. Volumen No 5. Año 5. 1995.
4. Pardillo P J y Fernández O P: Psicodiagnóstico de Rorschach y trastornos del aprendizaje escolar y la conducta, en Psicodiagnóstico de Rorschach. Un manual para la práctica. Editorial Ácana. Camagüey. 2001.
5. Silberstein F: Leer las imágenes desde la semiótica de Rorschach. Boletín Informativo de la Asociación Argentina de Estudio e Investigación en Psicodiagnóstico. Año 13. No 42. 2001.
6. Idem p 19
7. Idem p.19.
8. Idem p.19
9. Idem p.19
10. Idem p 19 - 20
11. Sendín C y Exner J: Manual de Interpretación del Rorschach. Para el Sistema Comprehensivo. Editorial Psimática. Madrid. Segunda Edición. 1998.
12. Exner J: ob cit. 1994
13. Rorschach H: Psicodiagnóstico. Cuarta Edición. Edición Revolucionaria. La Habana. 1966.
14. Exner J: ob cit. 1994 p 162
15. Beck, S: El Test de Rorschach I: Procesos Básicos. 1944. Citado en Exner J. 1994
16. Klopfer B y Davidson H: Técnica del Rorschach. Manual Introductorio. Edición Revolucionaria. Instituto Cubano del Libro. Ciudad de la Habana. 1966.
17. Exner J: ob cit. 1994
18. Pardillo P J y Fernández O P: ob cit. 2001.

Respuesta de movimiento inanimado. Una propuesta metodológica para su estudio

*Jorge Pardillo Palomino y
Pedro Fernández Olazábal*

El tema relacionado con las respuestas de movimiento en el Rorschach es uno de los más controvertidos y ha sido objeto de discusión durante décadas en el decursar del desarrollo del método.

Después de haber sido superada la posición inicial desarrollada por su autor H. Rorschach, en la cual estaba circunscrita a la expresión cinestésica humana representada por la variable M, (movimiento humano), surgen ante el estudio rorschachiano las nuevas categorías tales como las FM (movimiento animal) y m (movimiento inanimado).

Este tercer tipo de respuesta de movimiento que se puede dar en el Rorschach incluye objetos inanimados, inorgánicos o sin sensibilidad.

El símbolo m elegido, para identificar estas respuestas fue introducido por Piotrovski (1937), en una época en la que se sentía muy identificado con Klopfer en el desarrollo del Rorschach. Klopfer y Hertz adoptaron el uso del símbolo en sus respectivos sistemas pero ampliando el criterio de Piotrovski para incluir fuerzas fálicas, expresiones faciales y abstracciones humanas.¹

Para B Klopfer las m, o movimiento inanimado - incluyendo Fm, mF y m - se usan para clasificar conceptos que emplean ideas de fuerza mecánica o que son de naturaleza abstracta. Estas se definen de la siguiente forma:

- La clasificación de Fm implica la percepción de movimiento inanimado en un concepto que tiene una forma definida y reconocible tal como “bandera ondeando en el viento”.

- La clasificación de mF implica objetos con forma semidefinida, tal como “llamas desprendiéndose en el aire”.
- La clasificación de m es utilizada para conceptos de fuerzas abstractas, donde la forma es completamente indefinida, como, por ejemplo “esto me recuerda a confusión o tumulto.”²

Para los tres sistemas antes mencionados (Piotrovski, Klopfer y Hertz) la investigación de la variable m estaba generalmente destinada a representar pensamientos o impulsos que no se integran bien en la estructura cognitiva. Estos tres autores han sugerido que probablemente las m estén asociadas a experiencias de frustración, sobre todo procedentes de las relaciones interpersonales.³

Otros investigadores como Neel (1960) encontraron un aumento de m en protocolos de sujetos donde predominaba la inhibición motora e ideativa.⁴

La asociación de m con el estrés situacional fue enunciada por Shalit, (1965), después de un estudio realizado a marinos de la armada de Israel sometidos a situaciones de peligro, en un pequeño barco, en área de tormenta. Este sentimiento de desasosiego y pérdida del control se expresó en un aumento de m en los protocolos de estos sujetos que ya habían sido sometidos antes a investigación con el Roschach cuando ingresaron en la armada.⁵

Para Exner y el Sistema Comprensivo, las tres variables (M, FM, m) parecen asociarse a tipos de ideación. La ideación formulada y dirigida deliberadamente que se encuentra en el foco de atención del sujeto, es asociada a las respuestas M, mientras que la actividad mental provocada por la presión que procede de la estimulación periférica se asocia a las Fm y a las m. Su función principal es de alerta, pero si se intensifica o diversifica en exceso pueden convertirse en una fuerza “desbaratadora” del funcionamiento mental. Su expresión sintomática en los sujetos van desde el insomnio hasta la

concentración de la atención, la cual se ve perturbada por la influencia de esta ideación periférica.

Exner J y Sendín C,⁶ conciben que la FM y la m, son variables que se refieren a la ideación no deliberada, es decir a la no voluntaria y pueden interferir en el curso de la ideación deliberada o voluntariamente consciente y alterar la sobrecarga de esta. Es el tipo de ideación, según los autores referidos, que nos mantiene despiertos, que procede del estado que provoca la insatisfacción de necesidades.

A criterio nuestro las tres variables referidas al movimiento se pueden analizar como un continuum de un mismo proceso, (cognitivo ideativo), en el cual cada una de ellas representa un estadio en las cogniciones, y además fases o dimensiones del curso de la actividad intelectual en la vida cotidiana. La traducción conceptual de cada una de ellas la concebimos de tal forma que:

- M: Representa la estructura funcional más compleja, abstracta, reflexiva y generalizadora de la actividad cognoscitiva. Es el nivel superior de las elaboraciones cognitivas en la cual se implican los procesos superiores. Atañe a las formas lógicas y desarrolladas del pensamiento.
- FM: Representa estructuras cognitivas intermedias, con matiz racional y gran predominio de lo perceptual y mnémico. Topográficamente representa el nivel periférico de las cogniciones, en ella se implica la reproducción, la imaginación reconstructiva y las dimensiones visuales del pensamiento, o sea, las formas más periféricas del pensamiento por estar pegadas a las percepciones. Es muy común en los niños donde todavía están en desarrollo las formas abstractas del pensamiento. Sugieren además cierta influencia o cierto matiz afectivo emocional en las cogniciones. Autores como Concepción Sendín,⁷ reportan que la presencia de la misma es bastante estable en las diferentes edades, y alcanza valores medios semejantes en todos los períodos. Este hallazgo parece indicar que

representa una actividad ideacional pegada a las cogniciones primarias que garantiza un sistema ideacional periférico y superficial pero constante en la vida del hombre. Sendín C, considera que su ausencia no es sinónimo de sanidad, sino de no reconocimiento intelectual y consciente de las necesidades, lo cual podría traer por consecuencia otros problemas a largo plazo. Por otra parte cuando se exagera, es indicador de elevación del malestar interior procedente de la insatisfacción de sus necesidades internas lo cual se expresa en términos de tensión y de incremento de la ideación periférica. Se diferencia de las m en que sus modificaciones son mucho más lentas, no responden al elemento reactivo, pero si parece, a criterio de esta autora, que su aumento es un indicador de estado previo a desorganización psíquica. En nuestra experiencia, hemos acumulado material empírico que nos permite coincidir con el criterio de Sendín al igualarse nuestros hallazgos.

- m: Es la más inestable de las variables del Rorschach y de las referidas al movimiento. Su inestabilidad está dada en que depende del campo estímulos no tanto de los estilos cognitivos del sujeto. Tiene una gran repercusión afectiva y pudiera estar determinada por estímulos provocadores de situaciones del tipo reactivo adaptativo. Según nuestro criterio pudiera definirse como "... aquellas estructuras cognitivas periféricas a expensas de lo emocional y lo perceptual reactivo por una situación en específico y tipificada por su carácter transitorio y situacional concreto."⁸ Esto explica los hallazgos reportados en la literatura científica acerca del tema, Shalit (1965)⁹ en cuanto a su presencia en protocolos de sujetos sometidos a gran tensión. C, Sendín la asocia a sistemas ideacionales que implican cierta sensación de pérdida del control, que puede alterar el curso del pensamiento deliberado del sujeto.

Estas reflexiones teóricas nos han llevado a concebir el análisis del balance de los movimientos en el Rorschach como

un indicador nuevo, para utilizar en la práctica y que además abre un amplio campo de estudio acerca de la ideación y los estilos ideativos del sujeto.

El objetivo del indicador propuesto, es valorar el nivel estructural y funcional del intelecto en el sujeto estudiado, o sea analizar sus estructuras cognitivas ideacionales en cuanto a configuración y posible funcionalidad para establecer pronósticos e inferencias acerca de su evolución y su forma de afrontar la vida cotidiana según estos patrones ideacionales.

El indicador en cuestión, lo hemos concebido como una proporción formada por las categorías de movimiento, cuya expresión es: M: FM: M. Es una metodología sencilla consistente en el registro de las frecuencias absolutas de aparición de cada una de las categorías señaladas en el protocolo para determinar la desproporción o proporción de una con respecto a las demás. La interpretación se realiza de acuerdo a la significación teórica de cada una de ellas.

Puede valorarse también, dentro de esta proporción, la frecuencia de aparición de cada una de ellas con respecto a R total y plantearse la proporción en términos de frecuencia relativa o porcentaje. Esto queda a criterio del investigador.

En dicha proporción se consideran dos polos opuestos con valor positivo y negativo para las M y las m respectivamente. Se considera la FM como un estadio intermedio, a partir del cual y dadas determinadas circunstancias de su vida pasar al polo positivo o quedar en este. Esto no excluye la aparición de m en algún momento de su vida en dependencias de su campo estimular o de las condiciones psicológicas de su actividad intelectual. Se concibe además la influencia de un proceso psicoterapéutico o psicoeducativo que pudiera influir en el sujeto y modificar sus estructuras cognitivas.

En nuestra experiencia, reportamos casos de modificaciones operadas con la mediación de un proceso

psicoterapéutico, en estudios de antes y después, realizados con un plazo de un año o seis meses como mínimo.

El análisis de la proporción completa nos da información sobre la modalidad ideacional presente en el sujeto en el momento de la prueba. Consideramos, y así ha quedado demostrado en nuestras investigaciones empíricas, que la presencia de las m puede ser un elemento distorsionador latente o manifiesto de cualquiera de los dos estilos cognitivos o sets ideacionales representados por M y FM. En este sentido se consideran más vulnerables aquellos sujetos predominantemente idearivos a expensas de FM y más fortalecidos aquellos cuya ideación es predominantemente a expensas de M por contar tentativamente con más recursos ideativos.

Nuestros planteamientos de forma general quedan avalados por los siguientes resultados empíricos:

- Evaluación de 210 casos con alguna modalidad de neurosis en la cual predominaban los estilos ideativos a expensas de FM. Estos sujetos mostraban dificultad para el manejo del estrés y para el enfrentamiento a puntos de vista, opiniones, manejos de conflictos, etc.
- Análisis de 612 protocolos en los cuales se encontró presencia de m asociada a M en menor cuantía que asociada a FM. En otras palabras la presencia de M parece excluir en mayor medida a m en el protocolo que la presencia predominante de FM. O sea que los sujetos con ideación periférica tienden a dar más respuestas con m que los otros.
- Predominio en población supuestamente sana de M, seguido de FM y minoría para m.
- Predominio de FM en población sana, sin presencia de M, en sujetos que refieren “sentirse mal a veces sin poder explicarse que les pasa” y esto no ha constituido todavía un motivo de hospitalización o tratamiento ambulatorio.

- Mejor evolución y rapidez en psicoterapia y psicoeducación en sujetos con predominio de M y lo contrario para los que presentan predominio de FM.
- Presencia de m con valencia negativa (m-), frecuente en los cuadros disociativos a diferencia de los cuadros psicóticos de tipo esquizofrénico en los cuales es más común la presencia de M negativa (M-), al ser expresión de un trastorno cognitivo mayor y más profundo, mientras que en el primer caso responde a un trastorno reactivo provocado por la incapacidad para el manejo de conflictos.

Los hallazgos anteriores nos hacen pensar en la importancia de registrar el balance de las respuestas de movimiento en los protocolos, para inferir, incluso la evolución del sujeto en un posible contexto de intervención.

Otras reflexiones al respecto de m

Autores de otras tendencias, dentro del campo rorschachiano, con influencia psicoanalítica, como Alcock T, 1976 (10) interpretan la presencia de m como el temor a fuerzas fuera del control consciente del sujeto, como por ejemplo fenómenos de la naturaleza tales como terremotos, volcanes en erupción, tormentas, descargas eléctricas, movimientos marinos más o menos turbulentos y a miedos inespecíficos asociados a imágenes del inconsciente. Consideramos que el carácter inespecífico del miedo, aunque no reconocido así por el psicoanálisis, reafirma nuestro criterio de superficialidad cognitiva al producirse éste al no poder el sujeto determinar intelectualmente el motivo y las razones del miedo.

Estas afirmaciones, válidas como interpretaciones atribuidas al inconsciente también pudieran ser la expresión de la influencia de una nueva situación social del desarrollo, en la cual los adelantos de la ciencia y la técnica, de la

propaganda, la comunicación, la informática, la televisión, la ciencia ficción, el cine y otras influencias sociales ya son parte de la vida cotidiana del sujeto. Este se encuentra en un bombardeo de estimulaciones en forma de imágenes de objetos inanimados que pudiera condicionar el aumento de las respuestas m, sin la connotación tensional, sino como expresión de la interiorización de esquemas perceptuales, ya cotidianos para el sujeto y que se extrapolan a las imágenes percibidas en el Rorschach. En las sociedades con un alto grado de desarrollo tecnológico el sujeto está inmerso en un campo estimular tendiente a la manifestación de estas formas de movimiento. En este sentido también puede influir el perfil profesional o laboral del sujeto en cuestión, si su actividad cotidiana tiene que ver con objetos en movimiento, la creación artística, etc.

El hecho de que en un protocolo la proporción M: FM: m contenga la presencia de la última variable será atribuido a patrones tensionales o a la expresión del marco cultural o laboral del sujeto solo en dependencia de la historia de vida del mismo, de la entrevista y los datos obtenidos por encuestamiento social o de terreno.

Como conclusión, la proporción planteada por los autores nos informa del estado cognitivo ideacional del sujeto y plantea un nuevo campo para la reflexión teórica y la aplicación práctica del método Rorschach. Concebimos además la influencia de los factores socioculturales, demográficos y laborales, el sistema de vida del sujeto como contribuyente a la presencia de m, sin que necesariamente responda esto a estados tensionales.

Referencias bibliográficas

1. Exner J: El Rorschach. Un Sistema Compreensivo. Vol 1. Tercera edición. Rorschach Workshop. Psimática. España. 1994.

2. Klopfer B y Davidson H: Técnica del Rorschach. Manual Introdutorio. Edición Revolucionaria. Instituto Cubano del Libro. Ciudad de la Habana. 1966.
3. Exner J. Ob cit. 1994.
4. Exner J. Ob cit. 1994.
5. Exner J. Ob cit. 1994.
6. Exner J y Sendín C. Manual de interpretación del Rorschach. Para el Sistema Comprensivo. Editorial Psimática. Madrid. España. 1998.
7. Exner J y Sendín C. Ob cit. 1998.
8. Fernández O.P. y Pardillo J: Conceptualización de indicadores cognitivos del Rorschach. Conferencias para curso de postgrado. Diplomado en Estudios del Rorschach. Universidad de Camaguey. 2001.
9. Exner J. Ob cit. 1994.
10. Alcock T: La prueba de Rorschach en la Práctica. Fondo de Cultura Económica. México. 1975.

CAPÍTULO 2

MÉTODO RORSCHACH Y TIPO VIVENCIAL

Tipo vivencial e índice de impulsividad. Apuntes para una relación

*Pedro Fernández Olazábal
Jorge Pardillo Palomino*

El método para el diagnóstico de la personalidad de Herman Rorschach consta de varias formas o vías para su calificación e interpretación; como modalidades de estas vías aporta varios cómputos que constituyen una gran ayuda para la identificación de determinadas características y sobre todo para la clasificación o establecimiento de las diferencias entre sujetos. A lo largo de su desarrollo histórico las diferentes escuelas o concepciones han ido modificando en alguna medida estos cómputos, creando otros nuevos o desarrollando ideas esbozadas por el creador del método. Se trata no de parcelar el método original sino de enriquecerlo, no de establecer diferencias drásticas entre los diferentes sistemas explicativos sino de establecer las relaciones y complejos nexos entre las categorías del método con vistas al logro de una teoría única o al menos con la lógica y coherencia de las ciencias contemporáneas.

El tipo vivencial planteado por Herman Rorschach expresa el cómo la persona vivencia, cómo percibe el mundo circundante y cómo lo procesa interiormente. El propio creador plantea que este indicador expresa cuáles son las vivencias principales del hombre y cómo se producen, pero

no como es su vida. Una cosa es vivencia o forma de vivenciar y otra es vivir.

Es necesario además diferenciar vivencia de instinto; el instinto, según Rorschach es el que “convierte factores disposicionales en tendencias activas”, o sea, que las tendencias del ser humano a disciplinar su conducta o su pensamiento pueden variar las cualidades primarias de introversión o extroversión. En este sentido, el autor considera instinto como tendencia, como disposición y no como pulsación o acto heredado del reino animal y menos aún según la concepción libidinosa del psicoanálisis clínico tradicional. Así tenemos que las tendencias primarias o básicas del hombre a vivenciar de forma introversiva o extroversiva pueden ser modificadas por determinadas formas de vida impuestas por el propio sujeto o por factores del medio. La forma primaria de vivenciar y las tendencias del hombre a modificarlas o mantenerlas intactas forman un sistema de mayor complejidad al que hemos denominado Estilo de Funcionamiento, el mismo se define como: “... un sistema psicologico de gran complejidad elaborado y diseñado conscientemente por el sujeto a partir del sistema de interacciones de la personalidad con su tipo vivencial, como disposicion primaria, con el contexto social, teniendo como mediador a la autorreflexión.”

Este atañe a la forma de vivir, de funcionar en el entorno según la forma primaria de vivenciar y la disciplina impuesta o formas adquiridas de la misma por el sujeto.

El análisis anterior nos lleva necesariamente a la búsqueda del concepto vivencia, a la cual la concebimos como: “... una expresión de la unidad de lo cognitivo y lo afectivo que conformará una unidad sistémica en la psíquis humana”. Esta puede ser predominantemente cognitiva o afectiva en dependencia de las características individuales del sujeto, de la situación real que la provoca y, si concebimos los criterios de Rorschach, se adicionan a lo anterior las cualidades

primarias de introversión o extroversión como cualidades individuales. Según este criterio el tipo vivencial introversivo nos plantea el predominio de los elementos cognitivos en las vivencias del sujeto y la extroversión el predominio de lo afectivo.

Ahora bien, en el caso del tipo vivencial coartado; ¿Qué sucede con la vivencia, estará lastrada de sus componentes?, o sencillamente, ¿el sujeto no expresa su forma de vivenciar? ¿Es la coartación una condición primaria o una cualidad adquirida? ¿Es inherente al sujeto o pudiera ser situacional?

Aceptar la primera interrogante como positiva implica negar el propio concepto de vivencia y negar la existencia de la vida psíquica del hombre. Aceptar la segunda implica la influencia, planteada por Rorschach, de otros factores que modulan o calibran al extremo de modificar en la vida la forma de vivenciar, por tanto el sujeto puede tener un tipo vivencial introversivo o extratensivo y un estilo de funcionamiento coartado. En este sentido el estilo coartativo con tendencia ligera a uno u otro tipo resulta explicativo de la hipótesis anterior. El sujeto vivencia de una forma determinada pero vive de otra.

Aceptar la tercera interrogante implica aceptar el carácter dinámico del sujeto y sus complejos sistemas de interacción con el medio que lo pueden llevar a plantearse modificaciones en su estilo de funcionamiento con independencia relativa de su forma de vivenciar. Así tenemos que el tipo vivencial nos plantea la conformación estructural de las vivencias y su expresión la dimensión funcional de las mismas, o sea, el estilo de funcionamiento.

Con el avance de las ciencias se ha llegado a nuevos aportes entre los que se destaca el referido al Índice de Impulsividad planteado por la Escuela Romana de Rorschach, el cual nos plantea la relación entre las láminas II y III con respecto a la VIII, IX y X, tomando como punto de referencia la cantidad

de respuestas en tanto traducen la posición del sujeto ante los colores o componentes cromáticos de las láminas. En nuestro intento de explicar estas cuestiones y alejándonos en alguna medida de la interpretación de dichos componentes desde su posición interpretativa de colores viscerales y sociales, concebimos una diferencia perceptual entre ambos grupos de láminas dado por:

- En láminas II y III se produce un contraste entre sólo dos colores (rojo y negro), mientras que en láminas VIII, IX y X las posibilidades son mayores al participar más colores y tonalidades más atenuadas y con zonas intermedias entre un color y otro. Así tenemos que en el primer grupo el sujeto se enfrenta a un contraste drástico y bipolar que pudiera estimular determinadas formaciones psicológicas más primitivas que las del segundo grupo. Por tanto la impulsividad vendría dada por la hiperreacción al grupo de mayor contraste en detrimento del segundo grupo.

Volvamos y detengámonos en el significado del término impulso, el cual se concibe como: "impeler, como fuerza que impele a hacer una cosa y además exceso de la misma. Se define además como una fuerte tendencia a ejecutar cierto acto, un motivo poderoso que no suele ser consciente. Por su parte la impulsividad se define como la tendencia a actuar sin deliberación o a reaccionar inmediatamente, sin reflexión ante una situación.

Llevado a la terminología del Rorschach, la impulsividad sería la fuerza de la reacción ante el contraste del rojo y el negro, la presencia o ausencia de esta fuerza y, si está presente en qué medida lo está.

Ahora bien, ¿qué relación guarda esto con el tipo vivencial?: Si concebimos el índice de impulsividad como reacción ante el color pudiera sugerir un tipo vivencial extratensivo y la ausencia del mismo el introversivo; pero la

realidad es otra. ¿Qué sucede, por ejemplo, con el coartado que da un índice de impulsividad alto? En este caso la ausencia de respuestas de color y movimiento coarta el estilo de funcionamiento y su impulsividad se mantiene alta precisamente por la ausencia de reflexión como elemento mediador entre el tipo vivencial como disposición, la conformación del estilo de funcionamiento y la conversión de los motivos no conscientes en conscientes, lo cual disminuiría su índice de impulsividad y llevaría su tipo vivencial a niveles más alejados de la coartación.

Por otra parte la práctica nos ha demostrado la presencia de un elevado índice de impulsividad en cualesquiera de las categorías del tipo vivencial, lo cual nos demuestra la relativa independencia entre ambos cálculos en el método y la relación teórica que entre ambas categorías se establece al no ser excluyentes entre sí, teniendo como elemento mediador a la reflexión o autorreflexión del sujeto. En este sentido se considera esta reflexión que hace del pensamiento su objeto y su instrumento a la vez como metarreflexión.

Desde el punto de vista técnico el tipo vivencial tiene que ver con los determinantes utilizados por el sujeto para fundamentar su respuesta, (determinantes de M o C) y el índice de impulsividad tiene que ver con la cantidad de respuestas en cada grupo de láminas, o sea, con la frecuencia de R, lo cual quiere decir que se pueden dar muchas o pocas respuestas en cada grupo con o sin los citados determinantes. La unión o desunión de la cantidad de respuestas con los determinantes es lo que conformaría una unidad de mayor complejidad y de mayor aporte para la caracterización del sujeto al mostrar los mecanismos explicativos de su estilo de funcionamiento y el rol de la reflexión en la conversión de los motivos impulsivos en motivos conscientes.

Estas reflexiones nos permiten concluir que el tipo vivencial, en el sistema de interacciones del sujeto con el

entorno, conforma una formación o sistema psicológico de mayor complejidad que define su estilo de funcionamiento, guarda una estrecha relación con el índice de impulsividad y el estilo de funcionamiento cuyo mediador esencial es la reflexión consciente del sujeto y ambos son cálculos del método Rorschach no excluyentes entre sí que garantizan una amplia y profunda caracterización de la personalidad.

Referencias bibliográficas

1. Endara J: Test de Rorschach. Segunda Edición. Editorial Científico-Médica. Barcelona. España. 1967.
2. Klopfer B y Davidson H: Técnica del Rorschach. Manual Introductorio. Edición Revolucionaria. Instituto Cubano del Libro. Ciudad de la Habana. 1966.
3. Parisi S y otros: El espejo de los cálculos en Rorschach según el método de la Escuela Romana Rorschach. Editorial KAPPA. Roma. 1990.
4. Rorschach H: Psicodiagnóstico. Cuarta Edición. Edición Revolucionaria. La Habana. 1964.
5. Warren H: Diccionario de Psicología. Fondo de Cultura Económica. (Cuarta Edición). México. 1963.

El claroscuro en color. Un aporte a la valoración del tipo vivencial

*Jorge Pardillo Palomino y
Pedro Fernández Olazábal*

El estudio de las respuestas de claroscuro en sus diferentes modalidades sigue siendo un tema de gran interés para los Rorschachistas de todas las tendencias y escuelas en la actualidad.

Desde que Hans Binder desarrollara lo ya esbozado por H. Rorschach en sus primeros trabajos en relación al valor sintomático del claroscuro, otros autores han trabajado sobre el tema y expuesto sus diferentes puntos de vista.

Rorschach les atribuye a las interpretaciones de sombras y de claroscuro el valor sintomático de una adaptación afectiva: angustiosa-prudente-reprimida y de una tendencia a la disposición depresiva del ánimo.¹

*H. Binder*² estableció que los colores obraban más sobre “los sentimientos periféricos aislados, y el claroscuro por el contrario, más sobre los sentimientos globales reactivos de origen central, sobre el estado de ánimo”. En la segunda tesis referida la claroscuro concebimos que el mismo se refiere a la afectividad en general y no sólo a los sentimientos.

*Hans Christoffel*³ plantea que las visiones de claroscuro, no coloreadas, son especialmente típicas de los estados de angustia. *E. Schneider*⁴ asocia las respuestas de color-forma a un intento de adaptación “hacia afuera”, mientras que el claroscuro representa los intentos de adaptación “hacia adentro”.

*Fritz Salomon*⁵ plantea la hipótesis de que “el YO en evolución del niño pequeño asocia la oscuridad con tensión y angustia, y en cambio la claridad con satisfacción que se espera. Para Salomon las respuestas de claroscuro, (de cualquier grupo que sean), tienen una gran relación con la introversión y con ello aumenta el grado de introversión expresado ya por el tipo vivencial”.

Existen respuestas cromáticas, según *E. Bond*⁶ a las que se mezcla un factor de sombra como en las no raras respuesta geográficas, por Ej, “...una isla con una montaña encima”; en la que se considera la coloración y el sombreado como un mapa.

*Fiedman y Zulliger*⁷ sugieren que estas respuestas deben estar incluidas en el lado del color del tipo de vivencias y

debe de valorarse con un punto en el cómputo final de las respuestas cromáticas.

La Escuela Romana de Rorschach⁸ ha trabajado el tema aportando una nomenclatura específica para este tipo de respuestas que permite identificarlas con una gran claridad.

Hemos comenzado a realizar investigaciones relacionadas con este tipo de respuestas y les exponemos a continuación nuestras consideraciones y reflexiones teóricas al respecto. En la práctica cotidiana hemos encontrado la aparición de respuestas y les exponemos a continuación nuestras consideraciones y reflexiones teóricas al respecto: en nuestra práctica cotidiana hemos encontrado la aparición de respuestas de claroscuro en color, primeramente en niños de edades tempranas entre 5 y 6 años, cuyas respuestas de sombreado difuso dentro de las áreas coloreadas de la mancha con una forma vaga están casi siempre asociadas a las vivencias infantiles en la sensación ante los colores primarios.

En sujetos adultos hemos observado su aparición en trastornos paranoides de la personalidad con un funcionamiento borderline, lo cual se explica por la elevación de la sensibilidad, con su consabida reducción del umbral y la elevada ansiedad que estos estados provocan. Se reporta también en sujetos portadores de esquizofrenia esquizoafectiva. lo cual pudiera explicarse por la especial combinación de trastornos sensorceptuales propios de la enfermedad, y la afectividad del paciente, la cual se torna predominantemente emocional, caracterizada por impulsos; en estos casos el claroscuro si se encuentra asociado a la forma, la misma puede estar dañada o al menos tiene más posibilidades de forma negativa que el estado paranoide de la personalidad.

Se ha observado también su aparición en artistas plásticos dedicados a la pintura, y en sujetos con un tipo vivencial dilatado formando parte de las cromoestesias primarias en el denominador del mismo.

Teniendo en cuenta el análisis resultante de nuestras investigaciones empíricas, consideramos que este tipo de respuesta, parece estar asociada al predominio de la sensación pura más que de la percepción, en la cual entra un proceso de elaboración psicológica más complejo e integrador. Este postulado nos acerca pues a un enfoque ontogenético en el cual el sujeto está todavía “prendido o fijado” a una etapa primaria en el proceso cognitivo; lo cual no quiere decir que estemos en presencia de un déficit mental, sino que por el contrario se trata de un sujeto con una sensibilidad especial para el inicio de las cogniciones. Estas se diferencian por su grado de complejidad en la medida en que estén asociadas o no a la forma y como el sujeto las fundamenta. Pudiera tratarse de sujetos predominantemente visuales según los aportes actuales de la Programación Neurolingüística,⁹ pero esta sería una hipótesis ha desarrollar.

Volviendo al enfoque ontogenético, las respuestas de claroscuro en color, representan las sensaciones vagas y difusas de las tonalidades del color que el neonato experimenta en su primer contacto con el mundo exterior. Una realidad carente de formas definidas, deslumbrante e irritante y al vez generadora de confusión; un estado intermedio o de transición entre el abandono del claustro materno y el encuentro con el mundo exterior.

Su expresión en el contexto del tipo de vivencia se insertaría en los cálculos del denominador de la primera proporción vivencial asociándose a las respuestas de color puro y puntuándose con el valor de la unidad para reforzar este tipo de vivencia primaria. Consideramos que los hallazgos en niños de edades tempranas de este tipo de respuestas constituyen la reminiscencia de estos estímulos cromáticos puramente sensitivos que todavía pueden ser expresados sin una connotación o valor sintomático específico, pero que, sin embargo, al reaparecer en la etapa de la adultez pueden ser la expresión de una expectativa ansiosa, un reflejo de un

intento de adaptación hacia afuera mucho más pobre que presagia desajustes emocionales de mayor envergadura, ya que el sujeto se encuentra todavía fijado a etapas primarias del desarrollo emocional anteriores a las expresadas por las teorías de corte psicoanalítico. Como puede apreciarse hablamos de lo cognoscitivo, representado por las sensaciones y posteriormente hablamos de lo emocional; en este caso se trata de una alusión al funcionamiento integral de la personalidad, la cual se estructura en unidades de naturaleza cognitivo-afectiva y un cambio en uno de estos aspectos necesariamente redundará en el otro. Si el sujeto ha quedado con una disposición especial hacia lo sensorial, hemos comprobado en nuestros trabajos que esto repercute en lo afectivo provocando un predominio de lo emocional.

Si los determinantes que integran el tipo vivencial secundario o segunda proporción vivencial representan el equilibrio interior, lo no accesible a la consciencia y las categorías que integran el denominador del mismo nos indican la mayor o menor profundidad que la información guardada en el subconsciente tiene en la vida intrapsíquica del sujeto, sobre todo por la presencia del sombreado, el claroscuro y el color acromático, consideramos que el claroscuro en color representa el punto limítrofe entre los denominadores de ambas proporciones vivenciales y que sería pues la expresión de los niveles preconcientes del sujeto en el contexto de una intervención psicoterapéutica, el indicador del grado de madurez emocional del mismo.

Piotrovski (10), los había definido como deseos afectivos reprimidos ya en una fase precoz de apetencia de modo que el individuo no sabe si realmente quiere lo que desea.

A juicio nuestro, las respuestas de claroscuro en color, representan a sujetos que se han quedado prendidos en la etapa sensorial del conocimiento, la cual se traduce en dependencia de la posición afectiva que el sujeto asume frente al estímulo. Puede estar más o menos maduro en dependencia

de la elaboración conceptual del percepto y esto se traduce al lenguaje Rorschach en el vínculo con la forma y la adecuada fundamentación y localización de esa forma.

Por ser este tipo de respuesta poco frecuente en su aparición, es necesario contar con una muestra lo suficientemente amplia y representativa como para estructurar o elaborar una teoría sobre el tema que esté sustentada en un minucioso trabajo estadístico que permita establecer las inferencias necesarias hacia parámetros poblacionales.

Referencias bibliográficas

1. Rorschach H: Psicodiagnóstico. Cuarta Edición. Edición Revolucionaria. La Habana. 1964.
2. Binder H: Citado en Manual de Psicodiagnóstico de Rorschach. E Bond. Editorial MORATA SA. Madrid. 1968.
3. Christoffel H: ob cit. p.
4. Schneider E: Die Bedeutung des Rorschachschen. Formdeutuer suches. Zur Ermittlung Intellektuell gehemmt. Zeitschr. f angew. Psychologie. Vol. 32. 1929.
5. Salomon F: Diagnostic des mecanismos de defense dans le test Z individual al collectif. Rorschachiana V. Hans Huber. Berna. 1959.
6. Bohm E: Manual de Psicodiagnóstico de Rorschach. Editorial MORATA SA. Madrid. 1953.
7. Fiedman y Zulliger: citado en Bohm E: Manual de Psicodiagnóstico de Rorschach. Editorial MORATA SA. Madrid. 1968.
8. Parisi S y otros: El espejo de los cómputos en Rorschach, según el método de la Escuela Romana de Roschach. Editorial KAPPA. Roma. 1990.
9. Aldana J: Programación Neurolinguística. Conferencias impartidas en Curso de Postgrado. Camaguey. 1996.
10. Piotrovski Z: A Rorschach Compendium. The movement score. Rorschach Psychologie. John Wile and Sons. New York. 1960.

Algunas reflexiones teóricas en torno a la segunda expresión del tipo vivencial

*Jorge Pardillo Palomino y
Pedro Fernández Olazábal*

El estudio del tipo vivencial ha sido siempre y es en la actualidad un tema no agotado y una fuente de información para los estudiosos del Psicodiagnóstico de Rorschach, sobre todo aquellos que se dedican al desarrollo del método para evitar su estancamiento por un uso rígido y estático de las categorías que lo integran.

Desde el punto de vista de la interpretación, el creador H. Rorschach,¹ asignaba una gran importancia a la relación entre el movimiento y el color, como “indicios de tendencias de la personalidad”, en la actualidad entendidos como indicadores de manifestaciones de la unidad de lo afectivo y lo cognitivo y la regulación de la personalidad. El predominio de las respuestas de movimiento humano (M), lo relacionaba con tendencias introversivas, mientras que el color (C en todas sus variantes, Suma Ponderada de C,² para el Sistema Comprensivo), se relacionaba con tendencias contrarias o sea con la extroversión.

El predominio de las cinestesis es identificado con una inteligencia más diferenciada, con una gran capacidad de creación propia, con una “vida interior” muy rica, menor capacidad de adaptación al medio circundante y de forma general al predominio de la introversión. Por su parte las respuestas de color cromático ofrecen una mejor capacidad de adaptación a la realidad, y una inteligencia estereotipada de tipo reproductivo. En síntesis, estas atribuciones a cada uno de los determinantes que integran esta primera expresión del tipo vivencial, planteada por Rorschach si son interpretados

formando parte de una unidad dinámica, nos expresan la forma en que el sujeto “vivencia” su realidad, el como son o pueden ser o entenderse las relaciones entre lo interactivo y lo intrapsíquico.³ Es entonces que superada la dicotomía entre estas dos categorías aparece la personalidad como un todo.

Esta primera proporción vivencial es denominada por algunos autores como “el equilibrio de la experiencia”,⁴ basándose en el supuesto de que al conjugar la cantidad de respuestas de movimiento humano y la sumatoria de las respuestas de color cromático, y asumiendo que cada una de ellas representa los criterios anteriormente expresado se reflejaba la relación equilibrada o desequilibrada entre lo interactivo y lo intrapsíquico. Otros autores la han llamado “tipo vivencia primario”, siguiendo un criterio estructural al ser esta la primera dimensión que se valora y se obtiene en la calificación del protocolo, además por ser la que refleja en alguna medida lo interactivo o sistemas de relaciones más evidentes del hombre.⁵ El Sistema Comprensivo la ha denominado con su nombre original “erlebnistypus” representado con la sigla EB y plantea el enfoque sintético de la mismas como experiencia accesible, representada por la sigla EA.⁶ Así el *erlebnistypus* Rorschachiano sigue siendo objeto de estudio desde las posiciones de las diferentes escuelas dedicadas al estudio del método.

Pero: ¿qué sucede con la segunda expresión del tipo vivencial o segunda proporción?, ¿cuáles son sus características y que aporta su estudio al perfil psicológico del individuo?.

El denominado “equilibrio interior”,⁷ experiencia base (eb), para el Sistema Comprensivo,⁸ o tipo vivencial secundario,⁹ ha sido enmarcado en los estadios primarios del desarrollo cognitivo emocional del sujeto. Esta expresión nos plantea la confrontación entre las kinestesis secundarias, o sea el movimiento animal (FM) y el inanimado, (m), conformando una estructura que matemáticamente se ubica

en el numerador y la sumatoria de las cromoestesis secundarias ubicadas en el denominador. Esta expresión abre paso al estudio de las respuestas de contenido animal asociadas al movimiento, así como las de movimiento inanimado, en interacción dinámica con las de sombreado, textura y color acromático.

Autores como Exner J¹⁰ han incorporado las respuestas de claroscuro en sus diferentes modalidades, tales como: Claroscuro general difuso (Y), Dimensionalidad o vista (V), Textura (T) y derivaciones de la dimensionalidad equivalentes a las respuestas de K y k propuestas y desarrolladas por Klopfer B,¹¹ le otorga además el mismo valor numérico a todas las respuestas con el objetivo de obtener una expresión matemática que debe ser interpretada. Se interpreta como indicadora del sistema de demandas estimulares que el sujeto enfrenta.

En otro orden de cosas, la síntesis matemática del numerador y el denominador o del lado derecho y el izquierdo, según como se exprese refleja la estimulación sufrida o es. Esta categoría planteada por el Sistema Comprensivo se concibe como indicadora del sistema de demandas estimulares que presionan al sujeto. En este sistema no se atribuyen interpretaciones o significados referidos al inconsciente o a etapas anteriores de la vida.

En sistemas teóricos anteriores la interpretación de esta segunda proporción vivencial se basa en el análisis de respuestas consideradas como típicas de la infancia por varios autores. Estas son:

- Respuestas de contenido animal, por su relación con el elemento infantil.
- Respuestas de textura, por la supuesta relación de la percepción táctil en el desarrollo emocional del niño (12)
- Respuestas de movimiento inanimado, por su posible asociación, en el campo del psicoanálisis, con los temores infantiles ante las fuerzas ajenas al control consciente.

- Respuestas de sombreado y claroscuro, por su supuestas relación con los intentos de adaptación intrapsíquica según Schneider E,¹³ mientras que Binder,¹⁴ asocia el claroscuro con los sentimientos globales reactivos de origen central sobre el estado de ánimo. La obscuridad es asociada con el Yo en evolución del niño, con tensión y angustia y en cambio la claridad, se asocia con la satisfacción que se espera.¹⁵

El estudio y análisis de esta segunda proporción vivencial se ha centrado desde que fuera enunciada por Klopfer B en 1954, con un enfoque ontogenético que pone énfasis en la evolución del sujeto desde sus primeras vivencias, hasta llegar a lo que pudieramos denominar el Yo o ser interactuante, consciente, expresado en la primera proporción vivencial.

A criterio nuestro este tipo secundario de vivencia puede aportarnos mucho más que el estudio del sujeto aislado y sus relaciones con sus vivencias o experiencias iniciales.

A partir del análisis de estas concepciones teóricas, nos planteamos la interrogante de:

¿Es la información aportada por la segunda expresión vivencial un indicador del inconsciente, un indicador de la amplitud del campo estimular del sujeto o es ambas cosas a la vez?

Si seguimos la primera variante o alternativa para responder la interrogante, encontramos que los estudios de tipo transcultural con el método de Rorschach, nos han aportado datos de interés como para pensar que la información que parte del análisis de las categorías de este segundo grupo, enmarcan al sujeto no solamente en su pasado como individuo aislado, sino también en su pasado como individuo perteneciente a un grupo étnico, con su referente cultural específico. El peso o la influencia de la cultura de origen o de referencia en cada uno de los seres humanos es algo imposible de separar cuando iniciamos el estudio de un sujeto en cualquier contexto. Sus miedos, temores a las fuerzas

fuera de su control y su experiencia en el campo de la percepción táctil o la asociación de las sombras a la angustia o tensión son en su gran mayoría similares a los de sus ancestros. Este fenómeno lo explicamos no por herencia biológica o inconiente colectivo, sino por la herencia social, el aprendizaje y la trasmisión de la experiencia desde el punto de vista histórico social.

En investigaciones anteriores realizadas por los autores en grupos de referencia de diferentes étnias y descendientes de estas con la finalidad de estudiar el fenómeno sociocultural del sincretismo religioso, hemos encontrado que los mismos proyectan su verdadero modo de vivenciar la realidad en esta segunda proporción vivencial, la cual es siempre más “rica” en número de determinantes que la primera proporción, la cual, dicho sea de paso muestra en estos casos coartación o tipo coartativo en su gran mayoría.

Es como si el individuo vivenciara su realidad a través de un prisma cognitivo afectivo primario en el cual los patrones de vida pautados por su cultura condicionaran un supuesto “inconiente colectivo” para la interpretación de esa realidad. Esta afirmación correspondería o se ajustaría al modelo propuesto por Jung.

Pudieramos remitirnos también a las reflexiones de algunos autores acerca del denominado “cerebro reptil” del sujeto para ejemplificar de esta manera la información que guarda esta arcaica estructura cortical con lo expresado en la segunda proporción vivencial.

El predominio de respuestas de animales en movimiento (FM), junto a las de movimiento inanimado (m), en un protocolo acusan impulsividad y primitivismo asociados a una inmadurez en la esfera cognitiva o al menos en los contenidos de la misma. Si a esto le agregamos un aumento del sombreado en sus diferentes manifestaciones se reforzaría la presencia de una afectividad primaria asociada a la vida instintiva, la cual asumimos como inconiente.

El estudio de numerosos protocolos de sujetos descendientes de haitianos pertenecientes a la religión vodú, (de origen afrohaitiano), permiten fundamentar, en parte, este criterio, aunque consideramos que también el sujeto perteneciente a otras culturas “más desarrolladas” puede ser estudiado con este enfoque. Este hombre, aunque con mayor acceso al desarrollo científico-técnico, aportaría su “componente primitivo” de todas formas, concebido el mismo como un ancestro de la filogenia.

Pudiera pensarse también, en el papel de la comunicación a lo largo de su vida y en los primeros años de su infancia, en las funciones afectivas de la comunicación capaces de transmitir mensajes y que estos lleguen a determinadas zonas del cerebro encargadas de la afectividad. La trasmisión de la experiencia histórico social de generación a generación, la cual se trasmite no solo en forma de mensajes cognitivos sino, también en forma de miedos, peligros reales o potenciales, atribución de cualidades fobógenas, peiligrosas o estigmatizantes, las cuales solo tienen un trasfondo y una naturaleza cultural. Se transmiten también de acuerdo a los mecanismos de la comunicación, como por ejemplo, la sugestión, la imitación y el contagio, como formas de apropiación de experiencias y contenidos de la realidad objetiva con pobre participación de la conciencia y de la crítica del sujeto.

Cada individuo, desde su nacimiento, se implica constantemente en situaciones generadoras de desarrollo psíquico y aprendizaje, las cuales fueron denominadas por Bozhovich,¹⁶ como *Situación Social del Desarrollo*, esta categoría define la combinación especial de las condiciones externas e internas que condicionan el desarrollo psíquico en cada período evolutivo del desarrollo ontogenético del hombre.

La combinación de estos factores está necesariamente condicionada por la cultura y el contexto específico, en el cual se desarrolla el sujeto. En los grupos con un referente

cultural específico, al producirse esta situación, por supuesto que las condiciones externas van a estar matizadas por las ideas, puntos de vista, opiniones, temores, estereotipos, creencias y mitos de esa cultura, quizás expresados en términos de costumbres y tradiciones. Estos contenidos culturales al ser transformados por el hombre en interacción con el medio, de contenidos de la conciencia social a contenidos de la conciencia individual,¹⁷ en el proceso de interiorización, pasan a formar parte de sus contenidos psíquicos individuales y de su personalidad. Por esta vía se interiorizan no solo conocimientos sino estructuras o formas de estructuración psicológica de la personalidad, que pudieran condicionar, incluso la forma de “vivenciar “ que se manifiesta en el método de Rorschach.

La segunda alternativa que pudiera responder a la interrogante tiene que ver con lo planteado por el Sistema Comprensivo, o sea, la segunda expresión del tipo vivencial o experiencia base informa acerca del campo estimular del sujeto, de la amplitud del mismo, de la cantidad de estímulos que inciden sobre él y como este los experimenta o vivencia. Su análisis, desde el punto de vista interpretativo tiene que ver con el malestar interior, con la forma en que el sujeto experimenta su propio malestar. Está formada por dos de las variables más situacionales y por tanto menos estables del Rorschach, que son la Y y la m. También forma parte de ella una de las más estables, que es el movimiento animal (FM). La combinación de estas dos últimas, o sea, FM y m informan acerca de la actividad mental relacionada directamente con la presión proveniente de la estimulación, la cual no se encuentra focalizada por la atención del sujeto. Plantea Exner que *“... se trata de un proceso más periférico y que puede tener una función de estimulación a modo de sistemas ideativos de señales, que a menudo incitan al sujeto a la acción, Estas si se exageran pueden distorsionar y bloquear la actividad mental más profunda y central, o sea el*

pensamiento en sus modalidades mas complejas, tienden a interferir la concentración. En el caso de la investigación Rorschach, la aparición de respuestas FM debe tomarse como señal de alerta, siempre acusa un sistema ideacional menos profundo.

En la investigación en niños pudiera corresponderse con procesos como la imaginación pasiva, las percepciones y modelos propios de etapas en la formación ontogenética del pensamiento, o la traspolación de modelos observados en la literatura o la programación infantil. Estos modelos son asumidos como unidades enteras por el niño y llevados a la práctica de la relación con el mundo, sin la crítica o participación racional del pensamiento. Esta situación en el adulto acusa estereotipia y es quizás la causa de que se haya interpretado como inmadurez cognitiva o intelectual.

A juicio nuestro la combinación de FM y m acusa ciertas formas de ideación muy influenciada por los estados afectivos a predominio de lo emocional, que pudiera ser indicador o expresión de temores en la medida en que el componente racional tiene pobre participación como para explicar los fundamentos del fenómeno observado o del contenido psíquico en cuestión.

De modo similar ocurre con su otro lado, el referido al sombreado y al color acromático, este se asocia con afectos irritativos o perturbadores y en general con emociones negativas y acusa malestar o sufrimiento. En este caso el hecho de diferenciar tonalidades del clarooscuro pudiera ser indicador de disminución del umbral de sensibilidad producto del estado creado por la angustia y la emocionalidad negativa. La unión de ambos lados, como concibe el Sistema Comprensivo, en la categoría de estimulación sufrida (es), acusa el sufrimiento del sujeto y su unión a recursos intelectuales menos estructurados para enfrentar la realidad objetiva. Las emociones expresadas en ese lado del eb pudieran estar en relación con temores, peligros, creencias y otros contenidos

heredados socialmente por la transmisión de la experiencia, que al asociarse a recursos intelectuales de menor desarrollo y complejidad ganan en fuerza y provocan el estado de malestar o temor del sujeto, el cual pudiera estar asociado a la creación de una situación social del desarrollo capaz de crear una predisposición especial hacia determinados contenidos de la realidad y la captación y procesamiento de cualidades de esos objetos pautadas por ese contexto cultural que lo hacen diferente de las captadas por personas de otros contextos. En este caso necesariamente debemos remitirnos al componente semántico de la conciencia, el cual es portador de los significados de los objetos, de su conceptualización y concreción en estructuras cognitivas portadoras de mensajes y contenidos referentes a diferentes significados. La percepción como conformadora del cuadro sensorio-perceptual del mundo, con el cual opera el sujeto puede informar sobre los mismos objetos o similares entre sí y ser el mismo cuadro en diferentes culturas, pero la diferencia estaría en la atribución de los significados, los cuales tendrán siempre una connotación cultural específica, por ejemplo, la actividad económica fundamental de cada pueblo, como elemento que satisface sus necesidades va contribuyendo a que se le atribuyan cualidades a los objetos y fenómenos conformadores de esa realidad; así tenemos que la lluvia para algunos es regalo de dioses, la sequía, castigo de dioses; el cerdo para unos es producto comestible y fuente de alimentación, para otros es el animal sagrado, el ganado tiene diferentes connotaciones semánticas, la luna y el sol, los animales todos, las plantas y otros fenómenos de la realidad. Estas estructuras semánticas conforman, en su unidad con lo afectivo una categoría superior que es el sentido personal (18). Esta representa un componente regulador esencial en la actividad de la personalidad y por tanto se manifiesta en todas sus dimensiones. El sentido personal concretado por las cosas puede tener valencia positiva o negativa en

dependencia del significado que el objeto o fenómeno tiene para el sujeto portador del sentido.

Estas categorías conformadoras de la estructura de la conciencia (cuadro sensorial del mundo, significados y sentido personal), son esencialmente formadas en la cultura, en la interacción con el medio en el cual el hombre vive, por tanto pueden inculcarse y aprenderse significados diversos de un mismo objeto en dependencia de la cultura y por tanto formar sentidos personales diferentes que no dependen del objeto en sí, sino del sujeto y su cultura.

Esto pudiera explicar, a criterio de los autores el papel de los temores “ancestrales”, en la segunda expresión vivencial, sin ser representantes del inconciente colectivo, sino del sistema de estructuras semánticas formadoras de sentido personal en una étnia o cultura específica.

En el caso de la segunda expresión vivencial, al estar representada por variables como FM, que indica la presencia de estructuras ideacionales periféricas y más simples que las representadas por las M, nos traduce cierta predisposición a la no profundización en la verdadera esencia científica de los fenómenos de la realidad, por tanto el sujeto tiende a procesar unidades enteras, con poca participación del pensamiento reflexivo y al nivel de lo visual en imágenes, sin el procesamiento lógico verbal necesario. Es por esto que muchos sistematizadores lo han interpretado como la “presencia del niño en el adulto”, la presencia de estructuras cognitivas que denotan etapas anteriores del desarrollo ontogenético del pensamiento. Esta predisposición, que puede ser resultado del poco entrenamiento en la actividad intelectual del sujeto que no le ha permitido desarrollar modelos superiores, genera cierto “set” psicológico especial para no desestructurar los significados portadores o realizados a expensas de mitos y creencias y asumirlos tal cual le fueron transmitidos.

La unión de FM, con m (movimiento inanimado), como variable más inestable del Rorschach, indicadora de tensión situacional aporta a las estructuras cognitivas anteriormente descritas cierto grado de debilidad, cierta predisposición a lo impulsivo, al pobre control consciente sobre las cogniciones. Esto es en cuanto al lado izquierdo de la eb.

En cuanto al lado derecho de la proporción, formado por las variables de Vista, Textura, Sombreado difuso y Color acromático, expresa la emocionalidad del sujeto, su grado de sensibilidad o susceptibilidad para la recepción del campo estimular al que está sometido.

La hipótesis referida al lado izquierdo en cuanto a la valoración de FM y m, como estructuras cognitivas e ideacionales periféricas y superficiales, pudiera funcionar también para el lado derecho, o sea, lo referido a las cogniciones pudiera tener su modelo por analogía en lo afectivo. La pregunta sería: ¿existen también estructuras o esquemas afectivos periféricos o superficiales compatibles con lo cognitivo que genere un estado especial del sujeto planteado en la segunda expresión vivencial? La respuesta, a criterio nuestro, es afirmativa, estas estructuras afectivas también representan niveles superficiales de la afectividad, es la afectividad poco racional o con pobre participación de la conciencia, la que no se regula totalmente por los componentes racionales. Es aquella que se establece a expensas de lo emocional, la que se produce también en una situación social del desarrollo y se asocia a lo no interpretado racionalmente; pudiera ser el miedo “heredado socialmente”, “el miedo del niño a la rana que mamá le teme”, el alimento que no me gusta por que a mamá no le gustaba”. Esta suerte de emoción aprendida no es por herencia biológica, sino por la creación de un “set psicológico especial para la experimentación de estas vivencias afectivas”, por lo general asociadas a los esquemas intelectuales anteriormente citados que le dan vida, Es la emoción o sistema emocional asociado

al significado negativo que conformará un sentido personal aprendido por su trasposición mecánica de generación a generación.

El análisis de la eb, (experiencia base), a partir, de estas reflexiones lo concebimos como tributario de las siguientes alternativas:

- $FM + m$, con valor igual o equiparable a, $V + T + Y + C'$:
En este caso en el sujeto se ha producido un set psicológico especial que pudiera ser denominado como tendiente a la espontaneidad o cierto grado de ingenuidad que le permite asimilar contenidos enteros en formas de mitos, creencias y estereotipos asociados a su respectivo componente emocional. Es el set producto de la interiorización de significados asociados a emociones cuyo proceso fue propiciado por la cultura. Esto dio pie a que se pensara en el primitivismo cultural heredado, cuando no es más que la expresión de una herencia social, formada por la cultura y cierta situación social del desarrollo. Es muy frecuente en referentes culturales religiosos con matiz o esencia panteísta, en los cuales se interioriza el objeto asociado a sus propiedades o cualidades malélicas o benéficas. Es en resumen y llevado a la práctica cotidiana del Rorschach una tendencia a la pasividad o a la poca iniciativa para la búsqueda de la explicación racional del mundo circundante e incluso de los conflictos propios.
- $FM + m > V + T + Y + C'$, pero con $m = 0$: El caso se da a expensas de FM. En esta alternativa, se trata del predominio de las ideaciones o esquemas ideacionales periféricos, pero no se aprecia una marcada sensibilidad del campo estimular. Se debe valorar como riesgo o dificultad para el manejo del estrés, cualquier situación emocional pudiera convertirse en el contenido a procesar por esas estructuras cognitivas superficiales. Es la estructura cognitiva periférica no interactuante, hasta el momento, con un elemento distorsionador desde el punto de vista

emocional. Es la impresionabilidad intelectual, si es que se acepta el término en estado puro.

- $FM + m > V + T + Y + C'$, pero con m diferente de 0, o sea mayor que 0: En este caso el riesgo es mayor, la presencia de FM se agrava o se pone en peligro al aparecer una m o más. Es el esquema ideacional periférico con un elemento tensional provocado por el campo estimular, pero que coarta la sensibilidad emocional. Pudiera ser un caso de ansiedad inespecífica, expectancia cognitiva, el malestar inespecífico sin definir.
- $FM + m < V + T + Y + C'$, con lado derecho igual a 0 en su totalidad: Es el caso del sufrimiento “puro”, es la sensibilidad sin recursos para enfrentarlo, ni siquiera en lo periférico. Pudiera estar en relación con el shock afectivo emocional, apunta hacia la angustia, la disforia sin componente racional explicativo.
- $FM + m < V + T + Y + C'$, con lado derecho a expensas solo de Y : En este caso al alternativa apunta hacia lo ideacional periférico, poco estructurado y presencia de estimulación situacional estresante, en posible presencia de conflicto actual y sin recursos para el manejo del mismo. Es tal el impacto del estímulo que ha coartado hasta la ideación periférica.
- Aumento de Y en el lado derecho asociado o equiparable a $FM + m$: En este caso se aprecia un gran impacto de estimulación distorsionadora actual que ha encontrado eco producto de la escasez de recursos intelectuales profundos para enfrentarlo.

Pudieran ser varias las alternativas que en la práctica se nos presenten en el estudio y análisis de la segunda expresión vivencial o eb, que da a los estudiosos del tema la profundización en este apasionante campo que cada vez gana más importancia en el Rorschach. En este sentido queda mucho por explorar.

Consideramos que el estudio de la segunda expresión vivencial abre un campo de inagotables posibilidades para profundizar en los estudios de la personalidad y las formas de actuación y vida del hombre, además de contribuir al desarrollo del método Rorschach.

Referencias bibliográficas

1. Rorschach H: Psicodiagnóstico. Cuarta Edición. Edición Revolucionaria. La Habana. 1964.
2. Exner J: El Rorschach. Un Sistema Comprehensivo. Vol 1. Tercera edición. Rorschach Workshop. Psimática. España. 1994.
3. Pardillo J y Dueñas J: Psicodiagnóstico de Rorschach y Epistemología Cualitativa. Trabajo para Maestría en Psicología Clínica. Facultad de Psicología. Universidad de la Habana. 1998.
4. Alcock T: La prueba de Rorschach en la Práctica. Fondo de Cultura Económica. México. 1975.
5. Parisi S y Pes P: Trastornos de la Personalidad y Psicodiagnóstico de Rorschach. Edición Kappa. Editorial Félix Varela. Ciudad de la Habana. 2000.
6. Exner J: ob cit. 1994. Vol 1. p 124.
7. Alcock T: ob cit. 1975.
8. Exner J: ob cit. 1994. Vol 1. p 124.- 133.
9. Parisi S y Pes P: ob cit. 2000.
10. Exner J: ob cit. 1994. Vol 1. p 124.
11. Klopfer B y Davidson H: Técnica del Rorschach. Manual Introductorio. Edición Revolucionaria. Instituto Cubano del Libro. La Habana. 1971.
12. Alcock T: ob cit. 1975.
13. Schneider. Citado en: Bohm E: Manual de Psicodiagnóstico de Rorschach. Editorial Morata. Madrid. España. 1953
14. Binder H: Die Helldunkeldeutungen im psychodiagnostischen Experiment von Rorschach. citado en: Pascual Del Roncal. ob cit. 1949.
15. Solomon F. Citado en: Bohm E: Manual de Psicodiagnóstico de Rorschach. Editorial Morata. Madrid. España. 1953
16. Bozhovich Y: La personalidad y su formación en al edad infantil. Editorial de Libros para la Educación. Ciudad de la Habana. 1980.
17. Vigotski L.S: Obras Completas. Tomo V. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de la Habana. 1989.
18. Leontiev AN: Actividad, conciencia y personalidad. Editorial de Libros para la Educación. Ciudad de la Habana. 1980

CAPÍTULO 3

EL CARÁCTER SOCIOCULTURAL DE LA INVESTIGACIÓN RORSCHACH

Método Rorschach y selección de personal

Pedro Fernández Olazábal

El método Rorschach, al igual que otros instrumentos en las ciencias particulares, surgen en un contexto determinado y con un fin ya pautado desde sus inicios. Por lo general se identifica la finalidad del instrumento con el contexto en el cual fue creado. Este fenómeno está condicionado por la falta de sistematicidad aun en el uso del mismo y en gran medida por el desarrollo de la ciencia en la cual se gestó. Así el Rorschach, quedó concebido como un instrumento de la clínica y para la clínica, su objetivo era el diagnóstico de enfermedades mentales; específicamente la esquizofrenia.

Su creador lo da a la publicidad como un método para el estudio de la percepción, pero en enfermos. Se pretendía a través del estudio de este proceso identificar las características de la enfermedad y pautar sus regularidades psicológicas.

Con el decursar del tiempo, los seguidores del creador, Obelhorzer, Morgenthaler y Roemer, comenzaron a utilizarlo en el campo vocacional, clínico y sociocultural, pero siempre predominaron las aplicaciones en el campo de la clínica.

Al llegar el método a la América, comienza un desarrollo vertiginoso, pero siempre dentro del contexto clínico cuyo objetivo era el diagnóstico. En esos momentos no se aprovechaban las posibilidades del método para el estudio de otras esferas en las cuales se implica la personalidad y que

resultan tan necesarias como el propio diagnóstico clínico. Entre estas esferas se destaca, en cuanto a demandas de la práctica, la selección de personal con vistas a determinado puesto de trabajo dadas las exigencias del mismo, cursar determinadas carreras, etc.

La historia de la selección de personal se remonta a la antigüedad, cuando se seleccionaban los jóvenes, dadas sus características físicas para la guerra, es decir, la fortaleza era el criterio básico para la selección. En este caso se utilizaba la observación del físico y la demostración de fuerzas en torneos y competencias con otros. Posteriormente con el desarrollo, y sobre todo en los inicios del capitalismo se necesitaban obreros con determinadas características, ya no solo físicas, sino intelectuales, de carácter, habilidades y otras cualidades o rasgos de la personalidad que se consideraran necesarias para el desempeño. Ya en la década entre 1920 y 1930, Tomás Edison, uno de los grandes genios de la tecnología del siglo xx, utilizaba cuestionarios para medir el grado de instrucción de los aspirantes a trabajar en su laboratorio. Este cuestionario contenía preguntas relacionadas con el futuro perfil de trabajo del investigador, cuestionamientos relacionados con la Química, la Física, los mecanismos para la obtención de un ácido, etc. Y otras relacionadas con la cultura general del aspirante; se preguntaba acerca de Geografía, Filosofía y Literatura Antigua o Contemporánea.¹ Como se puede apreciar, era una gran preocupación del científico que el aspirante no solo supiera de su especialidad sino de cultura general; solo venciendo satisfactoriamente este cuestionario podía ser admitido.

Con el desarrollo del capitalismo continuó a su vez la búsqueda de instrumentos cada vez más finos para la selección de personal aspirante a determinados puestos de trabajo, en este sentido influyó en desarrollo de la Psicología, como ciencia, que aportaba los test e instrumentos en general para esta función. En 1917, en la Primera Guerra Mundial, la

American Psychological Association designó un comité para decidir como podía contribuir la Psicología en la contienda. De esta manera se plantea que la misma debe tener a su cargo la selección de reclutas y el conocimiento y caracterización de los ya reclutados. Florece también la aplicación de test en el campo de la industria,² con el objetivo de seleccionar y clasificar al personal; se utilizan en la contratación, asignación de empleo, traslado y ascenso o despido. Se desarrollan también las aplicaciones en el campo de la Pedagogía, los maestros clasifican a sus alumnos, se examina a los universitarios previo a su admisión y se estudian grupos de adultos con características especiales tales como los presidiarios.

Se utilizan test de inteligencia,³ de aplicación individual y colectiva, test de aptitudes especiales y baterías de aptitud múltiple. Esta aplicación de los test en diferentes esferas trajo por consecuencia la aplicación colectiva, como un elemento novedoso, que permitió el estudio, ya no solo del individuo, sino del grupo. Además disminuyó la complejidad en el manejo y aplicación de los test, pues podían ser utilizados por personal con un breve entrenamiento previo.

En este contexto, el Rorschach, ya instalado en la América, no estuvo exento de estas exigencias sociales y se producen las aplicaciones de Harrower M.R y Steiner M.E.⁴ Estos autores reportan el uso del Rorschach en la Armada Norteamericana, para la selección de reclutas y la caracterización de los mismos desde el punto de vista psicológico. Los objetivos del estudio eran: identificar enfermedades mentales, rasgos mórbidos de personalidad y diferenciar las entidades psiquiátricas en los militares. En cuanto al método en sí, se plantearon como objetivos, validar los criterios estadísticos, validar el análisis interpretativo, validar su capacidad para el diagnóstico diferencial y para el pronóstico.

Estos estudios, además, facilitan el gran aporte de estos autores que es la aplicación del Rorschach en grupo⁵ y el establecimiento de las particularidades de estas forma de aplicar el método que difiere de la individual tradicional. Esta aplicación grupal es una respuesta a las demandas de la práctica en esos momentos, en los cuales la actividad rebasa el contexto de la clínica y se necesita evaluar un mayor número de sujetos en menos tiempo. De esta forma queda para la historia del desarrollo del método una nueva dimensión en el uso del mismo: el Rorschach en grupos. El Rorschach en grupo difiere del llamado Rorschach grupal, aplicado, por ejemplo, a familias u otros grupos pequeños que constituyen una unidad social;; en el caso planteado por los autores en cuestión no se trata de estudiar el grupo sino al individuo en el grupo por razones de tiempo y economía.

El aporte indiscutible de Harrower y Steiner revolucionó las concepciones sobre el método en la época, pero si se analizan los objetivos del estudio, este sigue respondiendo al modelo clínico tradicional, es decir, el caso individual multiplicado por 10, 100 ó 1000 según el tamaño de la muestra escogida. No se aprecian objetivos dirigidos hacia la personalidad, sus recursos intelectuales, afectivos, su configuración básica y su sistema de capacidades y habilidades, sino solo la búsqueda de enfermedades. En este sentido la selección de personal deja de serlo para convertirse en selección de enfermos o sanos; los sanos o supuestamente sanos serían aceptados y los enfermos serán rechazados. Prima en esta época el criterio positivista acerca de la perfección y confiabilidad en los métodos, incluso por encima del ser humano y los patrones racionalistas acerca de lo normal y lo anormal.

Estos autores reportan además aplicaciones del método y sus nuevas técnicas en las industrias, en trabajadores de hospitales, trabajadores de educación, en la fuerza armada, en grupos de alumnos, en enfermeras en entrenamiento y en

cadetes de la aviación. En todos estos casos los criterios para la selección eran los ya referidos, teniendo como fin la identificación de los posibles enfermos y/o de rasgos mórbidos de personalidad.

Con el desarrollo posterior del método Rorschach y la teoría psicológica, la selección de personal ha dejado de ser una “cacería de enfermos” para convertirse en un proceso de identificación de cualidades de personalidad y de su funcionamiento integral, que pudieran resultar funcionales o no para el desempeño de un puesto de trabajo, cursar estudios u ocupar una plaza con requerimientos especiales o gran responsabilidad, según el pronóstico realizado por el estudio. El hallazgo de la enfermedad mental o de rasgos patológicos de personalidad es precisamente eso, un hallazgo al cual se le da el curso que requiere pero no es el fin del proceso.

La calificación de los rasgos de personalidad o de su funcionamiento en positivos y negativos, o funcionales y disfuncionales; por no utilizar el calificativo de normal o anormal, adquiere un carácter relativo, debido al modelo o patrón que impone o sugiere el perfil del puesto de trabajo, sus características, el sistema de funciones a desempeñar, etc. Las cualidades solo en ese contexto pueden ser calificadas, su calificación es relativa y no esencial absoluta. En este sentido consideramos que lo que puede resultar disfuncional para un contexto puede no serlo para otro. Este criterio se opone al absolutismo de sano o enfermo, normal o anormal, que califican y etiquetan al sujeto vetándolo para cualquier desempeño, o asumiendo, dada su condición de normal o sano que puede desempeñar cualquier actividad. En ambos casos se niegan las características individuales y solo se asume el criterio de normalidad.

El proceso de selección de personal como esfera de actividad humana, a criterio del autor, presenta las siguientes características:

- Es un proceso de caracterización de rasgos de la personalidad y de su funcionamiento, no de identificación de entidades nosológicas.

- Aporta una caracterización psicológica y no un diagnóstico psicopatológico.
- La clasificación de los rasgos de personalidad es funcional para el contexto en el cual se realiza el estudio y no tiene carácter absoluto.
- Es un corte transversal en la vida del sujeto con el fin de establecer un pronóstico lo más objetivo posible, lo que lo define como un estudio transversal descriptivo con fine de inferencia futura en forma de pronóstico.
- Influyen en este proceso aspectos motivacionales y expectativas del sujeto para dar lo mejor de sí mismo en función del logro de un objetivo social y personalmente importante.
- A partir de una situación artificial se pretende inferir el funcionamiento del sujeto en las situaciones reales de su vida laboral.

El psicodiagnóstico de Rorschach es un método que ha demostrado su utilidad para la selección de personal, esto está dado en que es un método que abarca la personalidad en su integridad, le plantea al sujeto una situación de solución de problemas en la cual se ve implicado con todas las dimensiones de su personalidad y su funcionamiento psíquico, explora contenidos aperceptivos y las elaboraciones verbales conscientes del sujeto acerca de esos contenidos, y además puede ser aplicado de manera individual o grupal. En otro nivel de análisis, el Rorschach permite la evaluación del sujeto en tres dimensiones básicas: la dimensión cognitiva, la afectiva y la personológica; a partir del análisis e interpretación de los datos obtenidos y su agrupación en estas dimensiones puede establecerse la caracterización del funcionamiento el sujeto en esa situación de solución de problemas y realizar las inferencias necesarias a la vida cotidiana o situaciones de la vida laboral o académica parecidas.

El Rorschach como método es una unidad sistémica y orgánica, que funciona como un todo único y cuya integridad es inviolable; esto quiere decir que no es válido utilizar algunos de sus indicadores y otros no, pues la relación entre ellos es de gran valor para la interpretación, incluso superior a la de los indicadores aislados. En los estudios anteriormente citados, se utiliza el Rorschach completo, según los sistemas teóricos de la época, pero en una dimensión clínica, es decir, sus indicadores se interpretaban solo desde esa perspectiva; esto, por supuesto, era una consecuencia de las concepciones imperantes en ese momento histórico.

El Sistema Comprehensivo (Exner.J, 1974), aporta una gran cantidad de indicadores, unos planteados por sus creadores y otros extraídos de sistemas anteriores y sometidos a un fuerte proceso de validación que ha permitido su uso. Estos indicadores, ya desde su proceso de validación aportan un rango o intervalo de amplitud en los valores que marcan su comportamiento, dado en valores mínimos y máximos, frecuencia de aparición en una población determinada, etc. Esto ha facilitado su uso, fuera del contexto clínico puro, pues se puede valorar el comportamiento del indicador desde posiciones de caracterización de la personalidad sin necesidad de arribar a un diagnóstico. Permite además la valoración de sus indicadores de forma relativamente independiente y aunque las concepciones que norman el uso del mismo, exigen su uso completo, si es posible la identificación de algunos de ellos o al menos la jerarquización de los mismos para un contexto de aplicación u otro, por ejemplo, cómputos tan importantes para la clínica como la constelación del suicidio (S-CON), el índice de depresión (DEPI) y el índice de percepción pensamiento (PTI), anteriormente llamado índice de esquizofrenia (SCZI),⁶ no revisten la misma importancia, ni el mismo nivel de prioridad en otras aplicaciones fuera de la clínica. Estos cómputos pueden aparecer como positivos en un caso, pero no es la generalidad, ni es objetivo del estudio

en este campo demostrar la presencia de valores en estos cálculos. A criterio nuestro, este sistema permite un amplio uso del Rorschach en la selección de personal y en el estudio de la personalidad. En este sentido, se han delimitado algunos indicadores cuyo uso es prioritario en la selección de personal,⁷ de esta forma el objetivo básico de este trabajo es presentar estos indicadores, su conceptualización y su papel en la selección de sujetos para un fin específico.

El Sistema Comprensivo centra su calificación del método en el sumario estructural,⁸ el cual consta de las siguientes partes o secciones:

- Secuencia de codificación.
- Recuento de frecuencias.
- Proporciones, porcentajes y derivaciones. Esta a su vez contempla a las siguientes:
 - La sección principal.
 - La sección de la ideación.
 - La sección del afecto.
 - La sección de la mediación.
 - La sección del procesamiento.
 - La sección interpersonal.
 - La sección de la autopercepción.
- Los índices especiales.

A su vez la sección de índices especiales está formada por:

- Constelación del suicidio (S-CON).
- Índice de percepción pensamiento o perceptivo - ideativo, (PTI).^{9,10}
- Índice de depresión (DEPI).
- Índice de inhabilidad social (CDI).
- Índice de hipervigilancia (HVI).
- Índice de estilo obsesivo (OBS).

Sin embargo el proceso de interpretación es flexible en cuanto a su punto de partida, y permite dar salida y atribuirle

la función orientadora a las hipótesis planteadas por el examinador, por tanto no tiene que seguir necesariamente este camino, aquí sencillamente hemos respetado el orden gráfico del sistema estructural.

La secuencia de codificación y el recuento de frecuencias: Tienen un gran valor para facilitar la calificación del protocolo, es decir resultan de gran ayuda para el trabajo del examinador y contribuyen a organizar los datos. Estos aspectos aportan elementos de gran valor interpretativo, como es el caso de la visión de localizaciones aberrantes o absurdas, la visión primaria de la calidad de las respuestas, las cuales se aprecian en un listado. Exner plantea que "... la Secuencia, en sí misma, se convierte a menudo en una importante fuente adicional de información para la interpretación."¹¹ Este es un paso que no se debe obviar pues su utilidad está precisamente en las investigaciones, en el registro de datos para análisis del comportamiento de las variables en el grupo, comparación de frecuencias, análisis de las categorías de localización utilizadas por el sujeto, etc. En nuestra experiencia de trabajo en selección de personal, la Secuencia de Codificación ha resultado muy útil pues permite la comparación de los casos entre sí, contar con un registro primario en forma de listado que ofrece a primera vista la calidad de la Localización (Loc), las categorías usadas, los Detalles Inusuales (Dd), con el número que los identifica en la lámina indicando la posición de los mismos, los Determinantes más frecuentes, desglosados en respuestas complejas y simples, la Calidad Formal de los mismos, los Contenidos, expresados en símbolos, lo cual permite apreciar la variedad o no de ellos en el protocolo, la Frecuencia (P) de las respuestas, la Organización de la Actividad Intrapsíquica (Z) y los Códigos Especiales. Este listado nos permitió formar una visión general del protocolo y establecer las primeras hipótesis interpretativas o las primeras ideas acerca del sujeto en estudio, ha sido fácil además la comparación de los sujetos entre sí de forma rápida.

Como se puede apreciar, algunos índices tributan directamente a la clínica, como es el caso de la constelación del suicidio y el índice de depresión. En el caso de los restantes índices apuntan hacia rasgos de personalidad que pudieran ser útiles para la caracterización de los sujetos.

La sección de porcentajes, proporciones y derivaciones es una sección abarcadora de siete bloques de datos que resultan de vital importancia para la caracterización del funcionamiento psíquico del sujeto y de su personalidad como sistema. Estos cálculos reflejan de forma analítica facetas del funcionamiento de la personalidad y se deben realizar siempre. Comenzaremos por la explicación de cada uno de ellos y su papel en la selección de personal, según la experiencia acumulada con su uso en nuestras investigaciones empíricas.

Sección Principal: Recoge información acerca del tipo vivencial, en sus cuatro dimensiones, el tipo vivencial primario o E:B, que refleja la forma primaria de vivenciar el sujeto, su forma peculiar de relación con el mundo, su disposición inicial para el procesamiento de la información y la emisión de las respuestas en la vida cotidiana, lo cual se debe tener en cuenta para el pronóstico del funcionamiento en determinadas actividades especiales, laborales, profesionales, etc. No existen formas o modalidades del tipo vivencial que resulten positivas o negativas, sino diferentes o peculiares, por tanto no es un criterio de exclusión en la selección de sujetos; no se justifica la discriminación, exclusión o no aceptación de un sujeto para una actividad específica solo por mostrar un tipo vivencial introversivo, extratensivo o ambiguo. La coartación total o el estilo coartativo, como expresión atenuada del primero, pudieran expresar la no expresión de la emocionalidad o de los recursos cognitivos en el sujeto, pero esto no significa que no los tenga, solo que no los mostró en el momento de la prueba. Por otra parte en investigaciones realizadas por Pardillo y Fernández,¹² se reporta gran predominio de estas

modalidades del tipo vivencial, no solo en sujetos portadores de trastorno, sino en sujetos supuestamente sanos, los cuales sometidos a entrevista posterior a la prueba verbalizaron temores y expectativas superficiales y generadores de ansiedad hacia los resultados de la prueba, sin que esto implique presencia de entidad psicopatológica.

En este acápite se valora también la Experiencia Accesible, (E.A), la cual nos evidencia los recursos actuales del sujeto para el enfrentamiento a la vida. Este cómputo es de vital importancia para la selección de personal, nos habla de como el sujeto combina sus recursos afectivo - emocionales y los cognitivos para afrontar las exigencias de la vida cotidiana. La relación proporcional de la E.A con la estimulación o experiencia sufrida, (es), es un dato a tener en cuenta, pues nos informa acerca de la combinación de las vivencias pasadas y los recursos actuales del sujeto. Esta relación es muy valorada en la clínica y se asume como indicador de posible trastorno; en el sujeto supuestamente sano o psíquicamente equilibrado deben primar los recursos actuales con respecto a la estimulación sufrida.

En esta sección es de vital importancia la valoración de Lambda (L), la cual informa de como el sujeto se relaciona con el mundo circundante en términos de como lo capta o cual es su disposición afectivo cognitiva para captarlo, representa el diafragma que regula la entrada de la estimulación en función de la participación de lo afectivo en las cogniciones. Este cómputo se debe relacionar con los restantes pues aporta información básica.

En la selección de personal asume un rol importante la valoración de la puntuación D, la cual en sus diferentes dimensiones arroja información acerca de la tolerancia al estrés y la capacidad de control del sujeto, así como el manejo o disponibilidad de recursos para este afrontamiento y si los elementos para enfrentar el estrés están permeados básicamente de lo actual o lo pasado.

La sección de la ideación: Los registros componentes de esta sección se encargan de la caracterización del

pensamiento, sus mecanismos para la formación y estructuración del sistema ideativo - conceptual del sujeto, la dinámica del proceso de conceptualización, agrupamiento y transformación de la información recibida en esquemas ideativos cuya función es ejercer su potencial regulador en la personalidad. Se trata de la formación del sistema de categorías y estructuras conceptuales - semánticas por el sujeto, como bases de su propio discurso personal, de su sistema racional interno expresado en ideas y éstas en palabras o símbolos culturalmente elaborados y transformados en categorías personales. Sendín C,¹³ en sus investigaciones reporta el importante papel o el protagonismo de la ideación como núcleo principal de la actividad psicológica del sujeto, del cual se derivan las decisiones y la conducta deliberada, aspecto con el cual coincidimos. La sección de la ideación, a pesar de ser realmente en la práctica un indicador que se pudiera asumir como una revelación de la inteligencia del sujeto, lo es más aun de su estilo cognoscitivo personal, es un indicador del modo sui generis en que estructura sus ideas y utiliza sus recursos. El estudio de la ideación del sujeto se constituye en testimonio vivo de su discurso individual, de su historia de vida y del sistema de actividades o situaciones del desarrollo en las cuales se ha visto inmerso a lo largo de su vida. En este sentido, la formación de los esquemas ideativo - conceptuales de un sujeto es ante todo la consecuencia, el resultado de su vida y en gran medida la génesis de su conducta, sistemas de opiniones, concepción del mundo y conducta actual, es en fin alfa y omega de un desarrollo personal, de la formación del imaginario individual, como expresión sintética de toda una vida.¹⁴ Es aquí precisamente donde este acápite asume su relevancia, no solo en el contexto de la clínica sino en el estudio de sujetos en la selección de personal, pues acusa las diferencias individuales entre los mismos.

El trabajo con los grupos practicantes de cultos religiosos sincréticos,¹⁵ ha confirmado el criterio de la ideación como

consecuencia del desarrollo personal, como elemento del Rorschach que no solo informa de los aspectos referidos por Sendín y corroborados por los autores del presente texto, sino como expresión de la concepción del mundo, del imaginario individual elaborado como reflejo de las condiciones sociales en las cuales ha vivido y vive el sujeto. Se detectó tendencia a incorporar elementos de la vida o del imaginario del oricha asentado, de la leyenda en torno a la deidad, sobre la base de una posible dimensión de vida terrenal pasada del mismo. En cuanto al uso de la categoría de movimiento humano como determinante clave en la ideación, se apreció el uso de movimientos humanos relacionados con el ritual, culto o ceremonia y de forma general uso de movimientos alegóricos al sistema mítico religioso. Se detectan también movimientos humanos solo posibles dentro del esquema ideativo - conceptual del pensamiento mágico. Estos hallazgos, según la experiencia reportada por Pardillo y Fernández no acusan patología solo estilos individuales de expresión y de comprensión del mundo, por lo que en nuestra realidad son frecuentemente vistos en la selección de personal.

En la diferenciación de determinados esquemas tanto conductuales como ideativos en el sentido de su dimensión patológica o no, se destacan los estudios de Cutié Bressler,¹⁶ referidos al trance-posesión en nuestro medio y sus formas de expresión: las que resultan consecuencia de descompensaciones de entidades como la histeria, las relacionadas con alguna enfermedad psicótica y las referidas o consecuentes con la formación cultural del sujeto. Los hallazgos de este investigador, en cuanto a la delimitación de los factores que diferencian las formas de aparición y expresión de este fenómeno, común a casi todos los sistemas mítico religiosos, resultan una lectura imprescindible para la comprensión de dimensiones tan importantes de la vida del hombre como su funcionamiento psíquico.

La sección del afecto: Esta sección aporta información,

como su nombre indica, acerca de la afectividad del sujeto, de su desarrollo emocional y la forma en que estas influyen y se relacionan con los componentes cognitivos de la personalidad. La separación que se hace de lo afectivo y lo cognitivo es válida solamente en el contexto del discurso analítico para ilustrar los indicadores del Rorschach y su papel en el estudio de la personalidad, pero la realidad no los presenta como elementos aislados, sino como un sistema. La importancia de esta sección está dada en que caracteriza lo afectivo, el control y cómo el sujeto combina los recursos afectivos con los cognitivos. Se destacan por su importancia para la selección de personal el grado afectivo, indicador que nos muestra la participación afectiva del sujeto en las actividades, su grado de entrega, la frialdad afectiva o pobre participación de la afectividad en lo que hace o el apasionamiento, es indicador además de afectividad potencialmente distorsionadora de la ideación.

La afectividad, dado su carácter individual, es de difícil clasificación en normal o anormal, es además un aspecto de la vida tan singular e idiosincrásico del sujeto que en el caso de la selección de personal se debe tener cuidado de etiquetarla en los esquemas de diagnóstico tradicional. En este caso resulta importante y objetivamente significativo valorar su intensidad y su participación en la ideación así como la capacidad movilizadora de la misma para potenciar e inducir conducta. Existen sujetos, sin caer en el plano de lo patológico, que resultan más vulnerables que otros a la movilización afectiva, al predominio de lo emocional y de los afectos, los cuales pueden llegar, incluso, a bloquear las cogniciones. La vulnerabilidad del sujeto para el predominio o no de la afectividad es un elemento importante a tener en cuenta en la selección de personal, pues define la capacidad del mismo para el control, la planificación de esquemas conductuales y normas de vida. Esta sección de la afectividad se constituye en premisa para el análisis de otras secciones,

que representan otras esferas o dimensiones de la estructura y el funcionamiento de la personalidad. Si bien la afectividad puede o no mostrar indicadores directos que la eleven al nivel de sección básica en el caso específico en estudio, si es un elemento a tener en cuenta para establecer las relaciones necesarias con otras secciones. Toda la vida del hombre está matizada por la afectividad, por tanto en el discurso Rorschach esta resulta de vital importancia para el análisis de la ideación, del procesamiento, la mediación, las relaciones interpersonales y la autopercepción.

La sección de la mediación: En este trabajo hemos alterado el orden impuesto a las secciones según la lógica del funcionamiento real del sujeto; por este motivo partimos de la ideación violando el esquema que nos plantea la tríada cognitiva: procesamiento de la información, mediación cognitiva e ideación. Este acápite estará dedicado a la mediación, esta como proceso se encarga del ajuste de la información obtenida del medio circundante, según las posibilidades del sujeto para aquilatar esa información al contexto y a su propia personalidad, la cual se constituye en premisa, elemento calibrador y consecuencia de la calidad de los procesos mediadores. Según Exner J y Sendín C,¹⁷ la mediación está dada por el ajuste perceptual del sujeto, que le permitirá adecuar con mayor o menor precisión su funcionamiento a las exigencias reales de las situaciones que se le presenten. Refieren además que "... si se es capaz de calibrar lo que en cada circunstancia resulta más apropiado, la conducta presentará una flexibilidad y una capacidad de adaptación óptimas." Estos autores hacen depender directamente la eficacia conductual del sujeto de la capacidad de ajuste de su percepción. En este sentido, y a juicio nuestro, el criterio no escapa a la influencia pragmática con visos neoconductistas que modifican por completo el verdadero papel de los procesos mediativos en el funcionamiento humano. Visto tal cual se muestra por los autores ya citados,

la mediación es el indicador o sistema de indicadores básico y casi único para la selección de personal, solo a expensas de él y amparados en la búsqueda de la conducta efectiva se puede establecer la selección. Este criterio daría pie al establecimiento de relaciones directas y mecánicas entre los perfiles del puesto de trabajo y las cualidades de personalidad o conducta eficaz, - o ineficaz - que muestre el sujeto; las variaciones en esta relación se deberían exclusivamente a incapacidad para adecuar la conducta.

Un indicador de esta sección es la frecuencia de respuestas populares, (P), las cuales indudablemente informan acerca de la capacidad de ajuste o de convencionalidad del sujeto a la realidad en cuestión. Al respecto de este indicador, en la selección de personal se debe ser muy cuidadoso, pues la selección o la caracterización sobre el sujeto no debe descansar solo sobre la presencia o ausencia de este tipo de respuesta: su presencia indica convencionalidad y su ausencia lo contrario, siempre que ambos polos se manifiesten con una frecuencia que permita esta valoración; lo realmente objetivo es que la ausencia de respuestas P no es indicador de funcionamiento patológico y ni siquiera de conducta inadaptativa; es más importante la calidad de las respuestas, la calidad formal de las mismas que la frecuencia de populares.

De forma general la mediación está formada por la participación de procesos afectivos, estilos de aprendizaje y de procesamiento de la información, es en fin la individualización del discurso social externo al sujeto, el cual puede individualizarlo con mayor o menor grado de convencionalidad o de originalidad sin llegar al plano de lo morboso. Es una sección de gran importancia pues nos aporta la participación de la personalidad en su dimensión más individual y singular en la solución de tareas; al establecer los pronósticos en la selección de personal, la sección de la mediación nos informa acerca de como el sujeto se apropiará de las exigencias de su puesto de trabajo y el estilo personal

que potencialmente pudiera manifestar este. Si bien la ideación nos informa de los mecanismos explicativos de la conducta, de su génesis, del qué, la mediación nos da el cómo, la apariencia de esa conducta o idea, sus matices y el por qué de esa manifestación tal cual la da el sujeto. Metafóricamente hablando la mediación es la condición, el ropaje, la envoltura de la idea; envoltura que es aportada por la individualidad y los estilos personales de vida y de relación con el contexto.

El análisis desde la posición de la Psicología Cognitiva y la Psicolinguística, nos muestra a la mediación como un proceso de elaboración de texto, según la elaboración de información compleja¹⁸ como regla, en la medida en que el sujeto realiza ante todo un proceso de identificación y traducción de la información de los códigos sociales en los cuales se le presenta la información a los códigos personales, es un proceso de transtextualización,¹⁹ de transformación franca de un texto en otro, de un discurso en otro. Esta transformación se produce en lo estructural y en lo semántico. En lo estructural es la transformación de los códigos del lenguaje dialogado externo al interno del sujeto y en lo semántico es la transformación de los sistemas semánticos sociales a los patrones personales formados a lo largo de la vida y archivados en formaciones psicológicas tan complejas como la memoria semántica, en sus dimensiones de memoria a corto y largo plazo.²⁰

La sección del procesamiento: Esta sección se encarga de registrar cómo el sujeto incorpora la información procedente del medio circundante, la forma en que se produce la admisión o entrada²¹ de la misma. En los términos de los procedimientos para la elaboración de la respuesta; al procesamiento le corresponde la fase del input, o sea la apropiación de la estimulación presentada y concebida como información.

Al procesamiento le corresponden dos subgrupos de variables: las relacionadas con la motivación o el esfuerzo motivacional para la recogida de la información y la otra

relacionada con la calidad y eficacia del proceso admisión. De esta forma al primer subgrupo corresponden:

- Lambda (L): Indica cómo el sujeto manobra con el campo estimular, si lo restringe o no para apropiarse de la información..
- Índice de obsesividad (OBS): Indica la rigurosidad u obsesividad con que el sujeto examina el campo estimular.
- Índice de hipervigilancia (HVI): Nos muestra al sujeto, cuando el índice resulta positivo, en continuo estado de alerta ante los posibles nuevos estímulos o nuevas dimensiones del estímulo ya presentado.
- Frecuencia de respuestas con valoración Z (Zf): Indica, en unión con las posteriores, el esfuerzo que el sujeto realiza para la apropiación adecuada del campo estimular. La Zf específicamente denota el esfuerzo creativo del sujeto.
- Índice de economía mental (W:D:Dd): Refleja el esfuerzo del sujeto por procesar la información. Se analiza a partir de la valoración del tipo de categoría de localización predominante en el sujeto.
- Índice de aspiraciones (W:M): Indica la relación entre el esfuerzo del sujeto y sus recursos intelectuales para lograrlo.

El otro subgrupo está formado por:

- Calidad evolutiva (DQ): Es indicadora de la capacidad analítico - sintética del sujeto para la integración de las diferentes partes del campo estimular, de forma tal que le permita asignarle un significado. Tiene que ver directamente con el proceso de interiorización de la estimulación y la calidad con que se realiza este proceso.
- Puntuación Z final (Zd): Es el producto final de la valoración de la actividad organizativa, aporta el valor de Z y su clasificación en el estilo hiper o hipoincorporador correspondiente.
- Flexibilidad cognitiva (PSV): Permite la valoración de la

actividad cognoscitiva del sujeto en un continuum que va de la flexibilidad a la rigidez.

- Secuencia de codificación: Ya valorada al inicio del presente capítulo.

Como puede apreciarse la sección del procesamiento resulta compleja para su análisis y tentadora para la valoración de posibles trastornos, o al menos de riesgo para interpretar como patológicos algunos de los hallazgos encontrados. En realidad es una sección que aporta información acerca del nivel de desarrollo intelectual del sujeto, de la calidad de esta actividad intelectual y las posibles limitaciones de la misma; pero también aporta información acerca de estilos de apropiación de los estímulos sin necesidad de llegar a su interpretación como fenómenos indicadores de proceso patológico.

En el trabajo de selección de personal, como esfera de aplicación del Rorschach, es de vital importancia esta sección pues aporta los estilos de incorporación de la información del sujeto, su motivación y disposición para el esfuerzo con el objetivo de lograr una realización de calidad. A criterio nuestro la calidad del procesamiento determina la calidad o el tipo de mediación o ideación, lo que el sujeto lleva al nivel de procesos mediativos para conceptualizarlo posteriormente ha sido captado o interiorizado en un primer momento y de esta interiorización depende en gran medida el producto que observamos en las restantes secciones de la tríada cognitiva. Consideramos que es una fase del trabajo mental muy relacionada con las características físicas del estímulo, las cualidades perceptuales del sujeto, la motivación, el esfuerzo volitivo y las condiciones de aplicación de la prueba, por lo que se deben tener en cuenta estos factores para la valoración final. Es en fin, una sección formada por variables que resultan de carácter primario con respecto a las restantes, es la base de la futura elaboración de las respuestas.

La sección interpersonal: Esta sección tiene que ver

con la disposición del sujeto para las relaciones con los demás; refleja "... alguna de las necesidades, actitudes, prejuicios y estilos de respuesta que mantiene el sujeto en el campo de sus relaciones con los demás."²² En este sentido, nuestro criterio es que la sección refleja el sistema de características, del sujeto en estudio, que pudieran facilitar u obstaculizar el establecimiento de relaciones con los demás. Las relaciones interpersonales constituyen una dimensión en el objeto de estudio de la Psicología, las ciencias sociales y las de la comunicación en general, que resulta en extremo compleja dado su carácter subjetivo, específico y singular de cada sujeto y su contexto y además por lo cambiante y dinámico que resulta el contenido y la forma de manifestación de este tipo de relaciones en diferentes situaciones, momento histórico y época.

El análisis interpretativo de las variables componentes de esta sección, en el Sistema Comprehensivo,²³ están muy apegadas a lo proyectivo, a los patrones del psicoanálisis, en los cuales se valoran las respuestas de *comida* como indicadores de relaciones de dependencia, ingenuidad y búsqueda de que otras personas aporten la solución a su problema. La anterior aseveración dista mucho de tener en cuenta los criterios de contextualización, transculturación y papel de la actividad cotidiana del sujeto en su forma de ver la vida. En estudios de selección de personal realizado por Fernández P y Pardillo J²⁴ se reportan hallazgos de respuestas con contenido de comida o alimento en sujetos cuyo trabajo es la cocina, camareros, ayudantes de cocina; y en otro contexto se han apreciado estas respuestas en mujeres amas de casa, cuya ocupación cotidiana está relacionada con la elaboración de alimentos. Este tipo de respuesta no es una regla en estos sujetos, pero se aprecian con una frecuencia relativamente alta en comparación con los reportes de Exner J y Sendín C,²⁵ los cuales atribuyen directamente a estas respuestas la existencia de rasgos como los ya mencionados.

En otros estudios realizados por Pardillo y Fernández se reportan estas respuestas en niños, lo cual pudiera hacer pensar en la presencia de rasgos de dependencia, pero no podemos asegurar esto pues no se constató su manifestación en la entrevista, y no contamos en este caso con material suficiente como para traspolar mecánicamente esta inferencia al adulto. Nuestra posición al respecto es la de asumir la respuesta y corroborar la presencia del rasgo en la entrevista o la labor de terreno si es necesario, evitando las afirmaciones no basadas en hallazgos comprobados.

En el caso de las respuestas de textura (T), el Sistema Comprehensivo diferencia dos estados, la $T=0$ y la $T>1$, en el primer caso, si se manifiesta en un sujeto mayor de 10 años de edad indica *una necesidad de proximidad emocional menor de la esperada, con lo cual mostrará gran reserva y cautela en la relación interpersonal*. Si la opción seguida por el sujeto es la segunda entonces mostrará una necesidad exagerada de cercanía, que denota pérdida reciente de gran repercusión afectiva o un estado crónico por no compensación de pérdidas lejanas en el tiempo. A criterio del autor, las respuestas de textura son indicadoras de sensibilidad y solo en un estado de aumento total de las mismas es que se pudiera interpretar como lo anteriormente expuesto o en su ausencia total y siempre que se pudiera comprobar la causa en el examen de la vida del sujeto. En estudios realizados con estudiantes de Artes Plásticas se encontraron respuestas de textura muy abundantes, las cuales se unían incluso a las de claroscuro en color y este fenómeno lo explicamos por la sensibilidad del artista sin caer en el plano de lo patológico,²⁶

En el caso de la selección de personal, al tratar con sujetos sanos y no ser un objetivo del estudio, la búsqueda de la enfermedad se debe tener cuidado con la interpretación de los indicadores obtenidos y sobre todo relacionarlos con el contexto para evitar las falsas interpretaciones.

A criterio nuestro los indicadores que más capacidad discriminante han demostrado para la caracterización de la disposición del sujeto para las relaciones interpersonales son:

- Presencia de respuestas de contenido humano con una

calidad formal positiva y con calidad evolutiva al menos de ordinaria, desechando las calificadas como vagas.

- Respuestas de par, en las cuales se reflejen formas humanas o animales, estén o no en movimiento; no obstante la atribución del movimiento la enriquecen mucho más. Este indicador es asumido por el Sistema Comprensivo, pero lo circunscriben solo a las respuestas de par con movimiento.
- Valoración del movimiento en movimiento cooperativo (COP) o agresivo (AG).
- El índice de aislamiento es un elemento importante a tener en cuenta para la valoración del posible retraimiento social.
- Presencia de respuestas de movimiento y su clasificación en pasivo (p), o activos (a). Tenemos en cuenta además la valoración de los mismos en realizados o por realizar (27)
- Tipo vivencial introversivo, extratensivo o coartado.

De forma general concebimos la sección de relaciones interpersonales como un acápite, que si se evalúa con cuidado y con el rigor que merece, ofrece información acerca de la disposición del sujeto para esta esfera tan importante de la vida. Esta, en la selección de personal suele ser muy útil siempre que no se utilicen esquemas interpretativos de la clínica o que no hayan sido previamente normalizados al contexto cultural en cuestión.

La sección de la autopercepción: Esta sección refleja una esfera importante de la vida del sujeto, la referida al sistema de conceptos, juicios, opiniones e ideas en general que el sujeto ha ido formando y construyendo sobre sí mismo; es la percepción del esquema corporal, de la personalidad, de las cualidades del carácter, las actitudes y las formas predominantes de actuación en la vida. A partir de esta autopercepción se establecen las valoraciones y la forma de autoevaluación que define la autoestima como formación psicológica.

En el proceso de selección de personal la investigación de la autopercepción resulta de gran valor para la caracterización del sujeto y las respectivas inferencias acerca de su funcionamiento en la vida laboral.

La autopercepción como fenómeno psicológico se forma en la actividad cotidiana, en la retroalimentación que el sujeto establece con su funcionamiento en la vida, no es una imagen preelaborada o predestinada, es el resultado del vivir cotidiano, de esa especial forma de interacción consigo mismo. Por lo general la imagen de sí mismo está en relación con el rendimiento, con el funcionamiento en la vida, sólo en casos de presencia de rasgos negativos de la personalidad se distorsiona la imagen de sí mismo, en situaciones de estrés crónico, en diferentes entidades como las neurosis y en algunos trastornos de carácter reactivo. La autopercepción es a la misma vez causa y consecuencia de los estados anteriormente mencionados, por tanto es un indicador adecuado para la evaluación del funcionamiento del sujeto. Una autopercepción distorsionada no tiene por que llevar necesariamente al campo de la patología, pero si puede ser indicadora de un funcionamiento no acorde a las verdaderas posibilidades del sujeto.

En el contexto del Rorschach, según el Sistema Comprensivo, la autopercepción se evalúa a través de indicadores relacionados con el índice de egocentrismo y la presencia de respuestas con reflejo, presencia de respuestas de vista (V) y de forma dimensión (FD), presencia y análisis de los contenidos humanos, presencia de respuestas de contenido mórbido (MOR), contenido de las respuestas con calidad formal negativa (FQ-), respuestas de movimiento, sobreelaboraciones verbales y la fórmula $An + Xy$, a la cual relacionan con el cuerpo, o sea con la imagen corporal. Como se puede apreciar los indicadores cumplen una función proyectiva, de ellos se debe inferir las cualidades del sujeto en cuanto a su autopercepción. Esta condición le plantea al investigador una difícil tarea, en cuanto a no caer en la

tentación de inferir elementos que pudieran estar en relación, por ejemplo con dificultades para la solución de la tarea como tal, dada su implicación cognitiva y que no tengan relación directa en lo proyectivo con una autopercepción distorsionada. Es el caso de la presencia de respuestas con valoración de FQ-, que pudieran estar en relación con dificultades para la integración de la respuesta sin que impliquen necesariamente el daño autoperceptual. Estas mismas respuestas al asociarse a contenidos humanos ya son indicadoras de distorsión en la percepción del esquema corporal, la cual pudiera estar aplicándose a su propia imagen.

La tarea principal del examinador es asumir estos indicadores con su valor proyectivo y no como relación directa. Esto se debe a que la autopercepción no siempre es un fenómeno consciente y directamente expresada por el sujeto, sino que pudiera estar presente en la esfera subconsciente y proyectarse en sus respuestas, no lo concebimos como un rasgo siempre explícito en la solución de problema ni dependiente de este, sino como un estado o condición que se manifiesta en ese proceso y lo matiza, por tanto se puede inferir.

Los índices especiales. Esta sección asume gran valor en el contexto de la investigación clínica, sin embargo en la selección de personal algunos de sus índices no son aplicables pues van dirigidos básicamente al diagnóstico de entidades como la esquizofrenia, la ideación suicida, la depresión y otras. Resultan de gran valor el índice de inhabilidad social, (CDI) y el de hipervigilancia, (HVI), los cuales apuntan hacia cualidades o estados de la personalidad sin caer en el diagnóstico de entidades. El primero atañe a las habilidades, condiciones y actitudes del sujeto para el enfrentamiento a la vida, son los recursos con los que cuenta; en el plano conductual pudiera estar en relación con las habilidades sociales. El segundo aporta el estado de alerta del sujeto, el cual es necesario en algunas profesiones o perfiles de trabajo, como es el caso de los investigadores policiales, agentes del

orden público, custodios y otros. Estos indicadores, por supuesto, deben asociarse a otros, que en el análisis del funcionamiento del sujeto como sistema garanticen su expresión en un contexto psicológico adecuado.

Como conclusión concebimos que el proceso de selección de personal es un contexto especial para el uso del método Rorschach, que demanda preparación y entrenamiento especial para el examinador, pues requiere de una aplicación similar a la de la clínica, pero con patrones de interpretación diferentes.

Referencias bibliográficas

1. Golovanov Y: Semblanzas de grandes hombres de ciencia. Segunda Edición. Editorial Progreso. Moscú. 1990.
2. Anastasi A: Test Psicológicos. Edición Revolucionaria. Instituto del Libro. Ciudad de la Habana. 1970.
3. Binet H. Citado en Anastasi A. Ob cit. 1970.
4. Harrower M.R and Steiner M.E: Large Scale Rorschach Techniques. Second Edition. Charles C Thomas. Publisher. Springfield. Illinois. U.S.A. 1951.
5. Idem.
6. Exner J: El Rorschach. Un Sistema Comprensivo. Fundamentos Básicos. Tercera Edición. Rorschach Workshops. Psimática. Madrid. España. 1994.
7. Fernández O.P y Pardillo P.J: Psicodiagnóstico de Rorschach y Selección de Personal. Conferencia Curso de Postgrado en Diplomado de Método Rorschach y Ciencias Sociales. Universidad de Camagüey. 2002.
8. Exner J: Formulario del Sumario Estructural. Versión española. Psimática. 2000.
9. Exner J: Carta de Jonh Exner a sus alumnos. Publicación Anual. 2000.
10. Exner J: Formulario del Sumario Estructural. Versión española. Psimática. 2000.
11. Exner J: El Rorschach. Un Sistema Comprensivo. Fundamentos Básicos. Tercera Edición. Rorschach Workshops. Psimática. Madrid. España. 1994.
12. Fernández O. P y Pardillo P. J: Tipo Vivencial e Índice de Impulsividad: Un puente entre dos escuelas. www/CYBERURBS

- RORSCHACHIANA. Sitio Cuba. Escuela Romana Rorschach. 2000.
13. Exner J y Sendín C: Manual de Interpretación del Rorschach para el Sistema Comprensivo. Psimática. Madrid. España. 1998.
 14. Fernández O.P y Pardillo P.J: Psicodiagnóstico de Rorschach y Análisis del Discurso. Conferencia Curso de postgrado en Diplomado de Psicodiagnóstico de Rorschach. Universidad de la Habana. Ciudad de la Habana. 2002.
 15. Pardillo P.J y Fernández O.P: Psicodiagnóstico de Rorschach y estudios sobre el sincretismo religioso. Conferencia Diplomado de Método Rorschach y Ciencias Sociales. Universidad de Camagüey. 2002.
 16. Cutié B. A: Psiquiatría y religiosidad popular. Editorial Oriente. Santiago de Cuba. 2001.
 17. Exner J y Sendín C: ob cit. 1998.
 18. Lindsay and Norman. Citado en Van Dijk. T: La ciencia del texto. Paidós Comunicación. Cuarta edición. Barcelona. Buenos Aires. Méjico. 1996.
 19. Genette G. Citado en Van Dijk T. Ob cit. 1996.
 20. Van Dijk. T: La ciencia del texto. Paidós Comunicación. Cuarta edición. Barcelona. Buenos Aires. Méjico. 1996.
 21. Exner J: El Rorschach. Un Sistema Comprensivo. Fundamentos Básicos. Tercera Edición. Rorschach Workshops. Psimática. Madrid. España. 1994.
 22. Exner J y Sendín C: ob cit. 1998.
 23. Idem.
 24. Fernández O.P y Pardillo P.J: Las respuestas de comida y alimento. Conferencia Diplomado Método Rorschach y Ciencias Sociales. Universidad de Camagüey. 2002.
 25. Exner J y Sendín C: ob cit. 1998.
 26. Fernández O.P y Pardillo P.J: Las respuestas de textura y el claroscuro en color. Conferencia Diplomado Método Rorschach y Ciencias Sociales. Universidad de Camagüey. 2002.
 27. Fernández O.P: Normas cubanas para la calificación e interpretación del método Rorschach. Ponencia presentada Forum de Ciencia y Técnica. Universidad de Camagüey. 2002.

El desarrollo del método Rorschach. Factores sociales influyentes

Pedro Fernández Olazábal

«... al igual que cualquier otro conocimiento,
el del ser humano también debe ser contextualizado;
quiénes somos es una cuestión inseparable de:
dónde estamos, de dónde venimos y hacia dónde vamos...»

Edgar Morín

El método creado por el psiquiatra suizo Herman Rorschach (1884-1922) al cual denominó Método y resultados de una experiencia psicodiagnóstica de percepción o interpretación libre de formas fortuitas ha llegado hasta nuestros días como uno de los métodos más difundidos en el mundo para el estudio no sólo de la percepción sino de la personalidad en general. Las diez láminas con sus correspondientes manchas de tinta se dieron a conocer por vez primera en 1921, con la publicación de la monografía *Psychodiagnostik* del creador del método, el mismo fue concebido inicialmente para el estudio de la percepción en sujetos portadores de esquizofrenia, al plantearse H. Rorschach la hipótesis consistente en la existencia de diferencias substanciales en la percepción de los enfermos y la de escolares adolescentes. A partir de entonces se suscitaron polémicas en torno a la denominación y conceptualización de la experiencia, el propio creador se opuso a la concepción de Test, dado que su intención no era la creación de una prueba definitiva y fue además el primero en rechazar la propuesta de Psicodiagnóstico como denominación. Esta es aceptada posteriormente por él, solo por razones puramente comerciales. La muerte prematura del creador impidió la

culminación de su obra o al menos un mayor desarrollo de la misma.

La difusión de las manchas originales corrió por cuenta de sus colegas y amigos en lo personal, los cuales, además de difundirlas, estimularon su desarrollo y continuaron sus estudios. Morgenthaler W, Oberholzer E y Roemer G¹ lo utilizaron como un método útil para el diagnóstico de la esquizofrenia, pero con la convicción de que aún era incompleto, de hecho carecía de una teoría desarrollada acerca del análisis de los contenidos, categoría no expuesta ni explicada por el creador. Georgi Roemer trató de implantar principios similares a partir de la utilización de otras manchas mientras que Walter Morgenthaler y Emil Oberholzer permanecieron adheridos al menos en lo fundamental a la creación original; este último autor desempeñaría un rol protagónico y esencial en el futuro del método.

El desarrollo del método Rorschach ha seguido pautas y líneas muy diversas hasta nuestros días; no obstante, es nuestro criterio que el mismo ha sido y es un proceso ininterrumpido de interacción de factores inherentes al propio método, a su utilización en la práctica, al desarrollo tecnocientífico de cada período o época y en síntesis a factores sociales en general.

Es precisamente aquí donde el estudio se plantea la necesidad de un análisis del desarrollo del método Rorschach desde una perspectiva integral que tenga en cuenta su carácter científico, técnico y social, el cual, a criterio del autor, se refleja en las siguientes interrogantes:

¿El desarrollo del método Rorschach ha tenido que ver exclusivamente con lo aportado por cada sistema explicativo o responde a factores de naturaleza externa al mismo? Es decir: ¿su desarrollo ha dependido solo de la creación de nuevas categorías y formas de calificación e interpretación, o también de factores sociales? De la respuesta a la interrogante anterior se deriva la siguiente:

¿Cómo influyen los factores sociales en el desarrollo actual del método Rorschach?

La hipótesis referida a que el desarrollo del método Rorschach, de manera similar a otro conocimiento científico, ha estado influenciado en todas las épocas por los factores sociales propios de la misma, se convierte a los efectos de este análisis en punto de partida para su realización y exige además, la fundamentación de la influencia de los factores sociales en el desarrollo del método Rorschach desde su surgimiento hasta la actualidad.

Así, el análisis se sustenta en dos líneas básicas: el análisis de la influencia de los factores sociales en el desarrollo histórico del método y el análisis de esa problemática en la actualidad.

Surgimiento del método. Factores científicos, económicos, técnicos y sociales influyentes

La creación del método Rorschach como hecho científico responde a determinadas condiciones de esa época. Su creador, empeñado en contribuir a la solución de uno de los más grandes problemas de la Psiquiatría de esa época: el diagnóstico y tratamiento de la esquizofrenia, término planteado por Bleuler en esos tiempos, influenciado además por la Gestalt y su teoría de la forma, así como de los postulados interpretativos del psicoanálisis, se centró en la interpretación de manchas de tinta, amorfas, ambiguas e indefinidas. Estas tenían como objetivo esforzar las imágenes o emgramas mnémicos anteriores del sujeto a partir de la estimulación perceptual y aperceptual. En el plano científico, el descubrimiento de Bleuler pauta la aparición de un método para el diagnóstico de esa enfermedad. En la práctica era necesario diferenciar las demencias orgánicas de las psicosis funcionales. Es utilizado para esto un juego tradicional basado en la interpretación de manchas de tinta (Blotto), el cual le proporcionó el apodo de «Klex» al provenir del alemán «Klecksographie».² Estuvo influenciado además por los

aportes de N. Ach³ al estudio de los conceptos a través de la palabra y los postulados teóricos de este autor acerca del papel mediador del lenguaje en la formación de conceptos, así como la aplicación del método experimental en los estudios psicológicos.

Es muy probable además que H. Rorschach recibiera la influencia, en el plano filosófico, del historicismo de G. Dilthey,⁴ del cual toma conceptos tales como Vivencia (Erlebnis) y Tipo (Typen), los cuales dan lugar a su descubrimiento del llamado «Erlebnistypus» o Tipo Vivencial, concepto este establecido por el autor como la piedra angular del Rorschach.⁵

La inferencia de los conceptos de Dilthey al Rorschach es muy clara; este autor concibe la vivencia como «... la experiencia viva o vívida, conocimiento, sentimiento y volición simultáneamente en el interior del hombre, de una realidad exterior individual e histórica, en la que se funden sujeto y objeto. Es vivir interiormente una realidad y experimentar ese modo de vivirla»,⁶ a su vez el Tipo es definido como «... son formas de generalización legítimas en las ciencias del espíritu, puesto que se basan en diversas formas de expresión de vivencias semejantes».⁷

Por su parte H. Rorschach define el Tipo Vivencial como «... la disposición primaria que determina cómo la persona vivencia, cómo percibe el mundo circundante y cómo lo procesa interiormente. El propio creador expresa cuáles son las vivencias principales del hombre pero no cómo es su vida. Una cosa es vivencia y otra es vivir.⁸ Es decir, expresa la diferencia entre la forma de vida y la capacidad para vivenciar. Establece además las diferencias entre los sujetos según el tipo de vivencia que predomina, a partir de la conjugación y la relación que éstos establecen entre las cogniciones y la afectividad.

Otro de los factores influyentes en el surgimiento del método es el relacionado con su difusión. El método original

contaba con 15 manchas, por razones económicas al publicarlo tuvo que ser reducido a 10 manchas por su creador debido a los altos costos de impresión impuestos por la Casa Editora Bircher de Berna, esto influyó en los resultados que el autor pretendía presentar y obligó a redactar nuevamente la monografía. Una vez publicada surgió un nuevo problema, los colores originales eran planos y la edición de Bircher provocó saturación y desplazamiento de los colores trayendo como consecuencia el sombreado en el color cromático y el acromático, de esta forma se produce el fenómeno del clarooscuro. Así, tanto lo económico, (costos de impresión), como el desarrollo tecnológico de una época, (reproducción imprecisa del color), provocaron cambios drásticos en el descubrimiento científico y la producción de conocimientos.

Evolución posterior del método Rorschach.

Factores influyentes

Desde 1922 hasta la fecha, el método Rorschach se ha ido enriqueciendo al crecer el interés por el mismo en diferentes países, lo cual dio lugar al surgimiento de diferentes tendencias, escuelas y sistemas explicativos, con grandes diferencias en la calificación, aplicación e interpretación de la información obtenida.

Como consecuencia de la diversidad de criterios, se generó una confusión teórica y metodológica que derivó en un período de estancamiento del método. Este fenómeno se manifiesta en Estados Unidos, donde llegó el Rorschach a través de David Levy,(9) y fue desarrollado por Samuel J. Beck en sus estudios de postgrado en la Universidad de Columbia, a partir de 1929.

Ya en la década del 30 surge el afán de diferentes investigadores y estudiosos del tema, todavía aislados, de incrementar los estudios con el Rorschach y su aplicación en diferentes esferas del quehacer humano. Así, surgen los

llamados cinco grandes sistemas del Rorschach, (Beck S,¹⁰ Hertz M,¹¹ Klopfer B,¹² Piotrowski Z¹³ y Rappaport - Schafer¹⁴ los cuales aportaron, desde Norteamérica, un perfeccionamiento del análisis cuantitativo y cualitativo del método, enriqueciendo su nomenclatura y creando tablas para su calificación, con el objetivo de implantar normas o pautas cada vez más exactas para las diferentes categorías de respuestas. Estos cinco sistemas son ante todo tendencias que desarrollan sus postulados, desde diferentes posiciones teóricas, y no logran la comunicación entre ellas; se aíslan y se genera la confusión a la cual se hace alusión, la cual repercute principalmente en la práctica con el método.

A criterio del autor, las causas fundamentales del aislamiento y la confusión estaban dadas por razones epistémicas del propio conocimiento Rorschach, en las que se conciben, por supuesto, las referidas a factores sociales, económicos, personales y de la propia concepción de la ciencia en esa época. Se centran esos sistemas solo en las diferencias de concepción en cuanto al objeto de estudio de la propia ciencia psicológica y su enfoque metodológico, todo avalado y sustentado por la esencia positivista que caracterizaba el desarrollo científico. Los factores considerados como no epistémicos atañen a los factores económicos, la competencia, el aislamiento que genera el academicismo extremo, la ausencia de un lenguaje común a la comunidad de científicos y otros, sin tener en cuenta la influencia de estos en el propio contenido de la ciencia.^{15,16}

En un estudio realizado por Exner J y colaboradores¹⁷ se reporta la diversidad de indicadores, conceptos y categorías que utilizaban los rorschachistas en Estados Unidos sin afiliarse a una tendencia. Este eclecticismo ateorico, centrado en la diversidad técnica, sin fundamentos en un sistema teórico único, se convierte en un obstáculo para el desarrollo del método. Esta situación comienza en la década de los 50 y tiene su punto culminante con el surgimiento del Sistema

Comprehensivo, que identifica el fenómeno, aglutina la experiencia pasada y crea un sistema teórico ecléctico y diverso que recoge lo mejor de los autores que le anteceden y los aportes propios. Es aquí donde se aprecia un creciente desarrollo y perfeccionamiento del método.

Las etapas anteriores del desarrollo de los estudios con el método Rorschach se caracterizaron por la presencia, influencia y determinación de factores, que según los modelos de la época, pudieran considerarse «ajenos al propio conocimiento científico», pero que a la luz de un análisis actual sí son premisa indispensable de la propia producción del conocimiento en ese contexto del saber. Estos son:¹⁸

- *Fenómeno migratorio*: Los científicos emigran a Estados Unidos, por los efectos de la guerra y en busca de mejoría económica o víctimas de persecución política por su origen o filiación religiosa. Es el caso de B. Klopfer, instalado en Estados Unidos en 1934, y D. Rapaport, huido de Europa en 1938.
- *Búsqueda individual del conocimiento y hasta cierto punto fortuita*. Es el caso de Z. Piotorski, quien interesado en la Neurología y graduado en la universidad polaca de Poznan en 1927, llega a Estados Unidos y allí se encuentra de forma casual con el método Rorschach y comienza su incursión en el mismo. Es también el caso de D. Levy, quien obtiene una beca para Suiza, donde casualmente conoce el método y lo lleva a Estados Unidos; esta situación favoreció el encuentro también fortuito de S. Beck con el método Rorschach. Ninguno de estos científicos tenía una orientación definida hacia una línea de investigación, sino que esta se define a partir de la casualidad y el desarrollo de motivaciones personales.
- *Presencia del «Efecto Amateur»¹⁹ o Fenómeno del Colegio Invisible».*²⁰ Es el caso de B. Klopfer, quien comienza con recursos propios, y en su casa a impartir conocimientos y

desarrollar investigaciones enfrentando el rechazo de la Academia ya constituida y encabezada por S. Beck.

- *Enfrentamiento al fenómeno de la «Camarilla, las Personalidades y las Escuelas»²¹ ya constituidas*: Fenómeno descrito por C. W. Mills, como influyente negativamente en el desarrollo social de las ciencias en Estados Unidos en la década de los años 40 y 50.
- *Presencia del fenómeno de la incomunicación entre los investigadores y las instituciones que los representaban*: Esto generó la particularización extrema del método, la ausencia de patrones generalizadores en su validación y la parcialización hacia esferas específicas del saber en detrimento de la riqueza y la integralidad del mismo. En este caso el método pasó a ser propiedad casi exclusiva de la práctica clínica.
- *Presencia del tecnicismo extremo, que separaba al método Rorschach de la teoría*: Avalado por la influencia del positivismo y el pragmatismo. Esto trajo por consecuencia la concepción del mismo como test y no como método de investigación en el campo de la Psicología.
- *Práctica social del mismo fundamentalmente en el sector privado*: Esto limitó las investigaciones y el acceso de la población a recibir este servicio cuando le sea necesario.
- *Predominio de la producción de conocimientos, las investigaciones y la institucionalización del saber fundamentalmente en Europa y Norteamérica en detrimento de países de América Latina*: Esto generó una hiperconcentración de los conocimientos, los cuales se ubicaban solo como consumidores de la producción científica del primer mundo en este contexto del saber. Se reportan intentos aislados en Perú, (Endara J, 1926 en adelante),²² Méjico (Pascual del Roncal, 1930 en adelante)²³ y en Uruguay la Dra María Angélica Carbonell de Grompone en la década de los 40.²⁴ En Cuba, a pesar de conocer el Rorschach desde 1940, no se producen

investigaciones hasta la década de los 70, con la publicación de las Tablas de respuestas para calificar el Psicodiagnóstico de Rorschach,²⁵ elaboradas por el Dr Juan A. Portuondo, y publicadas en España, las cuales se basaron en el análisis de más de 6 000 respuestas registradas a lo largo de su vida profesional, se reportan además los estudios de Granel MO, 1975,²⁶ con respecto a la creación de las tablas para evaluación de la frecuencia de respuestas en población adolescente de la provincia de Santa Clara.

- *Creación de la Sociedad Internacional del Rorschach, (SIR)*: La misma fue creada en la década del 40 y la celebración de su Primer Congreso Internacional en Zurich, Agosto de 1949.
- *Creación de la Sociedad Argentina de Psicodiagnóstico de Rorschach*: Creada en 1952, y posteriormente la Sociedad Rorschach de Rosario fundada en 1967. Después le sigue Brasil, que inicia en 1993 con la Sociedad Brasileña, la de San Pablo y la Sociedad Goianna, fundada en 1997, Perú funda su Sociedad en 1997. Ya desde 1966 se funda la Sociedad Latinoamericana de Rorschach (ALAR), como entidad aglutinadora cuyo lema es «Hacia la globalización e integración latinoamericana acrecentando el mutuo respeto por las diferencias».²⁷

El análisis histórico del problema nos plantea que a pesar de todo cada escuela o sistema aportó postulados que han jugado su papel y aún hoy lo juegan en el desarrollo científico y metodológico del método, al extremo de no concebirse su desconocimiento por parte de los rorscharchistas; entre estas escuelas se establecen barreras en ocasiones infranqueables, pero su mérito lo ha patentado la historia al concebirlas como los 5 grandes sistemas explicativos del Rorschach. Los aportes fundamentales de cada una de ellas pueden sintetizarse de la siguiente forma: S. Beck, desarrolla un sistema estructural y categorial para el uso del método, aporte éste similar al de B.

Klopfer, los cuales se instituyen como puntos de partida para los demás sistemas. M. Hertz aporta la vertiente psicométrica del Rorschach, con la creación de las tablas para la clasificación y calificación. El sistema creado por Z. Piotrowski aportó los indicadores para el diagnóstico y caracterización de los trastornos orgánicos cerebrales; por su parte D. Rappaport y R. Schafer dieron salida y desarrollaron las concepciones psicoanalíticas a través del Rorschach, contribuyendo a la concepción interpretativa del inconsciente a partir de las respuestas a las manchas, además de incluir y fundamentar al Rorschach dentro de la batería de pruebas psicológicas, con sus objetivos muy bien definidos. Estos grandes sistemas se categorizan en la literatura específica del tema como integrantes de la Escuela Norteamericana de Rorschach.

Por otra parte las escuelas europeas, entre las que se destaca la Escuela Suizo-Alemana, también llamada Clásica u Ortodoxa, representada por W. Morgenthaler, H. Zulliger y E. Bohm,²⁸ ha contribuido enormemente al desarrollo del método y se mantienen adheridos a la técnica original del creador, aportando entre otros aspectos una lista de fenómenos especiales que resultan de gran utilidad para la práctica clínica, así como estudios de corte transcultural. La Escuela Francesa²⁹ asume, a criterio de C Beizmann, una posición más conciliatoria y ecléctica, ocupando una cierta posición intermedia entre la escuela Suiza y la Norteamericana. Sus principales representantes son: M. Loosli-Usteri, A. Ombredane y N. Canivet y los aportes de F. Minkowska especialmente en la valoración de las sinestesias como determinantes. Aportan además una teoría y metodología muy rigurosa para la aplicación e interpretación del Rorschach en niños y la llamada técnica gráfica para niños menores.³⁰

Estas dos grandes vertientes (aplicando un alto grado de generalidad para la clasificación, la norteamericana y la europea), han continuado ocupando un papel directriz en el

desarrollo del psicodiagnóstico y así ha llegado a nuestros días.

Desarrollo del método Rorschach en la actualidad

Actualmente se destacan en el ámbito internacional la escuela de Jonh Exner³¹ representada por su Sistema Comprehensivo para el Rorschach, el cual se caracteriza por un minucioso trabajo en el campo de la investigación cuantitativa, aportando una nomenclatura nueva y un sistema categorial novedoso. El mismo aglutina la experiencia de los denominados «cinco grandes sistemas» y ha logrado mantener su originalidad y novedad científica.

La Escuela Romana de Rorschach, que dirige el profesor Salvatore Parisi³² nos ofrece también un nuevo y muy actual enfoque donde están presentes la objetividad del análisis cuantitativo conjuntamente con un extenso trabajo en lo referente a los fenómenos especiales y al análisis de contenido.

Se destacan además otras tendencias o escuelas como la de Alicia M.Passalaqua³³ en la Argentina, con aportes en cuanto a esferas de aplicación del método, estudios de casos, etc. Pugliese S³⁴ también en la Argentina, fundadora de la ADEIP, y seguidora de un Rorschach con tendencias diversas, y grandes aportes en la docencia y la formación de especialistas en el método así como en la divulgación y promoción de resultados científicos.

En Brasil se destacan los trabajos de M. Augras,³⁵ la cual desde una perspectiva fenomenológica desarrolla el método Rorschach y sus aplicaciones en el campo de la transculturación.

En Cuba existe un creciente movimiento en el campo del Rorschach, avalado por la fundación del Centro Provincial de Psicodiagnóstico de Rorschach de Ciudad de la Habana y

el de Camagüey, en los cuales se llevan a cabo investigaciones de gran valor para el desarrollo del método. Existe además la Sociedad Cubana de Rorschach, presidida por el Dr Armando Alonso, el cual desde la docencia universitaria ha mantenido el trabajo con el método a lo largo de sus años de trabajo profesional en lo asistencial y lo docente; se mantiene además la Sección de Rorschach de la Sociedad Cubana de Psicólogos de la Salud, la impartición de cursos de postgrados y diplomados dedicados al aprendizaje y el perfeccionamiento de las habilidades en el método, la inclusión de cursos sobre Rorschach en la Maestría de Psicología Clínica; se destacan en este sentido la Universidad de La Habana y la de Camagüey. Es de destacar además la celebración del Encuentro Italo-Cubano sobre el tema en el contexto del evento internacional Psicosalud 2000.

En el contexto de la investigación, específicamente, ésta se ha mantenido dentro de los límites del campo asistencial, identificando indicadores en las diferentes entidades psicopatológicas, en el campo de la transculturación, en los trastornos del aprendizaje, en la Psicología Forense y la Medicina Legal, selección de personal, y otras esferas de aplicación; pero carecemos de investigaciones dirigidas al desarrollo del método y su sistema de categorías e indicadores, así como del aparato conceptual que lo sustenta, de forma tal que se contribuya a la formación y consolidación del pensamiento cubano en este tema.

Cada uno de los sistemas explicativos antecedentes al conocimiento actual del método Rorschach, desarrolló sus propias categorías, indicadores, cómputos y formas de procesamiento. En Cuba no se han producido aún fenómenos de este tipo en el ámbito científico específico del Rorschach, pero si existe una vasta experiencia y profundos conocimientos en el campo del psicodiagnóstico que necesariamente se constituyen en premisas favorables para el desarrollo de nuestro propio sistema explicativo. Se han utilizado hasta el

momento indicadores propuestos por otras escuelas, en su totalidad foráneas, sin tener en cuenta las diferencias socioculturales propias del contexto de origen con el nuestro.

En la actualidad se están comenzando a utilizar los indicadores propuestos y validados por la Escuela Norteamericana, representada por Exner J y colaboradores. Los mismos plantean un sistema de 112 indicadores,³⁶ con sus respectivos valores estadísticos y los patrones de comparación, a nivel de medias, desviaciones típicas y otras medidas de tendencia central y dispersión utilizadas para la comparación de los indicadores y su proyección como parámetros a nivel poblacional. El uso de los indicadores del Sistema Comprensivo, al igual que el fundamento teórico y metodológico que lo sustenta, se ha convertido en la metodología más difundida en el mundo; debido a esta y otras razones es que se decide normalizarlos en nuestra cultura. Al respecto el autor considera que el Sistema Comprensivo presenta características muy particulares, que pudieran clasificar según ventaja o desventaja de las mismas. Entre las consideradas como ventajosas están:³⁷

- Presenta un carácter analítico que matiza todo el desarrollo conceptual y categorial del pensamiento en este sentido.
- Aporta una gran variedad de indicadores, que han ampliado las perspectivas del método Rorschach.
- Ofrece grandes espacios para el desarrollo interdisciplinario rebasando los marcos de la multidisciplina.
- Está avalado por un minucioso trabajo estadístico que le confiere a sus indicadores la solidez como para ser utilizados y además normalizados en otras poblaciones, pues su concepción así lo permite.
- Es un sistema abierto a procesos de validación y normalización.
- Es una síntesis de lo mejor y más funcional de los aportes de los cinco grandes sistemas del Rorschach que le anteceden.

En este sentido se plantean además como ventajas, sobre otros sistemas, según el Dr Manuel Esbert, (Esbert M,2001³⁸ que el Sistema Comprensivo supera el marco de la relación directa del hallazgo Rorschach con cualidades de la personalidad, es decir, que supera el reduccionismo a través del cual los rasgos de la personalidad quedarían reducidos a un indicador, plantea que el mismo se basa en aspectos que le confieren solidez, tales como: fiabilidad de jueces por encima de 0.85 o lo que es equivalente al 85%, validez comprobada en la práctica, criterios normativos expresados en tablas con valores normativos para enfermos, no enfermos, niños y adultos en general; por otra parte se señala un elemento importante y es que el Sistema Comprensivo rehuye la asignación de categorías diagnósticas desde el punto de vista psicopatológico para ir a la caracterización de la personalidad. En cuanto a desventajas concebimos que:

- Aún no ha superado la influencia del eclecticismo que matizó su génesis como sistema, lo cual conlleva a la no definición de un cuerpo teórico sólido y único que lo sustente.
- Se plantean la existencia supraindividual del método por encima de la teoría y niegan la necesidad de la misma.
- Su base epistemológica apunta hacia el positivismo, con una gran influencia del pragmatismo.
- Dentro del campo de la clínica se circunscriben a la identificación de la esquizofrenia en detrimento de estudios dirigidos a la identificación o el planteamiento de indicadores para otras entidades.

El discurso Rorschach actual se caracteriza por el reconocimiento de algunos problemas del desarrollo del método y la negación de otros, predominando aún la defensa a ultranza de las posiciones planteadas por cada sistema y concebidas además como irreconciliables.

A criterio del autor, algunos de los problemas básicos del Rorschach en la actualidad son:

- La diferenciación entre la concepción del mismo como test o como método y la fundamentación de cada posición:

Un rasgo importante del desarrollo del mismo es que hasta el momento se ha fortalecido a expensas de la investigación empírica. Lo aportado por el Sistema Comprensivo, a pesar de ser un avance en lo teórico y en lo práctico aún no logra el fundamento teórico necesario y único que demanda el desarrollo actual. Al respecto las reflexiones de uno de sus representantes, el Dr Irving Weiner, plantea que el fundamento por el cual se considera un método y no un test es por su relativa independencia con respecto a cualquier teoría. Plantean que: « la implicación teórica más importante para identificar al Rorschach como un método y no como un test es que no existe, y nunca existirá, ninguna teoría totalmente abarcativa del mismo»,³⁹ además que el método no requiere de ninguna teoría para explicar su utilidad. Es aquí precisamente donde discrepamos con el Sistema: el hecho de asegurar y predecir la no existencia presente y futura de una teoría es un planteamiento absolutista, rayando en la irracionalidad, no congruente con el desarrollo científico técnico actual; representa la absolutización del método por encima de la teoría, la máxima expresión de la práctica a ciegas y de la negación del carácter partidista de la ciencia incluso en el propio plano científico, es el intento de crear la ciencia sin compromisos. Por otra parte el hecho de asegurar que el método no necesita de ninguna teoría para demostrar su utilidad es también cuestionable, y se pudiera estar de acuerdo con esta tesis si se invirtiera el juicio que la conforma, o sea, no es que el método necesite o no una teoría para demostrar su utilidad, sino que la utilidad del método es la que no necesita ser demostrada en el plano teórico, esta ha sido demostrada en su historia, en su gran potencial para el aporte

de datos empíricos y los reportes de la experiencia de generaciones de investigadores que lo han utilizado. El papel de la teoría no es demostrar o explicar la utilidad de un método, sino fundamentar sus particularidades, su esencia y representarlo al nivel general de la ciencia, es constituir su fundamento epistemológico.

De forma general, consideramos que el Sistema Comprehensivo, a pesar de contar con las herramientas en el plano empírico y los resultados para enriquecer la teoría, no ha sistematizado esto a ese nivel y sobre todo no ha unificado estos conocimientos en un fundamento teórico único. En este trabajo el autor no pretende establecer los fundamentos teóricos sino plantear las explicaciones lógicas necesarias a los hallazgos del plano empírico haciendo alusión, por supuesto, a determinadas posiciones teóricas necesarias para explicar dichos resultados según la realidad del contexto en el que se realiza. Sirva pues a los investigadores cubanos de base para ir perfilando el fundamento epistemológico del método según el pensamiento científico cubano actual.

A criterio del autor el Rorschach se concibe como método (Fernández OP, 2002)⁴⁰ y no como simple test, pero por razones diferentes a las planteadas por el Sistema Comprehensivo. El fundamento básico, según se concibe en este trabajo, es la relación consciente que el investigador sea capaz de establecer entre el Rorschach y el fenómeno en estudio; de esta manera, el método siempre debe reproducir a nivel del pensamiento el objeto o fenómeno que estudia. En el caso del Rorschach el fenómeno en estudio directo es la solución de problemas, el estilo individual del sujeto para la solución de problemas y esta actividad, por supuesto, está matizada por la personalidad. La solución de problemas implica la manifestación de las motivaciones del sujeto, la alusión a sus necesidades, la puesta en práctica de sus recursos cognitivos y la manifestación de las características de su actividad cognoscitiva, sus recursos afectivos y las

características de su vida afectiva; en fin, sus vivencias. Es aquí donde el método permite el conocimiento sobre la personalidad, las particularidades individuales de la misma y la forma peculiar en que sus contenidos se estructuran y funcionan; todo lo cual se manifiesta en una actividad como la solución de problemas. Es aquí precisamente donde han surgido los problemas para la concepción del mismo como método, el Rorschach no puede, en el sentido estricto de la palabra, reproducir la personalidad; 10 manchas de tinta no pueden representar un fenómeno tan complejo como la personalidad. Lo que sí puede representar es la vía para estudiar la misma, que en este caso se concibe como vía para su estudio a la solución de problemas.

El reflejo de la estructura de la personalidad en el Rorschach solo se produce en la medida en que se conciba a la solución de problemas como una actividad en la cual se implica la personalidad como sistema, lo que el Rorschach plantea al sujeto es una actividad de solución de problemas donde éste se implica con su personalidad y la refleja. Esquemáticamente, tratando de ilustrar la relación, diríamos que el método refleja directamente la solución de problemas y esta actividad se realiza a través de la personalidad; por tanto, el Rorschach no es un método para el estudio de la personalidad directamente sino un método para la solución de problemas en el cual se implica la personalidad y es reflejada en el mismo.

– *El dilema de la validación y la normalización:* Las diferencias culturales y sociales en general de la población norteamericana y la cubana son evidentes y esto es un factor que incide negativamente en la aplicación a ciegas de esos valores a la calificación del método en nuestra realidad, que pudiera llegar a falsear los resultados y encubrir características y cualidades de nuestra población.

El tema de la normalización, si bien goza de total actualidad y vigencia, no es un tema nuevo, ni una

preocupación nueva de los investigadores; precisamente su actualidad se la otorga el hecho de haber sido una constante a lo largo del desarrollo del método Rorschach. Esta es una tesis que francamente plantea la necesidad de realizar estos estudios: si no existieran diferencias socioculturales en los diferentes contextos del mundo, si el desarrollo del hombre no cambiara en el tiempo, no sería necesario normalizar y actualizar los indicadores del método ni en diferentes poblaciones ni en diferentes períodos de tiempo.

En la historia del método se reportan intentos de normalización de indicadores en diferentes partes del mundo y en Cuba. Así tenemos que el primer reporte en cuanto a normalización de las respuestas data de la década del 30 en que M. Hertz (Hertz M, 1936)⁴¹ elaboró las tablas de frecuencia para la evaluación de la calidad formal, con cuatro revisiones de las mismas y la validación de los cambios necesarios. En 1949, se presenta en Berna en el contexto del IX Congreso Internacional sobre Rorschach, el tema Psicodiagnóstico de Rorschach aplicado a niños, de la Dra. María Angélica Carbonell de Grompone, psicóloga y pedagoga uruguaya a la cual le corresponde un estudio de normalización de los indicadores del método Rorschach, según la escuela europea en población de Montevideo y lugares aledaños, en niños normales y con problemas del aprendizaje.⁴² A esta autora corresponde también el estudio comparativo de las respuestas populares (P) en el Rorschach en niños, y los cambios operados en las mismas en el período de tiempo comprendido de 1942 a 1984. En este sentido abogó también por unificar los símbolos y categorías del Rorschach de forma tal que todos los rorscharchistas hablaran un lenguaje común.

En la década de los 40 se destacan también los trabajos de Pascual Del Roncal,⁴³ el cual aporta sus tablas de frecuencia para la valoración del comportamiento de los indicadores del Rorschach según el sistema de B. Klopfer en diferentes

sectores poblacionales y países. Se reportan sus estudios en Méjico, eslavos de Checoslovaquia y Rusia, en germanos y hebreos, así como en franceses, españoles y mejicanos. Ya dentro del campo de la clínica se normalizan indicadores en leprosos, homosexuales, lobectomizados antes y después de la intervención quirúrgica, en esquizofrénicos, retrasados mentales, epilépticos, toxicómanos y psiconeuróticos. Se encuentran bajo su autoría trabajos de normalización de indicadores en poblaciones según edad, sexo, raza y nivel educacional.

Posteriormente se destacan los trabajos de Baldus, quien en la década del 40 estudió a individuos pertenecientes a la tribu Kaingang en Brasil y trató de establecer las diferencias entre los resultados obtenidos con estos sujetos y los de otras poblaciones según los indicadores propuestos por B Klopfer y H Davidson y posteriormente comparó sus resultados con los de C Du Bois y E Oberholzer quienes habían estudiado los indios Salteaux en Canadá con propósitos similares.⁴⁴

Es necesario destacar los estudios de Harrower M.R y Steiner M.E (1944)⁴⁵ en cuanto a normalización de los indicadores por sexo y edad, además de la clasificación de los valores de los mismos por entidades psicopatológicas.

En 1959 se publica la primera edición del trabajo de Ames L.B, Metraux W.R y Walker N.R,⁴⁶ en el cual se reporta la normalización de indicadores del método Rorschach en adolescentes de 10 a 16 años. En estos sujetos se normalizaron indicadores tales como: tipos de respuesta de movimiento humano, tipos de movimiento animal, de movimiento inanimado, respuestas de forma color (FC) y sus variantes y establecimiento de los rangos de respuestas por edades y sexo.

En 1970, se dan a conocer al contexto científico las Tablas de respuestas para calificar el Psicodiagnóstico de Rorschach, elaboradas por el Dr Juan A. Portuondo, y en 1975 los estudios de Granela MO, 1975, ya citados en este trabajo.

En la actualidad, el discurso Rorschach, está permeado de la necesidad de investigaciones con fines transculturales y

con objetivos dirigidos a la normalización y la valoración del comportamiento de los indicadores en diferentes contextos, en este sentido se destacan trabajos muy serios y reportes de hallazgos tales como:

- Diferencias substanciales entre niños portugueses y norteamericanos, con respecto a variables e indicadores del Rorschach, según el Sistema Comprehensivo que pudieran ser entendidos, fuera del contexto sociocultural como indicadores de trastorno.⁴⁷
- Estudios comparativos entre mujeres paridas y las que eligen el aborto en Quebec.⁴⁸
- Estudio del índice de esquizofrenia, propuesto por el Sistema Comprehensivo en Barcelona, donde se demuestra la ineficacia del mismo en ese contexto.⁴⁹
- Estudio de la frecuencia de respuestas populares en España y su comparación con las reportadas por J. Exner y colaboradores en Estados Unidos.⁵⁰
- Estudios sobre datos normativos en la propia calificación e interpretación del método.⁵¹
- El proyecto de transculturación y validación de los indicadores del Rorschach, propuesto por J Exner y colaboradores para otros países y la demanda de muestra y colaboración para este fin.⁵²
- Estudio de la Constelación del Suicidio, como índice especial del Sistema Comprehensivo en muestras de la Argentina, Chile y Brasil.⁵³
- La creación de las normas para la interpretación del método, es decir, la creación de una metodología con tendencias a la uniformidad para planificar la estrategia de interpretación, el planteamiento de las hipótesis de trabajo y las rutas a seguir en cada caso según las alternativas que este nos presente. Exner J,⁵⁴ y Exner J y Sendín C.⁵⁵ En este caso, ya no se trata de normalizar solo el comportamiento de los indicadores en determinadas poblaciones, sino de normalizar los procedimientos, de

forma tal que sean aplicables en cualquier contexto o situación y comprensible por todos los especialistas.

- Estudios de validación y normalización de índices especiales, como el Índice de Esquizofrenia (SCZI),⁵⁶ que al arrojar un elevado número de falsos positivos fue derogado y sustituido por el Índice de Percepción-Pensamiento (PTI).⁵⁷
- McDowell C y Acklin MW, 1996⁵⁸ reportan sus estudios comparativos entre procedimientos para la cuantificación del Rorschach, buscando la significación del margen de error de cada uno de ellos y el nivel de concordancia. Proponen un método estandarizado para la cuantificación de los datos con vistas a su utilización en la investigación.

En estos momentos en nuestro país están dadas las condiciones para la creación e implantación de proyectos de investigación, que a bajo costo, permitan el establecimiento de nuestros propios indicadores, variables y cómputos del método Rorschach que faciliten el uso del mismo y lo adecuen a nuestra realidad.

El proceso de normalización de los indicadores se sustenta en determinados postulados, que a criterio de los autores se deben tener en cuenta. Estos son:

- La estructura básica y la esencia social de la personalidad es similar en todas las culturas, pero los contenidos de la misma, la conformación psicológica de sus formaciones, la función reguladora, el sistema de valores, vivencias, motivaciones y otras cualidades psíquicas superiores varían en función del contexto sociocultural en el que la misma se ha desarrollado. Esto, a criterio del autor, explica que los indicadores del Rorschach sean equiparables en cualquier país del mundo y se puedan normalizar y sistematizar como indicadores estandarizados, pero el comportamiento de los mismos y los valores que asumen si se diferencian en dependencia del contexto sociocultural. Por lo anterior se

explica la capacidad del método para la transculturación y posibilita la normalización de sus indicadores a otras poblaciones con características diferentes. Los principios explicativos de las diferencias entre los valores de los indicadores propuestos por el Sistema Comprehensivo y los observados en la población cubana se ubican en las diferencias socioculturales entre ambas poblaciones.

- La normalización de los indicadores del Rorschach, debe entenderse, y así la concibe el autor, como un proceso mediante el cual se ajustan indicadores a una cultura diferente, sin ser esta el fin último de la ciencia, como se postulaba en las posiciones positivistas al identificar normalización con validación de la prueba. No se pretende en este trabajo sustituir el objeto de estudio de la psicología, por la precisión de un método; el método será siempre un camino o vía para lograr el conocimiento a nivel empírico. En este sentido la línea fundamental del trabajo es la investigación empírica y a partir de allí el establecimiento de la explicación y fundamentación del dato. Utiliza la vía o dimensión inductiva del conocimiento, transitando de lo particular observado a lo general inferido pero solo al nivel de fundamentación y explicación del dato.
- La normalización es un proceso de naturaleza estadística y cualitativa que permite el ajuste y adaptación de indicadores a contextos diferentes para los que fueron creados inicialmente. Para esto es necesario que el indicador cuente con un proceso de validación original que permita su análisis estadístico. Se define como el proceso mediante el cual se reglamenta, ajusta y adapta el uso de los indicadores de un método a un contexto diferente del original. La normalización estadística o cuantitativa se realiza por la comparación de valores entre los indicadores originales y los valores obtenidos en la nueva aplicación y el coeficiente de correlación establecido entre ambos. Es en esencia una comparación de sistemas de valoración. Por

su parte la validación se considera un paso previo que apunta hacia la efectividad y la confiabilidad del método, la normalización es posterior, es el ajuste a lo sociocultural, es el acceso de la prueba a las nuevas relaciones culturales en la medida en que este instrumento permite en él el reflejo del imaginario social, grupal específico o individual de los sujetos o grupos en estudio.

- La transferencia de tecnología, es un proceder del desarrollo tecnocientífico actual que implica la adaptación y ajuste de la tecnología, teniendo en cuenta su dimensión teórica y tecnológica a las nuevas condiciones y no la traspolación mecánica de la misma. En este sentido el autor considera que el proceso de transferencia requiere como condición indispensable la normalización de los indicadores del método o técnica a transferir.

En la práctica cotidiana del método Rorschach, encontramos diferencias significativas entre los valores normativos de los indicadores del método propuestos por otros sistemas explicativos y los frecuentes en la población cubana. Este problema se agudiza cuando se trata de población sana, en la cual la manifestación de determinados valores medios y frecuentes no obedece a la acción nociva de enfermedad alguna, y a criterio nuestro, se debe a la influencia de factores socioculturales que deben ser identificados y explicados.

En el contexto científico actual cada vez se le presta mayor atención, al problema de la evaluación, la objetividad de la misma y la validación de los criterios a utilizar para su realización, así como a la normalización y ajuste de técnicas y procedimientos de acuerdo a las condiciones reales para el uso de la misma.

El tema de la validación de los instrumentos de investigación es una necesidad, no sólo determinada por las características del contexto en cuestión, sino de la ciencia en general, debido a que expresa el reconocimiento de las

diferencias culturales, del carácter y esencia social de la personalidad, al concebirla como un producto de las relaciones socioculturales, que demanda métodos de evaluación específicos y relacionados con su contexto inmediato. De esta forma la personalidad no es concebida como algo estático que puede ser evaluado por cualquier indicador independientemente de su origen y sensibilidad para abordar su desarrollo y caracterización.

En Cuba específicamente la demanda de instrumentos validados, o ajustados para nuestra realidad cultural y social, es objetiva; y es además la expresión de la génesis de un pensamiento científico dirigido a este problema de la investigación, la docencia y la práctica asistencial, es la expresión de la naciente Escuela Cubana de Rorschach.

Otro elemento a tener en cuenta es la ampliación en las esferas de aplicación del método en nuestro país, ya no se trata solo del campo de la psicología clínica, sino de la esfera psicopedagógica, de la selección de personal, de las investigaciones socioculturales, de la docencia y de la investigación en el sentido amplio del término. Para estos fines se necesita de indicadores propios acordes a nuestra realidad y sobre todo que estén avalados por estudios realizados en nuestro contexto

La normalización de los indicadores en Cuba contribuye además a desarrollar nuestro acervo tecnocientífico, en la medida en que se contribuye a superar la fase de importación del conocimiento para dar lugar a la producción del mismo, es un factor antiglobalizante en terreno de tecnociencia, con vistas a la conformación de nuestro propio conocimiento.

En el plano social y ético, la normalización de los indicadores, no solo del Rorschach, sino de cualquier método de investigación en humanos es una forma de promover la participación real de los sujetos en la producción del conocimiento. Federico Mayor Zaragoza,(1999,⁵⁹ se pronuncia por los «excluidos del poder científico» y denomina así a las 600 000 aldeas carentes de electricidad en el mundo,

a las 2000 000 000 de personas privadas de agua potable y a todos los habitantes de la tierra que no pueden acceder a los avances de la ciencia y ponerla a su servicio. Estando de acuerdo con esta afirmación, nos preguntamos, ¿son excluidos del poder científico también aquellas personas cuyas características psicológicas, rasgos de personalidad, entidades psicopatológicas, posibilidades intelectuales o rasgos culturales son estudiados con una prueba no ajustada a su cultura y en cuya validación no participaron ?. La respuesta es SI, de aquí se desprende la importancia que el autor y colaboradores le atribuyen al tema de la normalización o ajuste cultural de los indicadores del Rorschach en nuestra realidad actual.

De forma general las ventajas de la normalización para el desarrollo tecnocientífico y social son:

- Aporta un sistema de valores normativos para el uso del método Rorschach en Cuba, expresados en Tablas Normativas con indicadores propios, en correspondencia con nuestra realidad cultural, lo cual evitará el uso de sistemas foráneos e importados que no tienen en cuenta nuestras características específicas.
- Permite el estudio e identificación de las características socioculturales de la población cubana según indicadores del Rorschach.
- Contribuye a sentar las bases para el desarrollo de la Escuela Cubana Rorschach, en la medida en que aporta un producto científico genuinamente cubano que incidirá en la objetividad de la investigación en este campo y tiene su impacto en el plano de la ciencia, en tanto es producción de conocimiento propio.
- Constituye una vía para la transferencia de tecnología sobre bases objetivas.
- Tiene un fundamento ético, al permitir evaluar a las personas con valores e indicadores acordes a su realidad.

- *El problema de la interdisciplinariedad en el Rorschach:*
El método Rorschach, desde su surgimiento se ha adscrito siempre a un paradigma específico y de una manera rígida, dada por los intereses de los creadores de cada uno de los sistemas explicativos. Así tenemos el predominio de la fenomenología, el positivismo, el psicoanálisis, el conductismo, la reflexología y la gestalt, etc, provocando esta adscripción paradigmática el asilamiento ya descrito en lo teórico, la confusión en la práctica y en resumen un eclecticismo atóxico en la esfera asistencia y puramente práctica en el uso del método

En la década de los 70, con el surgimiento del Sistema Comprehensivo,⁶⁰ de alguna manera se contribuye a la solución de este problema, pero no totalmente, pues en la actualidad aun se nos muestra un discurso Rorschach caracterizado por la rigidez en las posiciones de diferentes escuelas que renuncian explícitamente a buscar los puntos de contacto con otras. Ejemplo de esto es la disparidad de criterios entre el Sistema Comprehensivo y la Escuela Romana de Rorschach.

El mundo actual necesita de modelos más generalizadores para la explicación de la realidad, y cuando del hombre se trata mayor es la necesidad de estudios integrales y amplios que abarquen la complejidad del fenómeno en estudio sino totalmente al menos lo más integralmente posible. De aquí que el Rorschach actual demanda del concurso de otras disciplinas científicas tanto para su propio desarrollo, como para perfeccionar y enriquecer los estudios realizados con el en los diferentes contextos del saber. Por solo citar algunos ejemplos podemos mencionar:

Cibernética y Ciencias Informáticas: Utilizadas para la conformación de programas computarizados para la calificación y cálculo de los cómputos en los protocolos del Rorschach, creación de bases de datos nacionales e

internacionales y comunicación entre comunidades científicas. Utilizadas además con fines experimentales, para investigaciones de laboratorio en las cuales se hacen girar las manchas, se cambian de posición y de color, etc.

Estadística: Procesamiento de la información obtenida, obtención de tablas con valores estandarizados y realización de estudios grupales con perfiles comparativos entre los valores más frecuentes y los valores que por su tendencia pudieran ser típicos de una población determinada.

Sociología: Aporta las características de determinados grupos, estratos sociales o comunidades, que resultan necesarios para los estudios con el Rorschach tanto en el contexto clínico, educacional o sociocultural.

Pedagogía: Cada vez se desarrollan más los modelos metodológicos para la enseñanza efectiva del Rorschach en diferentes universidades y sociedades científicas, así como los modelos de objetivos de aprendizaje a vencer por edades que resultan necesarios para los estudios de los trastornos del aprendizaje y la conducta infantil en el contexto psicopedagógico.

Ciencias del lenguaje: En la actualidad resultan indispensables los aportes de la lingüística, psicolingüística, pragmática, semántica, hermenéutica, semiótica e icónica en los estudios del Rorschach. Estas aportan un sistema científico para el análisis del discurso, la construcción de modelos semánticos, la interpretación del texto y el propio análisis de las categorías del método, citemos por ejemplo el trabajo que se lleva a cabo en estos momentos por el autor y colaboradores en cuanto a análisis de las categorías de movimiento del Rorschach y su clasificación en activos y pasivos según el modelo de actantes semánticos propuesto por el Dr Erick Fernández y su grupo de investigación de la Universidad de la Habana.⁶¹

De forma general el método Rorschach constituye un espacio interdisciplinario del saber en el cual confluyen

diferentes disciplinas y a su vez el aporta información relevante para el conocimiento del objeto de estudio de cada una de ellas. Entre las más comunes y conocidas se citan: las ciencias psicológicas, neurología, psiquiatría, antropología, ciencias de la cultura la ética y otras.

- *El enfoque crítico*: Este enfoque resulta de extraordinaria importancia para el desarrollo del método debido a que impone el perfeccionamiento constante e ininterrumpido de los nuevo y de las concepciones ya predominantes. A criterio del autor, el conocimiento científico debe portar, desde su génesis y como una cualidad inherente a sí mismo, la crítica. Es esta cualidad la que permitirá su transformación, su ajuste a la realidad y el aprovechamiento de los conocimientos que le anteceden. En otro orden de cosas, solo la crítica permitirá establecer los puntos de contacto entre los diferentes paradigmas, la identificación de las relaciones interparadigmáticas de complemento, identidad, continuidad o colaboración. Es además la capacidad crítica la que facilita la comunicación entre los diferentes sistemas y elimina la Torre de Babel que tanto a dañado el desarrollo científico.
- *El enfoque científico*: El enfoque científico es esencial para el método Rorschach, es el que ha permitido que perdure por más de 8 décadas. Lo concebimos como la capacidad del método para ajustarse a la verdad, a lo que se pretende que mida o evalúe. En este sentido cada uno de los sistemas explicativos han tratado de lograr el ajuste de las categorías del Rorschach a los postulados teóricos que lo sustentan. El enfoque científico del método, a criterio del autor, ha variado su concepción en la medida en que ha asimilado los cambios sociales, el enfoque interdisciplinario y las exigencias de la práctica; de esta manera en la década de los años 20 al 30, lo fundamental en cuanto a exigencia para la científicidad en el Rorschach era su capacidad para identificar síntomas y signos de las diferentes entidades

psicopatológicas que se estudiaban, avalado por las concepciones psicoanalíticas, gestalticas y fenomenológicas. Posteriormente lo científico se orientaba hacia la validación de la prueba, los valores estadísticos obtenidos y la validés de sus predicciones, orientado por las concepciones positivistas y su influencia en las ciencias del hombre. Es esta la época del desarrollo de las teorías, de la no aceptación de la descripción pura, sino de la búsqueda de las hipótesis explicativas y se aferraban a la creación de modelos explicativos. Es esta la razón del florecimiento de los cinco grandes sistemas del Rorschach bajo la influencia del empirismo lógico.⁶² En la actualidad, a pesar de mantener su valor la validación y la capacidad predictiva lo científico se orienta hacia la normalización y el ajuste sociocultural de los indicadores y categorías del método; la identificación de síntomas a pesar de ser importante para el campo de la investigación clínica, ha cedido paso al estudio de la personalidad como sistema integrador; en esto influyen las concepciones humanistas y el paradigma socio-histórico-cultural para el estudio del hombre.

- *El enfoque humanista:* Este enfoque se centra en el hombre, como el más complejo de todos los objetos de estudio. El gran desafío para el enfoque humanista es el respeto a su objeto de estudio, el asumir su complejidad, su sistema de interacciones con el entorno y encontrar los procedimientos más adecuados para su estudio, es decir, para su comprensión. El enfoque humanista en el Rorschach va dirigido contra los enfoques anteriores que se distinguían por su carácter reduccionista, por ejemplo, la utilización del método solo para el inventario de síntomas, para un diagnóstico nosológico, inventario de conductas funcionales o identificación de conflictos en cualesquiera de las esferas de su vida. Es un recurso además contra el mecanicismo que trataba de explicar el funcionamiento psíquico y la personalidad a través de la mecánica de sus

factores integrantes o de algunos de ellos, se opone también al elementalismo o simplismo en el análisis de las características de la vida del hombre.

El enfoque humanista orienta la investigación con el método Rorschach hacia el estudio de la subjetividad humana, de la conciencia individual, de la personalidad en su complejo sistema de interacciones con el entorno, en su individualidad y unicidad no repetible, de la riqueza que representa él mismo como un todo por encima de su intelecto o de cualquiera de las esferas de su vida, debe respetar la estructura de la personalidad y sus motivaciones. El hecho de concebir al Rorschach como un método de solución de problemas, en el cual el hombre manifiesta su potencial creativo, su sistema de valoraciones, censuras y motivaciones ya lo define como un método con orientación humanista por que deja de concebirse como un test para el estudio de la percepción, negando toda la actividad cognoscitiva, afectiva y personalológica que antecede a cada respuesta.

El hecho de estar centrado en el objeto de estudio y no en el método como sucedía en otros sistemas es ya un enfoque humanista, o sea, el humanista se centra en el hombre y ajusta el método para su estudio, a diferencia del psicoanálisis y el conductismo que centrados en el método pretenden ajustar el objeto de estudio. El conductismo aboga por la psicología sin psíquica y se quedan al nivel de la conducta precisamente por enarbolar el método y las concepciones de estímulo respuesta y ensayo error, los cuales no podían acceder al estudio de la conciencia.

En este sentido, la normalización y ajuste de los indicadores del Rorschach, es un hecho que apunta hacia la modificación del método en función de lograra mayor precisión en el objeto de estudio, al concebirlo en su contexto.

– *El enfoque ideológico:* La ideología, como sistema de ideas está presente en toda actividad humana, cumple una función

orientadora y evaluadora de dicha actividad. La ideología es un reflejo de la realidad, cuyo reflejo puede estar distorsionado o no y esta a su vez puede ser cinética o no. En el caso del conocimiento científico, y a criterio de A. Andronikof⁶³ la ideología «... define un acercamiento allí donde los sistemas usados para la observación son asumidos como verdad». Es decir la ideología define el compromiso del investigador con sus posiciones teóricas y filosóficas, asumiendo las mismas como su verdad, independientemente de que estén sometidas a crítica.

En este enfoque debemos distinguir el conocimiento y su compromiso con la verdad, del carácter neutral de la ciencia. La ciencia como actividad social no puede tener un carácter neutral, responde a intereses de clase, sociales y económicos.

La práctica del Rorschach, ha respondido a determinados intereses en los diferentes países del mundo, en algunos responde a una práctica institucional estatal y organizada al servicio de todos, en otros responde a los intereses de la práctica privada de la psicología y la medicina, en cuyo caso predomina el deseo de la ganancia, de operativizar el método de forma tal que permita ver más casos en menos tiempo, lo cual implica más ganancias. El conocimiento Rorschach desprovisto de su capacidad valorativa es algo vacío que jamás podrá estudiar al hombre y llegar a su esencia, esa actividad valorativa se realiza por la aproximación ideológica al mundo circundante y la enriquece.

A partir del análisis realizado concluimos que, el desarrollo del método Rorschach, desde su surgimiento y en su evolución posterior se ha visto influenciado por los factores científicos, sociales, económicos y de cada época en general. A pesar de ser un método de una ciencia particular es susceptible de reflejar los cambios sociales y modificar sus categorías y sistema de interpretación a partir de la acción de esos factores. Por otra parte los problemas en torno al

desarrollo del método han ido cambiando según las características del desarrollo tecnocientífico de cada época y las concepciones predominantes en los diferentes paradigmas imperantes

Referencias bibliográficas

1. Morgenthaler W, Oberholzer E y Roemer G, citados en Exner J: El Rorschach: Un Sistema Comprehensivo. Volumen 1: Fundamentos Básicos. Tercera Edición. Rorschach Workshops, NC, EE.UU. Psimática, Madrid, España. 1994.
2. Exner J: El Rorschach: Un Sistema Comprehensivo. Volumen 1: Fundamentos Básicos. Tercera Edición. Rorschach Workshops, NC, EE.UU. Psimática, Madrid, España. 1994.
3. Vigotski L.S: Obras Completas. Tomo V. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. 1989.
4. Campomanes C.T: Historia de la Filosofía en su marco cultural. Ediciones s/m Madrid. España. 1999.
5. Rorschach H: Psicodiagnóstico. Edición Revolucionaria. La Habana. 1966.
6. Campomanes C.T: Historia de la Filosofía en su marco cultural. Ediciones s/m Madrid. España. 1999.
7. Campomanes C.T: ob cit. 1999.
8. Rorschach. H: ob cit. 1966.
9. Exner J: ob cit. 1994.
10. Beck S: citado en Exner J, ob cit. 1994.
11. Hertz M. citado en Exner J, ob cit. 1994.
12. Klopfer B. citado en Exner J. 1994.
13. Piotrowski S. Citado en Exner J, ob cit. 1994
14. Rappaport D y Schafer.R. citado en Exner J, ob cit.1994.
15. Martinez F: Conferencia sobre Estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad. Curso de postgrado. Universidad de Camagüey. 2002.
16. Ibidem.
17. Exner J: ob cit. 1994.

18. Fernández O. P: Caracterización general del Sistema Comprensivo. Conferencias de Diplomado en Rorschach y Ciencias Sociales. Universidad de Camagüey. 2002.
19. Martínez F: Conferencia sobre Estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad. Curso de postgrado. Universidad de Camagüey. 2002.
20. *Ibiden*.
21. Mills C. W: La imaginación Sociológica. Edición Revolucionaria. Instituto del Libro. La Habana. 1969.
22. Endara J: Test de Rorschach. Segunda Edición. Editorial Científico - Médica. Barcelona. 1967.
23. Del Roncal. P: Teoría y Práctica del Rorschach. The University Mexicana SA. México D.F. 1949.
24. Tuana E.J: Un espacio para nuestra historia. Contribución de María Angélica Carbonell de Grompone a la Psicología en el Uruguay. Revista Psicodiagnosticar. Asociación Argentina de Estudio e Investigación en Psicodiagnóstico. Vol No 5. Año 5. 1995.
25. Portuondo J.A: Tablas de Respuestas para calificar el Psicodiagnóstico de Rorschach. Biblioteca Nueva. Madrid. España. 1970.
26. Granela M.O: Tablas para la frecuencia de respuestas del Rorschach. Tesis de Grado. Facultad de Psicología. Universidad Central de Las Villas. Villa Clara. 1975.
27. Asociación Latinoamericana de Rorschach. ALAR: Revista de la ALAR. No. 5. Septiembre. 1998.
28. Bohm E: Manual de Psicodiagnóstico de Rorschach. Ediciones Moratas. S.A. Madrid. 1953.
29. Beizman C: El Rorschach en el niño de 3 a 10 años. Editorial Aguilar. Madrid. España. 1968.
30. *Ibídem*. 1968.
31. Exner J: *ob cit.*1994.
32. Parisi S y Pes P: Trastornos de la personalidad y Psicodiagnóstico de Rorschach. Ediciones Kappa. Editorial Félix Varela. La Habana. 2000.
33. Passalacqua A. M: Psicodiagnóstico de Rorschach. Sistematización y nuevos aportes. Editorial KL EX. Buenos Aires. Argentina. 1992.
34. ADEIP Boletín Informativo. Año 13 No 41. Rosario. Argentina. 2001
35. Augras M: O ser da Comprensao. Fenomenologia da situacao de Psicodiagnóstico. Quinta Edición.. Vozes. Petropolis. 1994.
36. Exner J: *ob cit.*1994.
37. Fernández O.P: La normalización y la validación del Rorschach. Conferencia para Diplomado en Psicodiagnóstico de Rorschach. Universidad de Camagüey. Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas. Camagüey. 2002.

38. Esbert M: Conferencia sobre el Sistema Comprehensivo. Psicosalud 2000. Ciudad de la Habana. Conferencia Magistral. Ciudad de la Habana. 2000.
39. Weiner I: El Método de Manchas de Tinta de Rorschach no es un Test: Implicaciones en la Teoría y la Práctica. En: Psicodiagnosticar. Revista de la Asociación Argentina de Estudio e Investigación en Psicodiagnóstico. ADEIP Volumen No 5. Año 5. 1995.
40. Fernández O.P: La normalización y la validación del Rorschach. Conferencia para Diplomado en Psicodiagnóstico de Rorschach. Universidad de Camagüey. Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas. Camagüey. 2002.
41. Hertz M. citado en Exner J, ob cit. 1994.
42. Tuana E.J: Un espacio para nuestra historia. Contribución de María Angélica Carbonell de Grompone a la Psicología en el Uruguay. Revista Psicodiagnosticar. Asociación Argentina de Estudio e Investigación en Psicodiagnóstico. Vol No 5. Año 5. 1995.
43. Del Roncal. P: ob cit.1949.
44. Pardillo P.J, Dueñas B.J, Coli A.M y De la Rosa B.G: Psicodiagnóstico de Rorschach y sincretismo religioso. Revista de la ALAR. Asociación Latinoamericana de Rorschach. No 5. Septiembre de 1998.
45. Harrower M.R and Steiner M.E: Large Scale Rorschach Techniques. A Manual for the group Rorschach and Multiple Choice Test. Charles C Thomas Publisher. Springfield. Illinois. USA 1951.
46. Ames B.L, Metraux M.A and Walker R.N: Adolescent Rorschach Responses. Developmental Trends from Ten to Sixteen Years. Paul B. Hoeber, Inc. Medical Book Department of Harper & Brothers. New York. USA 1959.
47. Silva D.R y Campos R: Some Rorschach variables from a Normative Study whit 10 years old Portuguese children. Revista Rorschachiana. Volumen 254. 2000.
48. Dembri A.N and Aubut J: A Comparative Study of Elective Abortion and Childbirth among Young Women in Quebec. Rorschachiana. Yearbook of the International Rorschach Society. Hogrefe & Huber Publishers. Volume 24, 2000.
49. Campo V: The SCZI Index and the Normative sample of Barcelona. (1993). Rorschachiana. Yearbook of the International Rorschach Society. Hogrefe & Huber Publishers. Volume 24, 2000.
50. Exner J y Sendín C: Manual de interpretación del Rorschach. Editorial Psimática. Madrid. España. 1998.
51. Exner J: ob cit. 1994.
52. Exner J: ob cit. 1994.

53. Passalacqua A.M, Herrera M.T y Orcoyen D: Análisis de una S-CON en una muestra latina. Revista de la Asociación Latinoamericana de Rorschach. ALAR. No 5. Septiembre 1998. p 9-22.
54. Exner J: ob cit. 1994.
55. Exner J y Sendín C: ob cit. 1998.
56. Exner J: ob cit. 1994.
57. Exner J: Carta de Jonh Exner a sus alumnos. 20 de Noviembre del 2000.
58. McDowell C and Acklin M.W: Standardizing procedures for calculating Rorschach interrater reliability: conceptual and empirical foundations. J-Pers-Assess, 1996 Apr; 66(2): Honolulu, Hawaii. U.S.A.
59. Fernández O.P: La normalización y la validación del Rorschach. Conferencia para Diplomado en Psicodiagnóstico de Rorschach. Universidad de Camagüey. Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas. Camagüey. 2002.
60. Exner J: ob cit. 1994.
61. Fernández O.P: Conferencia Análisis del Discurso. Diplomado en Método Rorschach y Ciencias Sociales. Universidad de Camagüey. 2002.
62. Martínez M. M: La Psicología Humanista. Fundamentación epistemológica, estructura y método. Editorial Trillas. Méjico. Julio. 1996.
63. Andronikof. A: Ciencia e Ideología. Revista Rorschachiana. Volumen 24. 2000.

Psicodiagnóstico de Rorschach y estudios sobre género

Pedro Fernández Olazábal
Jorge Pardillo Palomino

Uno encontró a Hercules
hilando en la rueca de Onfalia
le regaló displicente
una sonrisa forzada
se volvió al unicornio y continuó su camino.

Ramiro Fuentes Álamo

Los estudios sobre género en la actualidad han rebasado el marco biologicista que lo indentificaba con la anatomía sexual del cuerpo humano para llegar a conclusiones acerca del carácter social del mismo. El problema de la sexualidad humana en general ha suscitado polémicas en todas las épocas y las concepciones que han tratado de explicarla de una forma u otra, han respomdido a las concepciones filosóficas, económicas, jurídicas y sociales en general propias de esa época en cuestión. De esta manera la reflexión actual sobre la sexualidad y el género es multidiscursiva, se trata de un discurso muy complejo en el cual predomina el enfoque interdisciplinario con tendencia transdisciplinaria a partir de los aportes de la sociología, la etnología, antropología, psicología, pedagogía, la historia y las tendencias al establecimiento de nuevos patrones de participación social para ambos sexos. Tubert S, plantea que “... sin la pluralidad discursiva resultaría cuanto menos ingénuo, hoy día pretender abordar estas cuestiones.”¹

Las diferencias entre los sexos datan desde la comunidad primitiva, en la cual las diferencias biológicas entre hombres

y mujeres: como es el caso del embarazo, el parto, el dar de mamar y la protección inicial de las crías tan cercanas al mundo animal y directamente heredadas de este en el desarrollo filogenético del hombre, plantearon diversidad de conductas y formas de comportamiento en la vida social de la tribu. Los hombres dedicados a la caza, a la búsqueda del alimento y la mujer en la cueva o el asentamiento del grupo cuidando los hijos. En el esclavismo se refuerza el modelo patriarcal y la mujer como objeto del placer y la maternidad. En el feudalismo la sexualidad se afianza como tabú y la mujer sigue relegada a un segundo plano y subordinada al hombre. Ya en el capitalismo se dan grandes pasos para la integración de la mujer, al menos al trabajo asalariado, aunque con grandes diferencias con respecto al hombre, estas casi siempre discriminatorias en cuanto al pago del trabajo y las condiciones en que transcurría el mismo.

En Cuba, el paso a un orden económico diferente trajo como consecuencia que las demandas sociales para la integración de la mujer fueran cada vez mayores, lo cual ha traído aparejado que las diferencias en cuanto a participación social disminuyan.

Las diferencias entre los sexos son innegables, desde el punto de vista biológico, desde el punto de vista social y de interacción con la realidad existen diferencias pero solo como expresión de todo el complejo sistema de interacciones construidas por el propio hombre. No existen elementos de la realidad a percibir por el hombre o por la mujer, sino que las interacciones están pautadas por la práctica, por la cultura y por las relaciones sociales en general.

En el contexto del Rorschach el reconocimiento de las diferencias entre los sexos o entre patrones genéricos es evidente en las diferentes escuelas, incluso su papel en la interpretación de los resultados del método ha sido más o menos relevante para cada sistema según su sistema de principios explicativos. En este sentido tenemos los estudios

de Pascual del Roncal,² el cual establece las diferencias entre hombres y mujeres en cuanto al tipo de respuesta, contenidos, profundidad de las mismas, y otras variables. Plantea que de forma general las mujeres tienden más a la extratensión y dan más respuestas D, que los hombres, en detrimento de las respuestas W, las cuales se aprecian incrementadas en los hombres. El autor considera que los porcentajes de estos tipos de localización no exceden la norma y que el análisis de un protocolo no es suficiente para identificar el sexo del sujeto, centra las diferencias en la forma de expresión, el tipo de respuesta en cuanto a su contenido y esto, aclara, se ve solo en contadas ocasiones. Por su parte Ames, Metraux y Walker,³ establecen las diferencias entre los sexos atribuyéndole en su estudio relevancia estadística, estas diferencias atañen a la competencia social de los sujetos y su muestra se circunscribe a adolescentes en edades comprendidas entre 10 y 16 años. El procedimiento utilizado para la realización del estudio consistió únicamente en la administración de las láminas por separado a hembras y varones. Las diferencias encontradas se relacionan con el tipo de localización o área utilizada, forma o calidad formal, uso de movimiento, uso de color, uso de clarooscuro, contenidos de las respuestas, número de respuestas, frecuencia, específicamente el uso de populares y el tiempo. Mas adelante establecen las diferencias incluso en el tipo de respuesta y la conducta ante cada lámina, lo cual nos indica su posición en cuanto a la sugerencia de respuestas relacionadas con el sexo en las diferentes láminas.

Sus resultados reflejan lo siguiente: predominio de respuestas globales en los varones, a excepción de las hembras de 16 años, predominio de DW en varones y de WS, excepto a los 10 años. Presencia de D % más elevado en las hembras incluyendo las de 16 años, estas a su vez aportan más Dd que los varones, excepto a los 10 y 16 años. Edades en las cuales se igualan los resultados.

De esta forma van estableciendo las diferencias y vinculándolas en toso momento con las edades. Llama la atención el hecho de que a determinadas edades los indicadores se igualan, los cual hace pensar en determinados factores influyentes, pero ¿cuales son estos factores?, ¿cómo se explica que a determinadas edades las diferencias sean drásticas y ese mismo indicador se comporte igual para ambos sexos en otras edades?. A criterio nuestro esto se explica no por las diferencias inherentes a los sexos como tal, sino por la acción de determinados factores sociales, educacionales, familiares etc, que aumentan, refuerzan y o inhiben el sistema de interacciones del adolescente con determinados contenidos sociales, reflejandose esto en sus respuestas.

A partir de lo anteriormente expuesto y en la búsqueda de las particularidades de nuestro discurso Rorschach, nos planteamos el dilema de si son funcionales o no en nuestra realidad los patrones de género atribuidos al análisis de las respuestas del Rorschach y qué valor tiene esto para la interpretación. Para dar respuesta a estas interrogantes nos planteamos un diseño de estudio a ciegas, cuya metodología sencilla permitía al menos en esta primera aproximación al problema, controlar las variables en estudio, o sea, sexo biológico, contenido de las respuestas y elementos de la tríada cognitiva. Las preguntas subyacentes que nos guiaban eran: ¿existe correspondencia directa entre el sexo y un determinado contenido de respuestas?, ¿es determinante el sexo para la selección de los contenidos en el proceso de elaboración de las respuestas, de ser positiva esta la respuesta a esta interrogante, la determinación es directa o tiene que ver con los estereotipos de género interiorizados por el propio sujeto?, ¿es la categoría de contenidos del Rorschach susceptible a los cambios no solo del avance científico técnico de una época sino también a los cambios sociales?. Estas y muchas otras interrogantes dieron lugar a un estudio inicial del problema de la relación entre el método Rorschach y el

genero. En los resultados que presentamos solo haremos referencia al contenido de las respuestas como variable fundamental en estudio, el resto como la triada cognitiva y otras están en estos momentos en fase experimental.

El estudio quedó conformado por dos calificadores a ciegas, que obtuvieron los protocolos sin nombre o cualquier otra seña que pudiera ser indicadora del sexo del examinado, los cuales provenían de la experiencia anterior de cada uno de ellos, o sea, la base de datos de cada uno que fue entregada al otro y los protocolos aplicados por cada uno de ellos y calificados por el otro. La tarea era ubicar cada protocolo, solo a partir de los contenidos predominantes, en dos secciones o apartados, uno destinado a protocolos de mujeres y otro para protocolos de hombres.

La muestra se inició con 400 protocolos de sujetos procedentes de Ciudad de la Habana y Camagüey, divididos en dos grupos de 200 protocolos cada uno. El período de tiempo fue de 1993 a 1998; se incorporaron además 200 protocolos, en dos grupos de 100 aportados por cada uno de los autores, que fueron aplicados en el período del 2000 al 2002, los cuales se procesaron partiendo del intercambio entre los autores para ser valorados a ciegas. La muestra general quedó conformada por 600 protocolos.

Se tomó como referencia las respuestas concebidas tradicionalmente como tributarias de un sexo u otro. Estas son: mariposa, mujeres con tacones, vestidos o prendas de vestir femeninas, joyas, flores, jardines, guerra, artefactos mecánicos, artículos del hogar, ornamentos y otras.

Los resultados obtenidos, desde el punto de vista cuantitativo, reflejan un 92% de no correspondencia entre el sexo atribuido por los analizadores a ciegas y el sexo real del sujeto al cual se le aplicó el protocolo: por ejemplo en la lámina V, cuyas respuestas son muy populares, aparecen respuestas de mariposa y murciélago indistintamente en hombres y mujeres, se refleja cierta tendencia a corresponderse con el

criterio tradicional, es decir, las mujeres dan mas respuestas de mariposa que los hombres, pero esto es estadísticamente despreciable. Por su parte en los hombres aparece mayormente la respuesta de murciélago, pero también se aprecia mariposa en gran medida. Un fenómeno llamativo es la presencia de ambas respuestas en ambos sexos, o sea, tanto en hombres como en mujeres se aprecia la mariposa y el murciélago como respuestas principales en la misma lámina. Otro elemento llamativo es la posición de la lámina, los hombres fueron mas dados a virar la lámina y emitir la respuesta en posición invertida que las mujeres, de esta forma la respuesta de murciélago se apreció con mayor frecuencia en posición normal que en posición invertida, mientras que la respuesta de mariposa se apreció con mayor frecuencia en posición invertida. El fenómeno de las dos respuestas se apreció incluso utilizando las dos posiciones de la lámina y emitiendo una respuesta de murciélago o mariposa en cada posición. Es muy común en nuestra realidad la respuesta de “mariposa bruja”, sin distinción de sexo, utilizando como criterio para su fundamentación el color negro u oscuro y la forma, además de la posición en que se muestra la mancha. En este caso la respuesta de mariposa bruja, es un fenómeno legalizado por nuestra cultura, por nuestro contexto que facilita la visión de este animal desde la mas temprana infancia tanto por los niños como por las niñas. Es una respuesta que pudiera ocupar un lugar intermedio entre el murciélago y la mariposa de jardín; con respecto al primero tiene en común el color oscuro, las tonalidades del clarooscuro, la forma de las alas, la posición de la mancha y las leyendas o mitos que se han tejido en torno a ambos animales en el imaginario colectivo del cubano. Con respecto a la segunda respuesta tiene en común la sugerencia de alas, o sea, de animal alado, la forma, y también la posición de la mancha, sin embargo carece del colorido de las mariposas de jardín. A nivel social es el colorido y el hecho de volar lo que les ha conferido una

atribución genérica relacionada con el sexo femenino, mientras que al murciélago el hecho de ser un animal nocturno, carente de colores cromáticos y estéticamente menos privilegiado le ha conferido una atribución genérica relacionada con el sexo masculino. Como podemos apreciar, y a criterio de los autores, el carácter aperceptivo del método y su capacidad para estimular la solución de problemas reforza todas las representaciones sociales, sistemas de valoraciones, percepciones anteriores, estereotipos de género y cualidades del imaginario social e individual formados en la interacción con la cultura. Desde el punto de vista estructural psicológico funciona indistintamente para hembras y varones, pero la propia cultura y el contexto se encargan de pautar la especificidad para cada sexo, la cual a su vez responde a constructos sociales y sistemas estereotipados anteriores de cuya transmisión y reforzamiento se encargan instituciones sociales como la familia.

En esta misma lámina se aprecia también como fenómeno propio de nuestro contexto la respuesta de “aura tiñosa o tiñosa” solamente, esta se aprecia en sujetos que profesan creencias religiosas en cultos sincréticos, para cuyos dogmas por lo general politeístas y panteístas, la tiñosa representa a determinadas entidades, lo cual la hace como representación, portadora de significado y sentido, esto se da independientemente del sexo del sujeto que emite la respuesta. Es una respuesta expresiva de creencias, de cualidades del imaginario social e individual como resultado de la interacción de un dogma específico y no de una connotación sexual o inherente al sexo.

Otra respuesta analizada fue la de “caballito de mar”, muy común en el detalle inferior de lámina X, a esta respuesta tradicionalmente se le atribuyó una connotación sexual o genérica relativa al sexo femenino, la cual interpretativamente se concebía como dificultad o al menos elemento llamativo hacia la identificación sexual del sujeto, sobre todo si la

respuesta era emitida por un hombre. Posiblemente esta concepción responda al estereotipo basado en una realidad de la vida de este animal: es el macho quien lleva en el vientre a las crías y las pare, este elemento típicamente de la mujer para nuestra especie y para todo el resto de los animales sexuados pudiera representar una contaminación de roles genéricos a nivel de una cultura determinada. En este estudio a todos los sujetos que dieron esta respuesta se les aplicó posteriormente una entrevista cuyo objetivo era determinar si conocían este detalle de la vida del animal reflejado en su respuesta: la mayoría no lo conocía, por tanto, ¿cómo atribuir una cualidad interpretativa a algo que cognitivamente no tiene significado para el sujeto, por tanto no genera sentido personal hacia ese contenido?. A criterio nuestro esa relación solo es válida desde la perspectiva del inconsciente colectivo o la teoría de los arquetipos de Jungianos, negando el papel de la interacción consciente del sujeto con la cultura y su identificación con los contenidos, en la medida en que estos son portadores de significado y generadores de sentido.

Por otra parte las respuestas de ornamentos, artículos de guerra, material bélico, ropa, vestidos o calzados, etc se apreciaron de forma indistinta en hombres y mujeres, manteniendo una tendencia a la mayor frecuencia, por ejemplo en artículos de vestir femenino en la mujeres, al igual que prendas, zapatos de tacones, etc. Sin embargo al figura femenina, vestida con ropas acordes a su sexo e incluso con movimientos o posturas propios de la gestualidad femenina se apreció también en hombres. En este último caso, nuestro criterio es que existen los mismos elementos para asegurar que el hombre que da esta respuesta expresa un trastorno de la identidad sexual o una admiración y un goce estético por la figura femenina, la cual ha sido tributaria de patrones de belleza en casi todas las culturas. Es decir que el hecho de dar respuestas portadoras de figuras femeninas no tiene por que expresar un trastorno o una confusión en la identidad

sexual, sencillamente la mujer existe y es percibida como parte integrante de la realidad por hombres y mujeres. Por otra parte el análisis a la inversa, o sea, la emisión de respuestas con contenido bélico, científico, militar, etc en mujeres es solo expresión, a criterio nuestro de la integración social de la mujer en nuestro contexto y no de conflicto en la esfera sexual.

A diferencia del estudio referido por Ames y colaboradores, el que presentamos, no consta solamente de aplicaciones a sujetos de ambos sexos por separado, sino que se constituye como un estudio a ciegas, en el cual la clasificación se realiza a partir de la experiencia y los criterios de los examinadores y posteriormente es que se descubre el sexo real de los sujetos y se analiza la correspondencia. En el metanálisis realizado por los autores no se registran estudios de este tipo en el contexto del Rorschach, la metodología utilizada para ello es la propuesta por Sanchez y Ato,⁴ en la cual los estudios concebidos como muestra fueron los realizados por Pascual del Roncal, B. Klopfer,⁵ Ames, Metraux y Walker y Stvianos.⁶ Ninguno de ellos muestra una metodología para la identificación del sexo que tenga en cuenta la experiencia de los examinadores concebida como indicador en un estudio a ciegas, sin embargo si se utiliza esta experiencia para la interpretación, elemento este que a juicio nuestro resulta nefasto por su interferencia negativa en la objetividad del proceso interpretativo. Este es el objetivo fundamental de este estudio, determinar si es posible la identificación del sexo a través del análisis de un protocolo y si la experiencia de los examinadores es suficiente para determinar esto, por otra parte si esto no se esclarece puede repercutir en la interpretación en los campos específicos de aplicación del método: en el campo de la clínica, lo educacional, lo sociocultural y la selección de personal. Consideramos que la determinación del papel de los estereotipos de género en el estudio Rorschach es una variable fundamental para el

desarrollo del método, para la aplicación y el uso objetivo del mismo y además una necesidad de los estudios con perfil sociocultural. En estos se considera la perspectiva del género como un avariable inherente al imaginario colectivo e individual que el Rorschach refleja y que es además el principio de funcionamiento del método para el estudio de la personalidad. La posición de los autores en este sentido es muy clara, las diferencias entre sexos aparecidas en el Rorschach se deben a diferencias en la interacción con la realidad, propiciadas por la cultura, y no a diferencias inherentes al sexo biológico. Cada hombre o mujer accede en su vida a una parte del imaginario social en el cual vive, la refleja, la hace suya, la interioriza y la transforma, este parte con al cual interactua está condicionada por la cultura, las normas y patrones sociales, la educación, la familia, etc, son normas pautadas por la historia de la humanidad y que ya se consideran como propias del hombre o de la mujer, como es por ejemplo la atribución de significados genéricos a los diferentes colores y a determinados contenidos de la realidad. Es desde esta perspectiva que cada sujeto interactua y contribuye al reforzamiento y construcción del imaginario colectivo, por tanto desde esta perspectiva percibe las láminas del Rorschach y elaborará su respuestas a partir de los esquemas mentales, estilos cognitivos y campo perceptual mas cercano a si mismo. Las diferencias entre las respuestas del Rorschach debidas a diferencias culturales han sido estudiadas, pero las diferencias entre los sexos como consecuencia de las diferencias culturales no han gozado de este privilegio, es decir el establecimiento de relaciones entre las variable referidas al sexo y la cultura, en el contexto específico del Rorschach no han sido estudiadas. Es este un objetivo básico de este trabajo, la presentación del criterio de los autores en cuanto a la relación de los elementos genéricos con la cultura y su repercusión en las respuestas al método Rorschach.

A manera de conclusión, después del análisis realizado, concebimos que las respuestas del Rorschach no deben ser consideradas desde el punto de vista interpretativo como portadoras o traductoras de dificultad en la esfera psicosexual o en la identidad solo por reflejar un contenido específico, el cual es producto de la interacción del sujeto con la cultura y no expresión de su sexo biológico.

Referencias bibliográficas

1. Tubert S: Prólogo a Feminidad y Masculinidad. Subjetividad y Orden Simbólico. María Asunción González de Chavez Fernández. Editorial Biblioteca Nueva. Colección Psicología Universidad. Universidad Autónoma de Madrid. España.1998.
2. Del Roncal F. P: Teoría y Práctica del Psicodiagnóstico de Rorschach. The University Society Mexicana, S. A. México. 1949.
3. Ames L.B: Adolescent Rorschach Responses. Developmental Trends from Ten to Sixteen Years. Paul B, Hoeber, Inc. Medical Book Department of Harper & Brothers.1959.
4. Martínez B.I y Bonilla C.A: Sistema sexo/género, identidades y construcción de la subjetividad. Universitat de Valencia. 2000.
5. Klopfer B: Técnica del Rorschach. Manual Introductorio. Edición Revolucionaria. Instituto Cubano del Libro. 1971.
6. Stvianos B: "Ein Test Zur Prufung der Kindlichen Phantasieta. (Wolkenbilden - Test)-Z Kinderpsychiast. Vol 5.1938

Método Rorschach e investigación sociocultural. Análisis de su relación

Jorge Pardillo Palomino

Desde el surgimiento de la Psicología como ciencia, esta se ha preocupado por sus métodos de investigación para el abordaje de su objeto de estudio. El Psicodiagnóstico de

Rorschach como método ha cumplido con esta función y se ha convertido en el método más difundido en el mundo para el estudio de la personalidad.¹

Hace ya ocho décadas que el Psicodiagnóstico de Rorschach se dio a la publicidad, en la obra *Psicodiagnóstico* de su creador el psiquiatra suizo Herman Rorschach (1884-1922); desde esa época ha generado creciente interés, su uso se ha generalizado y en consecuencia, ha dado lugar a numerosas investigaciones.

Entre 1950 y 1960, florecieron las publicaciones sobre Rorschach en numerosas revistas científicas de Estados Unidos, Europa y América Latina. En este contexto surgen los llamados cinco grandes sistemas Rorschach: Beck (1941), Klopfer (1942), Hertz (1950), Piowtroski (1957) y Rapaport Schafer (1946)(2). Mientras, en Europa, surge la Escuela alemana, continuadora de los postulados de Herman Rorschach, que desarrollaba un complejo método en el cual prevalecía la influencia de los psicoanalistas. Se destacan así autores como Obelhorzer (1930), Lovsli Usteri (1940), Carlos Rizzo (1930) representante de la Escuela Romana de Rorschach.³

Las diferencias registradas entre las distintas posturas doctrinales en relación con el Rorschach, contribuyeron sin duda alguna -a su desarrollo, ya que estimularon la realización de múltiples investigaciones, emprendidas por los miembros de esas escuelas psicológicas.

El Rorschach actual, nos ofrece una visión diferente de las aplicaciones del método, ha sobrepasado los límites del contexto clínico, se ha convertido en un espacio del saber y de la investigación que penetra en los contextos pedagógicos, socioculturales, etnopsicológicos y sociales en general. En el mundo se propaga cada vez más su uso no sólo para el diagnóstico clínico, sino para la investigación y los estudios transculturales y además como método, que dado su carácter proyectivo ha permitido y facilitado el espacio al estudio y profundización del saber psicológico actual.

Por otra parte, habría que aclarar el hecho de que el Rorschach no es un test, aunque esté fundado parcialmente en escalas y porcentajes. A fin de prestarse mejor a las comparaciones estadísticas, las respuestas exigidas por los test deben poseer cierta uniformidad y han de estar estrictamente definidas. Por el contrario, la invitación hecha a un sujeto en una situación experimental de que diga todo lo que ve en las «manchas» del Rorschach, lo incita a desarrollar, en toda su variedad, las capacidades perceptivas e imaginativas que posee.

Herman Rorschach fue el primero en rechazar el calificativo de prueba y acepta el de Psicodiagnóstico sólo por razones comerciales, mientras que su título original era «métodos y resultados de una experiencia diagnóstica de percepción».⁴

El Psicodiagnóstico de Rorschach se diferencia de las pruebas habituales en que abandona deliberadamente, la exploración fragmentaria y atomística de la personalidad y se propone sobre la base de una interpretación libre y espontánea de las manchas de tinta, asir la personalidad en su totalidad.

Hasta ahora, en la mayor parte de las pruebas, nos conformábamos con aislar un componente de la personalidad, para estudiarlo en sí mismo y por sí mismo, se parcelaba así, artificialmente, la unidad de la personalidad y se descuidaba el estudio de las interacciones y de las influencias recíprocas entre sus diversos componentes. Se trataba de una supervivencia de la técnica atomística, que desembocaba en un análisis de elementos estáticos y abstractos.

Por el contrario el Rorschach, con apoyo de las características de ciertas categorías de respuestas dadas por el sujeto, pretende poner de relieve -con toda su enmarañada complejidad y su interdependencia dinámica- diferentes modalidades de actitudes mentales y afectivas de una personalidad viviente y en interacción con el entorno.

Para autores contemporáneos como J. Exner (1994)(5), el Rorschach es un método de «resolución de problemas». Al mismo tiempo el sujeto ha de mantener su propia coherencia personal, bajo tales condiciones, la petición de «desidentificar» el estímulo provocará la entrada en actividad de una serie compleja de operaciones psicológicas que habrán de culminar en decisiones y en la emisión de responsabilidades. «La mente que percibe y el mundo percibido, juntos constituyen para nosotros la suma total; son todo lo que tenemos.»⁶ Estas palabras de Sherrington (1940) pueden servir para resumir las bases del método Rorschach para el Psicodiagnóstico por medio del análisis de muestras perceptivas obtenidas en respuesta tanto a su serie de manchas de tinta como a la situación dual que plantea la prueba. En ella se puede distinguir la interacción dinámica entre la mente individual que percibe y el mundo percibido, a partir del cual se ha desarrollado la personalidad y está aún en proceso de desarrollo, con todas las complejidades de experiencias pasadas, de fantasías y sistemas de defensa conscientes e inconscientes, tal como se reflejan en la situación actual.

La teoría que sirve de base a la interpretación del Rorschach considera la personalidad como un sistema dinámico cuyos componentes son todos dependientes unos de los otros. Solamente la aplicación estrecha de esta teoría con la práctica permite llegar a conclusiones válidas de los resultados del Rorschach

Las diez manchas de tinta que constituyen los estímulos del Psicodiagnóstico de Rorschach vieron la luz por primera vez, ante el público profesional en septiembre de 1921, cuando se publicó la célebre monografía *Psicodiagnostik*, de Herman Rorschach. Desde entonces este método ha suscitado gran interés y ha sido muy utilizado e investigado.

La historia del Rorschach ha estado marcada por la polémica. Con frecuencia ha desconcertado a los investigadores e irritado a quienes propugnan aplicar con rigor los principios psicométricos a todo “test psicológico”.

Tras la muerte de Rorschach en 1922 varios de sus colegas (Obelhorzer, Morgenthaler y Roemer)⁷ continuaron utilizando el método aunque ninguno siguió el enfoque empírico sistemático de recopilación de datos que él había empleado, sino que se centraban en las aplicaciones clínicas o vocacionales del método.

La expansión del Rorschach y su desarrollo posterior fue propinada por una gran variedad de personas y estudiosos del método. Pronto llegó a Estados Unidos (1930) y allí fue alcanzando un vertiginoso desarrollo dando lugar al surgimiento de diferentes sistemas de calificación, que aunque coincidían en los postulados centrales del método original, se diferenciaban por el abordaje interpretativo en dependencia de la orientación psicológica de sus representantes. Así el sistema de Beck reflejaba la influencia del positivismo de su época, el de Bruno Klopfer conciliaba la posición fenomenológica de la escuela alemana con una tendencia psicoanalítica no ortodoxa. Margarita Hertz representaba la posición psicométrica, Piotrovski derivaba sus estudios hacia la neurofisiología y Rappaport y Schafer constituían la expresión del psicoanálisis clásico.

En Europa, los seguidores del método original de Rorschach trataron de no apartarse mucho de los postulados de su autor, aunque con el devenir de los años, también fueron desarrollando nuevas categorías como las de la Escuela Romana de Rorschach que aporta un complejo sistema de calificación y hace aportes en el campo de la interpretación con una influencia psicoanalítica.

En Latinoamérica el Rorschach ha recibido la influencia de estas diferentes corrientes y países como Argentina y Brasil, el movimiento rorschachiano tiene una fuerza extraordinaria. En estos dos países puede hablarse ya de dos grandes escuelas con características peculiares: en el Brasil específicamente se destacaron importantes investigadores del fenómeno social de la transculturación y el sincretismo

religioso como Herbert Baldus (1947) R. Ribeira (1978), M. Augras (1950).⁸

En casi todos estos países existen asociaciones Rorschach con carácter nacional y regional como es el caso de la Asociación Latinoamericana de Rorschach adscripta a la Sociedad Internacional de Rorschach que reúne a países de diferentes latitudes.

Estas asociaciones auspician, desde hace varias décadas, Congresos Internacionales con características globales y regionales que se llevan a cabo en diferentes países con una frecuencia anual. Se publican en el mundo una gran cantidad de Revistas especializadas en Rorschach, en las cuales se puede constatar el desarrollo alcanzado por el método en diferentes ramas del saber y los cambios cualitativos y cuantitativos que se ha venido produciendo tanto en su sistema categorial como en la interpretación del mismo.

La historia del desarrollo del Rorschach en Cuba, se remonta a la década de los años 30, etapa en la cual es introducido en nuestro país y se comienza su aplicación y enseñanza en el contexto pedagógico por la Doctora Aurora García⁹ en la Universidad de La Habana. Su uso se extiende al campo de la clínica formando parte importante del arsenal de pruebas para el diagnóstico de psicólogos y psiquiatras en la práctica privada en la práctica privada y la institucionalización hospitalaria. Posteriormente en las décadas de 1950 a 1970 forma parte ya del currículo oficial universitario, primero en la facultad de Filosofía y después en la de Psicología.

En las décadas de los años 70 y 80 se produce un estancamiento en los cátedras universitarias, no así en las instituciones asistenciales de salud donde seguían utilizando, dado su gran valor para el diagnóstico. En la década de los años 90 se produce un incremento notable tanto en la docencia como en la investigación en el campo del Psicodiagnóstico en nuestro país. Se crea el Centro Provincial

de Rorschach en Ciudad de La Habana y posteriormente en Camagüey. La Universidad de La Habana, en su facultad de Psicología, lo incorpora a la docencia de postgrado. Comienza un intercambio de conocimiento con rorschachistas de otros países a través de las distintas sociedades de Rorschach existentes en los mismos y se crea la Sociedad Cubana del Rorschach.

Dentro de este devenir histórico el Rorschach en Cuba ha transitado por diferentes etapas, caracterizándose por un enfoque ecléctico del método. Así el método de B. Klopfer, sustentó la base categorial cuantitativa aunque se utilizan los Códigos Especiales de Rappaport y los de E. Bohm.

Este último representante de la escuela alemana. Se utilizan las tablas de calificación de Beck y Hertz creando un modelo de Psicograma en el que están presente la influencia de los sistemas norteamericanos y europeos.

La experiencia práctica del Rorschach en el contexto asistencial clínico y en el de las investigaciones socioculturales nos han aportado elementos suficientes para plantear la necesidad de un estudio más profundo y analítico del Rorschach, acorde a nuestra realidad cultural y social que tenga una visión integradora de los aportes de todas las tendencias actuales en el mundo. además de la sistematización e integración de la experiencia cubana.

Partiendo de la base de que el Rorschach ha franqueado la frontera de lo patológico para integrarse en el estudio de otras ramas del saber y teniendo como base el resultado de investigaciones y trabajos teóricos que abarcaron estudios transculturales, psicopedagógicos y teóricos puros referente a categorías del método es que nos planteamos la necesidad de estructurar un sistema de calificación del Rorschach con un enfoque abarcador, amplio, integrador, no «parcelado» que justifique su categoría de método para que cumpla con los objetivos que vislumbrara su autor en sus ineficientes experiencias en el estudio general de la percepción humana.

A pesar del desarrollo logrado por el Rorschach en el estudio de la personalidad y de los grandes avances en el campo de la investigación en diferentes ramas del saber, todavía la mayoría de los autores, siguen apegados a enfocar el estudio de la personalidad desde la vertiente clínica y, aunque se hace referencia a la influencia de la cultura, el carácter integrador del método adolece en algunos casos de enfoques que pueden estar demasiado cargado de interpretaciones psicoanalíticas, como es el caso de las Escuelas europeas tradicionales o, por el contrario, de un exceso de elaboración psicométrica en la búsqueda de la exactitud matemática que exige la ciencia actualmente, este es el caso de norteamericanos como es el caso de Hertz.

El surgimiento del sistema compresivo de Exner (1974) ha constituido un gran avance en el desarrollo del método ya que es el primero en realizar un esfuerzo integrador de los diferentes sistemas del Rorschach, avalado por investigaciones que requieren una validación estadística rigurosa de todas las categorías de estos sistemas para poder ser aceptadas como indicadores reales de lo que se quiere medir. Sin embargo adolece todavía de la tendencia de partir del enfoque clínico a pesar de que la confiabilidad de sus variables permite perfectamente un enfoque sociocultural.

Si partimos de la premisa teórica de que la personalidad es un producto eminentemente social y el método Rorschach es el instrumento más completo que existe hasta el momento para realizar este estudio, entonces, podemos plantearnos que el mismo es también un método de investigación psicológico útil para la exploración y estudio de lo sociocultural que supera la visión atomística o parcelada de otros métodos de investigación.

El hombre enfermo, el estudiante, el integrante de un grupo étnico específico es ante todo un ser social y el contexto sociocultural donde se desenvuelve su vida le imprime un carácter especial a su personalidad; lo que para una sociedad

desarrollada del mundo occidental puede ser catalogada como enfermedad mental o conducta inadecuada es, en otro contexto cultural considerado como formal y viceversa. Es por eso que los parámetros de los estudios roschachistas deben de ser proyectados hacia el estudio de la personalidad de base donde se encuentran insertados los elementos de la cultura de origen. Considero de acuerdo a mi experiencia, que la «enfermedad» debe ser abordada, primeramente para su estudio, desde la posición sociocultural, lo cual nos permite ubicar al sujeto estudiado en su contexto real y así inferir la anomalía de su conducta, lo mismo sucede con el estudio del proceso de aprendizaje de cualquier individuo en el cual tuvo un peso, aun mayor, el factor sociocultural.

La experiencia práctica de los autores en el uso cotidiano del Rorschach tanto en el campo de la clínica como en la psicopedagogía y en la investigación sociocultural sustentaron el criterio antes mencionado. La riqueza, variedad y confiabilidad de todas las variables y categorías que nos ofrece el método permiten, al investigador, colocarse perfectamente en la posición teórica enunciada en este trabajo.

El psicodiagnóstico de Rorschach en los estudios clínicos

Es este, el contexto original del surgimiento del método Rorschach. El estudio de entidades como la esquizofrenia, la psicosis maníaco depresiva, la demencia senil, la histeria, etc.; fueron objeto de infinidad de investigaciones utilizando el Rorschach para caracterizar las mismas a través de respuestas y protocolos típicos de cada entidad y a su vez como intención no declarada la de validar el método en la medida en que se demostraba su susceptibilidad para la identificación de estas entidades.

Posteriormente con el desarrollo del método se fueron perfeccionando las categorías para el diagnóstico clínico en casi toda la gama de los trastornos. Así las neurosis, trastornos de la personalidad, trastornos orgánicos cerebrales nos ofrece un exhaustivo estudio de cada una de ellas con la posibilidad de establecer un diagnóstico confiable gracias a la validación de las variables Rorschach que las tipifican.

Todos los sistemas y escuelas del Rorschach en el mundo han realizado aportes importantes que han convertido al método en el más confiable para el diagnóstico clínico.

El carácter predictivo del método permite evaluar con bastante exactitud el riesgo de una ideación suicida y las posibilidades que el sujeto tiene de llevar a más de hecho este impulso autodestructivo.

Resultado de investigaciones más complejas equiparan los resultados del Rorschach a los del electroencefalograma computarizado para el diagnóstico de los diferentes niveles de las alteraciones o trastornos orgánicos cerebrales.¹⁰

Las distintas modalidades de la epilepsia han sido estudiadas a través del Rorschach y se han realizado serios estudios relacionados con las tumoraciones cerebrales.

Las características del método permiten su adaptación a las diferentes clasificaciones internacionales sobre las enfermedades mentales como el CIE 10 y el DSM IV por citar los más actuales. Su confiabilidad para el diagnóstico se confirma al ser el método por excelencia, usado en el campo de la medicina forense, especialidad que requiere de una precisión especial en el diagnóstico clínico.

De forma general el aporte básico del Rorschach al campo de la clínica está dado en que el mismo es capaz de caracterizar la personalidad como un todo, detectando sus aspectos dañados, pero también los conservados, lo cual le da valor no solo para el diagnóstico sino para la intervención psicoterapéutica. Es decir que identifica la enfermedad y el contexto de la personalidad en la cual se inserta la misma.

El Rorschach en los estudios psicopedagógicos

Es el contexto psicopedagógico otra de las esferas de aplicación importantes a tener en cuenta en los estudios con el Rorschach. El perfeccionamiento del sistema categorial del método, mediante el cual se puede realizar un exhaustivo análisis de toda la infinita gama de variantes que nos ofrece el estudio de la esfera cognoscitiva constituye una herramienta de trabajo en extremo eficaz confiable para el análisis del proceso de aprendizaje en el ser humano. Además permite evaluar las condiciones y particularidades psíquicas del sujeto para su aprendizaje.

Al ser el Rorschach un instrumento considerado por autores contemporáneos como Exner (1974)¹¹ como una prueba de «solución de problemas» y estar la misma basada en la percepción y la apercepción, permite evaluar con exactitud y precisión cualquier disfunción o discapacidad cognitiva generadora de un trastorno específico del aprendizaje.

Los numerosos trabajos y estudios de Rorschach Infantil contienen cientos de reseñas sobre el estudio del aprendizaje en el niño. Autores conocidos como C. Beizman (1968)¹² lo aplican desde los tres años con resultados significativos. Otros como L.B Ames (1957)¹³ han desarrollado una verdadera teoría del Rorschach para el estudio de los adolescentes enfocando en esta etapa, tanto problemas de conducta como aspectos relacionados con los trastornos del aprendizaje.

Más recientemente Fernández y Pardillo (2001) (14) han expuesto sus experiencias en este campo de la psicopedagogía en el capítulo de su libro sobre los trastornos del aprendizaje y de la conducta. En este se reportan hallazgos importantes para la conformación de sistemas de indicadores, validados por los autores para el diagnóstico del retraso mental, el

retardo en el desarrollo psíquico, el trastorno hiperquinético con déficits de atención, etc, así como los indicadores de los trastornos de la conducta.

Los estudios Rorschach sobre organicidad cerebral realizado por numerosos autores a lo largo de varias décadas ofrecen resultados lo suficientemente confiables, como para que el aspecto psicopedagógico del Rorschach pueda auxiliarse y enriquecerse presentándonos una variante en extremo interesante para el roschachista.

La orientación vocacional es una esfera en la cual el Rorschach es usado con frecuencia por pedagogos y psicólogos que se dedican a la enseñanza en cualquier nivel.

El método Rorschach en los estudios socioculturales

El uso del Rorschach en los estudios socioculturales no es tan nuevo como piensan algunos autores. El propio Herman Rorschach realizó estudios en grupos poblacionales de dos regiones suizas, Appelsen y Berna, comparando las características psicológicas de los sujetos estudiados en lo referente a la relación introversión-extratensión.¹⁵ Otros seguidores de Rorschach como Obelhorzer y Du Bois estudiaron un grupo de habitantes de las islas de, constituyendo este un antológico trabajo en la década de los años 30 y 40.¹⁶

En América Latina autores como Herbert Baldus (1947), René Ribeiro (1974) Monique Augras (1980). Se destacan en la aplicación del Rorschach en los estudios transculturales.¹⁷

La transculturación, como fenómeno sociocultural, es uno de los aspectos en el cual el Rorschach se ha insertado como método de investigación de gran interés.

En Cuba hemos realizado estudios sobre sincretismo religioso en grupos yorubas¹⁸ y en grupos practicantes del

Vodú.¹⁹ La influencia de la cultura africana en Cuba y en el área del Caribe en general plantea a los investigadores un fenómeno cultural sui generis que represente con gran fuerza en la personalidad básica del hombre de esta región. Las características psicológicas de los diferentes grupos étnicos de esta región se proyectan en los estudios Rorschach con una peculiaridad especial.

La interpretación de categorías tales como el tipo vivencial han sido desarrolladas por nosotros encontrando nuevas dimensiones no exploradas por otros autores.²⁰

Así, con estos estudios, el estrecho contexto clínico inicial, es superado y enriquecido con interpretaciones nuevas, amplias y basadas en experiencias prácticas en el estudio de fenómenos socioculturales inherentes al hombre del mundo actual.

También en el ambiente cultural el Rorschach es uno de los instrumentos preferidos en la selección de personal, sobre todo si se trata de cargos importantes en el sector empresarial.

Los estudios de familia se están nutriendo con variantes de la aplicación del Rorschach como el denominado Rorschach sistémico.

El estudio de las respuestas denominadas como «populares» es dentro del Rorschach un ejemplo de la influencia de la cultura y nos ofrece variaciones significativas en el estudio reportado por investigadores de diferentes países.

Otras categorías como las denominadas «desviaciones verbales» (DV) Exner (1994)²¹ son susceptibles de ser aplicadas en estudios filológicos. El análisis de contenido, aspecto de gran importancia dentro de las categorías del método, está estrechamente relacionada con el aspecto sociocultural, lo cual ha sido demostrado en los estudios realizados por Pardillo J. y Fernández P (2000).²²

Los estudios con características socioculturales a través del método Rorschach son cada vez más numerosos, esto avala

nuestro planteamiento de que el Rorschach puede ser considerado como un método psicológico para la investigación sociocultural.

El carácter sociocultural del método Rorschach, como conclusión y a criterio de los autores no está dado en sus posibilidades para el estudio de las características de una población determinada o del sincretismo religioso, sino en su capacidad para reflejar todo el sistema de formaciones psicológicas que conforman la personalidad, teniendo en cuenta su carácter social, en la medida en que se han ido formando por la interacción con su contexto y es una vía para el estudio del imaginario individual y social del sujeto y de su contexto inmediato. En cada una de las esferas de aplicación del método, el mismo accede a estas características y contenidos lo cual facilita la intervención y el diagnóstico al poder diferenciar lo individual patológico de lo cultural aprendido.

Referencias bibliográficas

1. Pardillo P.J: Psicodiagnóstico de Rorschach y Epistemología Cualitativa. Un criterio. Revista Cubana de Psicología. Vol.18. No 2. 2001.
2. Exner J: El Rorschach: Un sistema comprensivo. Volumen 1: Fundamentos Básicos. Tercera Edición. Rorschach Workshops, NC, EE.UU. 1974.
3. Consignati M.R: Il figlio nel conflitto genitoriale. Franco Angeli. SRC. Milano. Italia.1999.
4. Beizmann C: El Rorschach en el niño de tres a diez años. Aguilar. Madrid. España. 1968.
5. Exner J: El Rorschach. Un Sistema Comprensivo. Fundamentos Básicos. Tercera Edición. Rorschach Workshops. Psimática. Madrid. España. 1994.
6. Alcock T: La prueba de Rorschach en la Práctica. Fondo de Cultura Económica. México. 1975.
7. Exner J: El Rorschach. Un Sistema Comprensivo. Fundamentos Básicos. Tercera Edición. Editorial Psimática. 1994
8. Augras, M: O ser da comprensao. Petrópolis. Editora Vozes. 1994.

9. Dueñas J. Y Pardillo J: El resurgir del Rorschach en Cuba. (1991 - 1999). [www. CYBERUBS RORSCHACHIANA](http://www.CYBERUBS RORSCHACHIANA). 2000.
10. Dueñas B. J y Faure V. A: Psicodiagnóstico de Rorschach y Electroencefalografía Digital. Revista del Hospital Psiquiátrico de la Habana. 2000. (en prensa)
11. Exner J: El Rorschach. Un Sistema Comprensivo. Fundamentos Básicos. Tercera Edición. Editorial Psimática. 1994
12. Beizmann C: El Rorschach en el niño de tres a diez años. Aguilar. Madrid. España. 1968.
13. Ames L.B: Adolescent Rorschach Responses. Developmental Trends from Ten to Sixteen Yeadrs. Paul B, Hoerber, Inc. Medical Book Department of Harper & Brothers.1959.
14. Pardillo PJ y Fernández O P: Psicodiagnóstico de Rorschach: Un manual para la práctica. Editorial Ácana. Camagüey. 2001.
15. Rorschach H: Psicodiagnóstico. Buenos Aires. Paidós. 1964.
16. Du Bois. C y Oberholzer. E: Rorschach Test and Native Personality in Alor. 1942. citado en Del Roncal P: Teoría y Práctica del Psicodiagnóstico de Rorschach. The University Society Mexicana, S. A. México. 1949.
17. Augras, M: O ser da comprensao. Petrópolis. Editora Vozes. 1994.
18. Dueñas J. Y Pardillo J: El resurgir del Rorschach en Cuba. (1991 - 1999) [www. CYBERUBS RORSCHACHIANA](http://www.CYBERUBS RORSCHACHIANA). 2000.
19. Pardillo PJ y Fernández O P: Psicodiagnóstico de Rorschach: Un manual para la práctica. Editorial Ácana. Camagüey. 2001.
20. Pardillo PJ y Fernández O P: ob cit. 2001.
21. Exner J: El Rorschach. Un Sistema Comprensivo. Fundamentos Básicos. Tercera Edición. Editorial Psimática. 1994
22. Pardillo PJ y Fernández O P: ob cit. 2001.

CAPÍTULO 4

MÉTODO DE RORSCHACH Y TRANSCULTURACIÓN

El bilongo afrocubano. Un estudio con el Rorschach

Jorge Pardillo Palomino.

Colaboración del Dr. *Jesús Dueñas Becerra.*

“La cultura necesita que penetremos en su esencia y que captemos sus leyes específicas, para comprender mejor su dinámica y acción sobre el sujeto”

J.A. Bustamante y A. Santa Cruz. 1975¹

Desde los memorables trabajos que legara a la posteridad Don Fernando Ortiz,² decano de las ciencias antropológicas en Cuba, la Regla de Ocha o Santería (sincretismo básica de la religión Yoruba con la católica), por la variedad de matices africanos que aun conserva, y las manifestaciones peculiares (criollas), que hoy presenta, como resultado de nuestra personalidad básica (Bustamante, 1959),³ alcanza - por lo tanto - dimensiones considerables en el contexto de la investigación científica.

En este trabajo, solo intentaremos examinar una faceta, (el bilongo), que según la opinión de algunos autores, “linda con el misterio y produce determinadas reacciones físicas y psíquicas, que ocupan la atención de los psicólogos” (Dueñas Becerra, 1986).⁴

J. A. Bustamante (1960),⁵ al estudiar el bilongo, elemento de nuestro folklore de origen congo, reconoce la presencia de rasgos paranoides en la personalidad básica del cubano. Se observa así mismo como la proyección paranoide en la pantalla folklórica del bilongo, explica la presencia de tales rasgos en el cubano de hoy, rasgos que se han mantenido y le dan actualidad y permanencia al antiguo símbolo congo del bilongo. En algunos cuadros neuróticos, se aprecia como el bilongo influye en su patoplastia, y en el caso de determinados cuadros esquizofrénicos, como el propio bilongo, por su semejanza simbólica, penetra en el cuadro paranoide.

Los bilongos, aporte sui generis de la cultura conga al folklore cubano son “sustancias” que se introducen en el cuerpo humano y que “lanzadas” por un “enemigo”, que se ha valido de su energía malévola o impalpable, son capaces de ocasionar “daño” o “perjuicio”, tanto a la salud física, mental o espiritual, como en la voluntad; por lo cual pueden ser utilizadas contra un individuo, para “perjudicarlo” en amores, riquezas o prestigio.

En párrafos anteriores, se señalaba como modalidad de los bilongos, en el contexto del sistema proyectivo cubano, que son índices de rasgos paranoides y esto es así porque los sistemas proyectivos poseen una influencia polarizada, es decir, cuando un sistema aprendido por influencia de la realidad y la enseñanza de las medidas convencionales que regulan las relaciones humanas, se halla en contradicción con un sistema proyectivo, dicha situación lo deforma. (Bustamante,1959).⁶

Por lo tanto no se debe olvidar el hecho de que el sistema proyectivo que da nacimiento al elemento folklórico (bilongo), es el mismo que distorsiona la realidad e influye en el proceso patogénicamente creado como consecuencia de la contradicción entre el sujeto biológico y el medio cultural, y en la patoplastia produce los rasgos que a él se sobreañaden. El mecanismo paranoide del bilongo es un factor que influye

en la patoplastia del cuadro neurótico, (como en el del compulsivo), mientras que , en otras ocasiones, el propio bilongo, - ente folklórico - se incorpora al cuadro paranoide, por su equivalencia simbólica y como resultado de la cultura.

En nuestro país, como exponente de las culturas Yoruba (sudanesa) y conga (bantú), o su sincretismo con la religión católica, con las creencias espiritistas o con ambas, nos encontramos con dos modalidades fundamentales: la Regla de Ocha y la del Palo Mayombe, las cuales son dos grandes cultos que comprenden los grupos étnicos sudaneses y bantúes.

El culto a Osain, dios y oricha encargado de crear el conjunto de hierbas que maneja el yerbero es expresión de la aportación del Monte. En su obra “El Monte” L. Cabrera (1960)⁹ nos dice: *“persiste en el negro cubano con tenacidad asombrosa la creencia de la espiritualidad del monte. En los montes y, malezas de Cuba habitan, (para los creyentes), como en las islas de África, las mismas divinidades ancestrales, los espíritus poderosos que todavía, como en los días de la trata, más teme y venera, y de cuya benevolencia u hostilidad sigue dependiendo su éxito o fracaso.”*

En la Regla de Ocha, en el trance logrado con el toque de tambor, es cuando el oricha “baja y posee” al sujeto, quien - como se dice corrientemente - “cae con el santo“ y entonces y solo entonces - se pueden ejercer algunas “acciones curativas”.

Los babalochas (santeros) o las iyalochas (santeras) pueden tirar los cocos y los caracoles con los que leen el futuro del sujeto y adivinan su “mal”.

El babalao solo interviene cuando ha de tirar los collares, que es un ritual de mucho más “nivel” y que no puede ejercer el babalocha o iyalocha.

La Psicología Clínica cuenta para sus investigaciones con otras disciplinas afines (Antropología, Psiquiatría, Neurología y Psicología de la Salud, entre otras); y sobre esa base teórico-

metodológica, nuevos conceptos han sido acuñados o reconocidos y consideradas como ramas de algunas de dichas disciplinas, la Etnopsiquiatría, la Psiquiatría Transcultural y últimamente la Psicología Transcultural y la Etnopsicología.

El tema de nuestro trabajo, pesquisado ya por autores cubanos que se han dedicado al estudio del sincretismo y la transculturación, pero desde la óptica de la Psiquiatría Transcultural o la Antropología, pretende desarrollar un análisis del fenómeno psicológico mediante la utilización de métodos propios de la Psicología Clínica, disciplina que en nuestro país comienza a incursionar en los estudios sobre transculturación desde hace aproximadamente dos décadas.

Desde principios del siglo xvi hasta finales del siglo xix, fueron introducidos en Cuba negros africanos en calidad de esclavos, a quienes solo se les permitió traer una institución básica: su religión, ya que la familia, el estado y la economía, muy primitivos en su patria, habían sido destruidos por la esclavitud. Así las cosas arribaron a las costas cubanas los yorubas (o lucumíes), los congos, así como los eves y los ararás, procedentes de Haití.¹⁰

De todos esos grupos, los yorubas, por su desarrollo cultural, influyeron sobre los demás y su religión no solo absorbió la de los grupos más atrasados (el Vodú de los ararás y la brujería de los congos), sino que logró un sincretismo con el catolicismo y creó una religión de verdadera elaboración criolla: al Regla de Ocha o Santería. Ese sincretismo no significa, en modo alguno, que ambas religiones se fusionaran, sino que se logró un paralelismo entre las deidades africanas (orichas) y el santoral católico, tanto en su aspecto formal como simbólico, aceptación de ritos tales como el bautismo, las misas, las oraciones y las procesiones.

Por lo tanto se hace cada vez más necesario e importante el estudio de la transculturación. En América Latina, hay referencias a los trabajos realizados por Baldus (1947),¹¹ quien estudió a 32 individuos pertenecientes a la tribu

Kaingang en Brasil, mediante el Psicodiagnóstico de Rorschach, calificado e interpretado con base en el método propuesto por Klopfer y Davidson (1971).¹² Posteriormente comparó sus resultados con los de Dubois y Oberholzer (1944),¹³ quienes habían estudiado - con propósitos similares - a los indios Salteaux de Canadá.

En la misma época en que Baldus (1947) llevaba a cabo sus investigaciones, Ribeiro (1914 - 1990)¹⁴ pesquisaba mediante trabajos de campo a grupos pertenecientes al culto afrobrasileño y residentes en la ciudad de Recife. En 1978 fue ampliado ese mismo trabajo sobre las religiones de origen africano en Brasil.

Paralelamente a la investigación etnográfica, Ribeiro, al igual que M. Augras (1980-1994),^{15,16} utilizó el Psicodiagnóstico de Rorschach. Es precisamente Brasil, al igual que Cuba, uno de los países de América Latina donde la influencia de los cultos Yorubas tienen gran similitud con el proceso sincrético que fue produciéndose gradual y progresivamente.

En el campo de la Psicología Clínica, se registran algunos trabajos: Pardillo Palomino J. (1972-1975)¹⁷ estudió a un grupo de santeros, así como a niños procedentes de un medio con creencias afrocubanas. Dueñas Becerra J.(1986)(18) analizó el estado de posesión en la Regla de Ocha o Santería, mientras que Coli Alonso M.(1997)¹⁹ incursionó en el terreno de la llamada “terapia folklórica”. En todos esos trabajos fue empleado el Psicodiagnóstico de Rorschach como método fundamental de investigación, para llegar a las conclusiones pertinentes.

En el Departamento de Tratamientos Especializados (DTE) del Hospital Psiquiátrico de la Habana, reciben atención psicológica un número considerable de pacientes con dificultades desde el punto de vista diagnóstico. Dichos pacientes, estudiados mediante el Rorschach, proyectaban una estructura de personalidad donde alternaban elementos

esquizoides e histéricos. Ulteriormente a través de entrevistas clínicas se pudo conocer que esos pacientes se hallaban “iniciados” en sectas religiosas afrocubanas: Santería, Abakuá, Palo Monte. Estos hallazgos nos motivaron a desarrollar la línea de investigación: Psicodiagnóstico de Rorschach y Sincretismo Religioso.

Del universo de pacientes con esas manifestaciones se decidió escoger una pequeña muestra integrada por 40 sujetos para realizar una caracterización psicológica. Los miembros del grupo debían pertenecer de modo oficial a la secta religiosa correspondiente, es decir, ser iniciados con participación activa en las ceremonias rituales.

Ese grupo de 40 santeros fue dividido en 4 subgrupos de 10 sujetos cada uno, sobre la base del santo asentado. Fueron seleccionados los cuatro orichas principales del panteón Yoruba más conocidos en nuestro medio. Ellos son:

Changó: Sincretizado con Santa Barbara.

Ochún: Sincretizado con la Virgen de la Caridad del Cobre.

Obbatalá: Sincretizada con la Virgen de las Mercedes.

Yemayá: Sincretizada con la Virgen de Regla.

En dicho trabajo, (Pardillo Palomino, 1997),²⁰ de carácter preliminar exploratorio, se obtuvieron datos muy interesantes acerca de la relación entre los rasgos de personalidad de los sujetos estudiados y las características psicológicas que - según la mitología Yoruba - poseen los orichas seleccionados.

Entre otras cosas, llama poderosamente la atención la presencia de rasgos paranoides asociados a la “idea de daño” a través de la brujería o bilongo en sujetos que asentaban a Changó, deidad guerrera e impulsiva. Dichos rasgos también aparecen asociados a sujetos histeroides u otros iniciados que asentaban orichas como Yemayá y Ochún.

Por otra parte, es frecuente encontrar a pacientes con diferentes alteraciones psíquicas, las cuales son atribuidas a la “acción maléfica” de “polvos” o sustancias utilizadas por algún enemigo con la finalidad de destruirlos o volverlos

“locos”. Esa idea, en muchas ocasiones, no es completamente consciente, pero está presente de un modo difuso y forma parte de esa amalgama de leyendas que integran el folklore popular.

Por todo lo anteriormente expuesto habría que destacar - con perfil propio - la importancia del estudio del folklore para la Psicología Clínica ya que si bien es cierto que la función desempeñada por la cultura en el contexto de la Psicología Clínica es un hecho indiscutible en la hora actual y el folklore como expresión cultural queda incluido en ella, no es menos cierto que si aceptamos el concepto de Kardiner (Bustamante, 1960, 1975)²¹ de que el folklore es expresión de los sistemas proyectivos y que en él se refleja la esencia de una personalidad, en una cultura determinada, comprendemos -entonces- toda su trascendencia.

En el folklore se ponen de manifiesto las tensiones que dominan en el medio en que se desenvuelve una personalidad dada. Mientras mayores sean las tensiones, más complejos serán los sistemas proyectivos, y mientras menos ansiedad haya en el desarrollo del individuo más simples serán los sistemas proyectivos.

La característica de los sistemas proyectivos de extenderse a situaciones que no tienen semejanza real con la experiencia en que se basan, es un fenómeno que se denomina *extensión simbólica*, y que algunos autores (From, 1957),²² (Jung, 1957)²³ asocian a la influencia que sobre ellos ejerce el principio del placer, al cual responde el ello freudiano (Freud, 1948).²⁴ En síntesis, es el resultado o consecuencia de experiencias traumáticas que tienen lugar en el proceso del desarrollo psíquico.

Por lo tanto, consideramos que el folklore es un elemento imprescindible en el estudio de determinados fenómenos o alteraciones psíquicas, ya que en él se recogen los “productos naturales”, en una determinada cultura, como expresión de sus sistemas proyectivos. Es, pues, de vital importancia y debe conocerse y estudiarse a fondo por la ciencia psicológica.

Referencias bibliográficas

1. Bustamante, J.A y Santa Cruz, A: *Psiquiatría Transcultural*. Editorial Científico Técnica. La Habana. 1975.
2. García C. A: *Bio-bibliografía de Don Fernando Ortiz*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. 1970.
3. Bustamante, J.A: *Raíces psicológicas del cubano*. Editorial Modelo. La Habana. 1959.
4. Dueñas B.J: *El estado de posesión en la Regla de Ocha o Santería: enfoque clínico-psicológico*. Facultad de Filosofía e Historia. Universidad de la Habana. 1986. (Trabajo de curso).
5. Bustamante, J.A: *Folklore y Psiquiatría*. Lima. Congreso Peruano de Psiquiatría, (ponencia). 1960.
6. Bustamante, J.A: ob cit. 1959.
7. Idem.
8. Bustamante, J.A: *Folklore y Psiquiatría*. Lima. Congreso Peruano de Psiquiatría, (ponencia). 1960.
9. Cabrera L: *El Monte*. Editorial Cultural, S.A. La Habana. 1960.
10. García C. A: *Bio-bibliografía de Don Fernando Ortiz*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. 1970.
11. Baldus, H: *A aplicao do Psicodiagnostico de Rorschach a los indios Kaingang*. Revista do Museu Paulista. Brasil. 1945.
12. Klopfer B y Davidson H: *Técnica del Rorschach*. Manual Introductorio. Edición Revolucionaria. Instituto Cubano del Libro. La Habana. 1971.
13. Dubois, C y Hoberholzer, H: *The people of Alor*. Minneapolis. (sin editor). 1994.
14. Pardillo J: *Estudio psicológico de un grupo de niños procedentes de un medio con creencias de santería*. Revista del Hospital Psiquiátrico de la Habana. XVI (1). 1975.
15. Augras, M: *A dimensao simbólica*. Petrópolis. Editora Vozes. 1980.
16. Augras, M: *O ser da comprensao*. Petrópolis. Editora Vozes. 1994.
17. Pardillo P. J: *Estudio Psicológico de un Grupo de Santeros*. II Jornada Provincial de Salud Mental. La Habana. Tema Libre. 1972.
18. Dueñas B.J: *El estado de posesión en la Regla de Ocha o Santería: enfoque clínico-psicológico*. Facultad de Filosofía e Historia. Universidad de la Habana. 1986. (Trabajo de curso).
19. Coli A. M: *Diagnóstico psicopatológico y psicoterapia folklórica en un caso único*. Estudio con el Test de Rorschach. I Taller Provincial de Psicodiagnóstico de Rorschach, (ponencia). La Habana. 1997.
20. Pardillo P. J y Dueñas B. J: *Rorschach y Sincretismo Religioso*. Revista ALAR. Vol 5. 1998.

21. Bustamante, J.A: Raíces psicológicas del cubano. Editorial Modelo. La Habana. 1959.
22. From. E: El lenguaje olvidado. Editorial Hachette. Buenos Aires. Argentina. 1957.
23. Jung, C.G: Transformaciones de la libido. Editorial Paidós. Buenos Aires. Argentina. 1957.
24. Freud, S: El yo, el superyo y el ello. En Obras Completas. Tomo I. Editorial Biblioteca Nueva. Madrid España. 1948.

Las respuestas de contenido sincrético religioso, (sinc): Una propuesta para nueva categoría

Jorge Pardillo Palomino

Los códigos atribuidos a las categorías de contenido en las respuestas del Rorschach se caracterizan por una gran variedad en cuanto a número y a símbolos utilizados para identificarlas y planteadas por los diferentes sistemas o escuelas dedicadas al estudio del Rorschach a nivel mundial. H. Rorschach (1)(2) solamente empleó seis símbolos para codificar el contenido, o sea solo propuso y utilizó seis categorías para el análisis del contenido. Estas son:

- Contenido humano, figura completa. H
- Contenido de detalle humano. Hd
- Contenido animal, figura completa. A
- Detalle animal. Ad
- Contenidos referidos al paisaje. Ls
- Contenidos referidos a objetos inanimados. Obj

Posteriormente otros autores elaboraron un listado que podía ser muy extenso en algunos casos y menos en otros, en dependencia del criterio de los mismos para aglutinar en determinado tipo de respuesta por rasgos comunes a su esencia. Así Klopfer y Davidson³ utilizaron 23 categorías de contenidos, Beck,⁽⁴⁾ planteó 35 categorías, la Escuela Alemana⁵ 25 tipos de categorías y la Escuela Romana⁶ 36 categorías, por citar solo algunas. El Sistema comprensivo creado por J Exner⁷ también realiza una revisión de las categorías de contenido de los llamados Cinco Grandes Sistemas del Rorschach y crea su propia clasificación que consta de 27 categorías, con la peculiaridad de aglutinar en

una sola categoría una gran cantidad de contenidos que tenían su propia clasificación en otros sistemas. De esta manera resultan categorías que sintetizan a categorías anteriormente propuestas y utilizadas por otros sistemas.

Al entrar ya en el análisis del contenido en el contexto del Rorschach, debemos tener en cuenta la esencia sociocultural de esta categoría, la influencia de lo cultural en la variedad o el predominio de un contenido sobre otros en el protocolo. Al respecto Fernández P, en esta misma obra resalta la connotación de esta categoría para la caracterización de la cultura individual del sujeto en estudio y las habilidades del mismo para la clasificación como operación mental, la cual ofrece información acerca de su actividad intelectual, su esfera motivacional, intereses, etc. La selección de los contenidos se produce por que el sujeto responde al campo estimular representado por las manchas utilizando los objetos y fenómenos que guarda, como imágenes mnémicas, en su singular "*archivo personal*", a su vez este archivo personal se ido conformando en su interacción con el contexto cultural en el que vive y se ha desarrollado. Aunque existen respuestas con un contenido similar en diferentes contextos o regiones también, hay otras que resultan un reflejo vivo del medio donde el sujeto se desenvuelve, de sus creencias, mitos, concepción del mundo, etc. y en esta medida resultan muy singulares y específicas de ese sujeto o de ese contexto.

Los movimientos migratorios a nivel mundial han dado lugar al fenómeno social de la transculturación, en el cual la mezcla de diferentes culturas lleva al sujeto a tener una peculiar visión del mundo y a expresarse conductualmente también de una manera diferente al que pertenece a la cultura autóctona. Dentro del fenómeno transcultural, el sincretismo religioso ha sido objeto de investigación en el campo del Rorschach.⁸ Nuestra experiencia en este tema nos ha llevado a realizar un análisis detallado y comparativo de las respuestas que ofrecen los sujetos pertenecientes a diferentes cultos

sincréticos y, sobre todo, en especial énfasis en el estudio del contenido de las mismas.

En Cuba, la influencia de la cultura africana ha sido un factor determinante en la formación de la religiosidad del criollo, el paralelismo entre las deidades africanas (orishas) y el santo católico dio lugar a una de las religiones más populares: la Santería o Regla de Ocha.⁹ la cual ha pasado a formar parte de nuestro acervo cultural. Este culto sincrético ha penetrado profundamente en lo que pudiéramos llamar las raíces psicológico sociales de una gran mayoría de la población.

La aplicación del Rorschach a sujetos practicantes activos de esta religión y de otras también centradas en los cultos sincréticos afrocubanos han generado un tipo de respuesta que le atribuye un sentido peculiar a las mismas. Estas hacen alusión a símbolos, atributos y objetos inherentes al dogma religioso del cual parten. Ejemplos de estos hallazgos aparecen reflejados en investigaciones anteriores acerca de Rorschach y Sincretismo Religioso¹⁰ y Estudio del Vodú en Camagüey;¹¹ en estos trabajos se ofrece una extensa relación de contenidos asociados al factor cultural religioso presente en los sujetos estudiados a través del Rorschach. Así, en la Santería o Regla de Ocha encontramos respuestas tales como:

- Hacha: Detalle rojo central de la lámina III. Esta respuesta es alusiva la hacha del oricha Changó; en la cual están presentes dos elementos, la forma y el color. Este último elemento es característico del mencionado oricha.
- Trono y altar: Se ve en sujetos con asentamiento del oricha Obbatalá, en la cual el trono y el altar son específicos y poco generalizados a otros sistemas religiosos y además se perfilan en relación a la deidad en cuestión.
- Collares y pulseras: Es muy frecuente en sujetos que veneran a Ochún.
- Escenas de bailes o rituales religiosos.
- Respuestas de toque de tambor.
- Negros africanos tocando tambor, etc.

- Fondo marino: Esta respuesta es muy común en la lámina X, y se ve en sujetos que veneran a Yemayá, sobre todo a Yemayá Olokun, diosa de las profundidades marinas, cuyo color es el azul. Además se asocia a otros contenidos como caracoles, piedras marinas, corales y otros asociados al mundo marino de esta deidad.
- Respuesta de caracoles: Esta es de gran importancia pues está asociada al instrumento adivinatorio del santero para la predicción del futuro.
- Contenidos de tipo animal: En este grupo aparecen algunos como tiñosa en lámina V, jutía en lámina VIII, chivo en lámina X, majá en lámina VI o gallina prieta en lámina III. Casi todos estos animales son utilizados en los rituales o pertenecen al contexto cultural religioso de alguna de las deidades.
- Una respuesta que ejemplifica el sincretismo religioso es la de *ofrenda* en lámina II, dada como respuesta global adicionándole los espacios en blanco. En esta se visualiza una figura femenina completa que representaría a Santa Barbara, santa del catolicismo, expresada por el sujeto como Changó (oricha africano Yoruba) y donde el color rojo, atributo de ambas figuras religiosas juega un papel importante para integrar la respuesta.
- Las respuestas de *espada y cuero de chivo* en lámina VI, (detalle superior y detalle grande inferior central), también le hemos encontrado en protocolos de sujetos que veneran o asientan este oricha.
- Las respuestas de *ojos* son bastante frecuentes y guardan una relación simbólica con el *Ojo de Olofi*. Este ojo en imagen o grabado se encuentra frecuentemente en la casa de los santeros o creyentes, que expresan gráficamente un ojo humano, grande, abierto, con énfasis en sus pupilas, para proteger al hogar. Se le atribuye el poder de *que todo lo ve, todo lo controla*.

- Las respuestas de corona de santo y caldero, así como ofrenda son contenidos asociados directamente con esta religión.

En un estudio realizado con representantes de la secta Vodú en Camagüey, Pardillo y Fernández, 2001 encontraron respuestas cuyo contenido estaba asociado al factor cultural religioso de esa secta. Se destacan aquí las respuestas de *fuego, máscara, sangre, explosión, piedra y objetos, así como animales de ficción o monstruo animal y contenidos humanoides mayores que los humanos*. Estos hallazgos pudieran estar en relación con la elaboración primitiva, pegada a lo natural con explicación sobrenatural que dan a su contenido religioso. En estos protocolos predominan los contenidos siniestros.

En los dos grupos estudiados (Yoruba y Vodú), encontramos una marcada esencia politeísta al contemplar en su sistema un gran conjunto de deidades; sin embargo el grupo Yoruba ofrece una orientación panteísta superior al Vodú. Esta tendencia panteísta se aprecia en la atribución de “poderes o cualidades vitales” a los objetos como es el caso de los collares y otros objetos que son venerados. Por su parte el Vodú muestra una tendencia no a la atribución de “vida” a los objetos sino a la distorsión de los esquemas corporales animales y humanos, los cuales se mezclan entre sí, pero siguen en esencia dentro de conceptos que expresan la materia viva y no dotan de vida a los objetos.

En este grupo es frecuente la respuesta de *ceiba*, como árbol en lámina X, como global, en lámina VI, como W invertida y lámina IV. La ceiba es para ellos el Mapú, árbol gigante alrededor del cual se reúnen las entidades demoníacas para consultar asuntos diabólicos.¹³ Por su parte las *serpientes* en lámina VI y IV se asocian al tótem o símbolo supremo de esta de esta religión al cual se le rinde tributo. Las respuestas de *vampiro* se asocian al denominado Lup garú, (vampiro de

forma humana que abandona su piel y se transforma en animal por las noches).

Otros contenidos referentes a “diablos” o “demonios” fueron encontrados con relativa frecuencia en estos protocolos como un ejemplo de la “elaboración del mal” que caracteriza a esta religión.

El estudio de este grupo religioso que se insertan dentro del fenómeno general de la transculturación cuya expresión particular es el sincretismo pudiendo estar presente en mayor o menor grado la influencia de una cultura o creencia religiosa en el contenido de las respuestas reflejadas en los protocolo de los sujetos estudiados ya nos han llevado a proponer y de hecho a emplear ya en nuestro código de clasificación de los contenidos, una nueva variable que identificamos con las siglas SINC (respuesta sincrética o de sincretismo religioso), que nos permiten encontrar aquellas respuestas asociadas en su contenido al factor cultural-religioso perteneciente a uno de los grupos estudiados desde nuestra perspectiva sociocultural. Esta nueva categoría sería acreditada sola o acompañada con otras ya incorporadas, tales como (H), (A), (Rel), (Ay), etc. La misma tiene como función básica identificar la presencia dentro de la respuesta de contenidos del elemento sincrético que caracteriza un determinado estilo mágico-religioso de pensamiento.

Es necesario aclarar que el examinador debe poseer conocimientos amplios y profundos acerca de las características de estas sectas religiosas y su influencia en la cultura nacional, vigentes en el “folklore”, aspecto éste que debe ser estudiado detalladamente para ubicarnos en el contexto cultural donde se desenvuelve la vida del sujeto al cual vamos a examinar.

Retomando, con una visión actualizada el planteamiento de A. Kardiner,¹⁴ quien atribuye al folklore y a la religión un

papel preponderante entre un grupo de “constelaciones nucleares” que en el individuo se denominaban “estructura de la personalidad básica”. Nosotros atribuimos también a estas dos esferas de la vida cultural y social del sujeto un peso importante en su estructura de personalidad y recomendamos el estudio minucioso de la influencia de estas dos esferas, antes denominadas por Kardiner como “instituciones”, para comprender su sistema de interrelaciones y el papel que juega la cultura de pertenencia o de referencia en sus rasgos caracterológicos.

Son así, las categorías de contenido en el Rorschach, un aspecto del método susceptible al desarrollo a través de un análisis de la influencia de la cultura en la más amplia acepción del término. Las categorías de contenido referidas por el sujeto nos indican como éste refleja su forma de vivir, tradiciones, costumbres, motivaciones e intereses, así como la amplitud de su esquema conceptual,¹⁵ Además nos aporta el marco de referencia conceptual de la personalidad, o sea, todo lo que ha ido interiorizando en su devenir histórico.

Proponemos pues una nueva categoría para la codificación de los contenidos, que responde a necesidades de la práctica con el método Rorschach en nuestra realidad cultural y resulta de gran utilidad para los estudios de la personalidad en los contextos en que la misma se implica y en las diferentes esferas de aplicación del método.

Referencias bibliográficas

1. Rorschach H: Psicodiagnóstico. Buenos Aires. Paidós. 1964.
2. Idem.
3. Klopfer B y Davidson H: Técnica del Rorschach. Manual Introductorio. Edición Revolucionaria. Instituto Cubano del Libro. La Habana. 1971.

4. Beck S. J: Rorschach's Test. III. 1952. citado en Endara J. Test de Rorschach. Técnica, evolución y estado actual. Segunda Edición. Editorial Científico Médica. Barcelona. 1967.
5. Bohm E: Manual de Psicodiagnóstico de Rorschach. Editorial Morata. Madrid. España. 1953
6. Parisi S y Pes P: Trastornos de la Personalidad y Psicodiagnóstico de Rorschach. Edición Kappa. Editorial Félix Varela. Ciudad de la Habana. 2000.
7. Exner J: El Rorschach: Un sistema comprensivo. Volumen 1: Fundamentos Básicos Tercera Edición. Rorschach Workshops, NC, EE.UU. 1974.
8. Pardillo P. J y Dueñas B. J: Rorschach y Sincretismo Religioso. Revista ALAR. Vol 5. 1998.
9. Pardillo P. J y Dueñas B. J: Estudio de una familia con creencias religiosas. Maestría en Psicología Clínica. Facultad de Psicología. Universidad de la Habana. Ciudad de la Habana. 1998.
10. Idem.
11. Pardillo P. J y Fernández O. P: Algunas reflexiones acerca de la personalidad del santero. Centro Provincial de Psicodiagnóstico de Rorschach de Camagüey. Camagüey. 2000 (en prensa).
12. Pardillo P. J y Fernández O. P: Psicodiagnóstico de Rorschach y Transculturación. Un estudio sobre el Vodú en Camagüey. Centro Provincial de Psicodiagnóstico de Rorschach. Camagüey. 2000. (en prensa)
13. James J, Millet J y Alarcón A: El Vodú en Cuba. Ediciones CEDEE. Casa del Caribe. Santiago de Cuba. República Dominicana. 1992.
14. Kardiner A: El individuo y su sociedad. Fondo de Cultura Económica. México. 1945.
15. Fernández O.P: El análisis de contenido en el Rorschach. Conferencia Diplomado Método Rorschach y Ciencias Sociales. Universidad de Camagüey 2001.

Bibliografía General

1. Acosta N. C y otros: Propedéutica y Clínica Psiquiátrica. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. 1988
2. Alcock T: La prueba de Rorschach en la Práctica. Fondo de Cultura Económica. México. 1975.
3. Ames L.B: Adolescent Rorschach Responses. Developmental Trends from Ten to Sixteen Years. Paul B, Hoeber, Inc. Medical Book Department of Harper & Brothers. 1959.

4. Anastasi A: Test Psicológicos. Edición Revolucionaria. Instituto del Libro. Ciudad de la Habana. 1970.
5. Augras M: A dimensao simbolica. Petropolis. Editora Vozez. 1980.
6. Baldus H: A aplicasao do Psicodiagnostico do Rorschach o los indios Kaingan. Revista do Museu Paulista. Brasil. 1945.
7. Bandura A. citado en Validación de instrumento para la evaluación de la asertividad en retrasados mentales. Mendoza LM y Aguiar FY. Tesis de grado ISP José Martí. Camagüey. 1997.
8. Beck S. J: Rorschach's Test. III. 1952. citado en Endara J. Test de Rorschach. Técnica, evolución y estado actual. Segunda Edición. Editorial Científico Médica. Barcelona. 1967.
9. Beizmann C: El Rorschach en el niño de tres a diez años. Aguilar. Madrid. España. 1968.
10. Binder H: Die Helldunkeldeutungen im psychodiagnostischen Experiment von Rorschach. citado en: Pascual Del Roncal. ob cit. 1949.
11. Bohm E: Manual de Psicodiagnóstico de Rorschach. Editorial Morata. Madrid. España. 1953
12. Campomanes T.C: Historia de la Filosofía en su marco cultural.. Ediciones SM.Madrid 1999.
13. Cavour V.N, Córdova G.L y Vallejo R.F: Estudio Normativo del Rorschach, basado en el Sistema Comprensivo, de una muestra de Viña del Mar - Valparaíso, y su comparación con normas estadounidenses y nacionales. Universidad de Valparaíso. Chile. 2003.
14. Colli. M, Mantilla E y Pardillo J: Diagnóstico psicopatológico y terapia folklórica en un caso clínico. Estudio a través del Psicodiagnóstico de Rorschach. En PSICOHABANA 96. Hospital Psiquiátrico de la Habana. Ciudad de la Habana. 1996.
15. Consignati M.R: Il figlio nel conflitto genitoriale. Franco Angeli. SRC. Milano. Italia.1999.
16. Cronbach L.J: Fundamentos de la exploración psicológica. Edición Revolucionaria. Instituto del Libro. La Habana. 1968.
17. Cunill G. C y cols: Estudio a 30 pacientes con tumoración cerebral diagnosticado mediante la prueba de Rorschach. Revista del Hospital Psiquiátrico de la Habana. X(2). 1969.
18. Cutié B. A: Psiquiatría y religiosidad popular. Editorial Oriente. Santiago de Cuba. 2001.
19. De Vega M: Introducción a la Psicología Cognitiva. Tomo 1. Alianza Editorial. S.A. Madrid. 1994.
20. Del Roncal F. P: Teoría y Práctica del Psicodiagnóstico de Rorschach. The University Society Mexicana, S. A. México. 1949.
21. Díaz Miniet E: Factores sociales en las neurosis. Editorial Academia. Ciudad de la Habana. 1988.

22. Diccionario Terminológico de Ciencias Médicas. Décima Edición. Salvat Editores S.A. Barcelona. España. 1972.
23. Dollard. J and Miller N: Personality and Psychotherapy. McGraw Hill Book Co, New York. USA. 1950
24. Du Bois. C y Oberholzer. E: Rorschach Test and Native Personality in Alor. 1942. citado en Del Roncal P: Teoría y Práctica del Psicodiagnóstico de Rorschach. The University Society Mexicana, S. A. México. 1949.
25. Dueñas B. J y Faure V. A: Psicodiagnóstico de Rorschach y Electroencefalografía Digital. Revista del Hospital Psiquiátrico de la Habana. 2000. (en prensa)
26. Dueñas J: El estado de posesión en la Regla de Ocha o Santería: enfoque clínico-psicológico. Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de la Habana. La Habana. 1986.
27. Dueñas J. Y Pardillo J: El resurgir del Rorschach en Cuba. (1991 - 1999). Www. CYBERUBS RORSCHACHIANA. 2000.
28. Endara J: Test de Rorschach. Segunda Edición. Editorial Científico Médica. Barcelona. España. 1967.
29. Engels F: El origen de la familia, la propiedad privada y el estado. Ediciones de Lenguas Extranjeras. Moscú. 1970.
30. Exner J and Weiner I: The Rorschach: A Comprehensive System. Volumen 3. John Wiley and Sons. New York. 1982.
31. Exner J y Sendín C: Manual de Interpretación del Rorschach para el Sistema Comprensivo. Psimática. Madrid. España. 1998.
32. Exner J: El Rorschach: Un sistema comprensivo. Volumen I y II: Fundamentos Básicos Tercera Edición. Rorschach Workshops, NC, EE.UU. 1974.
33. Exner J: El Rorschach. Un Sistema Comprensivo. Fundamentos Básicos. Tercera Edición. Rorschach Workshops. Psimática. Madrid. España. 1994.
34. Exner J: Formulario del Sumario Estructural. Versión española. Psimática. 2000.
35. Exner J: Carta anual de Jonh Exner a sus alumnos. 2000.
36. Exner.J: Guía de Bolsillo de la Calidad Formal del Rorschach. Sistema Comprensivo. Primera Edición Castellana. Psimática.1996.
37. Fernández O. P y Pardillo P. J: Análisis de las características estructurales de protocolos del Rorschach. Una aproximación a las diferencias entre neurosis y psicosis. Centro Provincial de Psicodiagnóstico de Rorschach. Camagüey. 2000.
38. Fernández O. P y Pardillo P. J: El Rorschach en los Centros Comunitarios de Salud Mental. Centro Provincial de Psicodiagnóstico de Rorschach de Camagüey. Camagüey. 1999. (en prensa).

39. Fernández O. P y Pardillo P. J: El Sistema Comprehensivo y el estudio de las personalidades psicopáticas. Presentación de casos. Centro Provincia de Psicodiagnóstico de Rorschach. Camagüey. 1999. (en prensa)
40. Fernández O. P y Pardillo P. J: Estudio preliminar sobre el R% en Camagüey. Centro Provincial de Psicodiagnóstico de Rorschach. Camagüey. (en prensa)
41. Fernández O. P y Pardillo P. J: Psicodiagnóstico de Rorschach y Expectativas Motivacionales. Revista Cubana de Psicología de la Salud. Vol II. No V. Enero - Julio. Ciudad de la Habana. 2000.
42. Fernández O. P y Pardillo P. J: Tipo Vivencial e Índice de Impulsividad: Un puente entre dos escuelas. [www/CYBERURBS RORSCHACHIANA](http://www/CYBERURBS_RORSCHACHIANA). Sitio Cuba. Escuela Romana Rorschach. 2000.
43. Fernández O. P y Pardillo P.J: Estudio de la valoración Z en pacientes neuróticos. Centro Provincial de Psicodiagnóstico de Rorschach de Camagüey. Camagüey. 2000.
44. Fernández O. P, Cañabate E, Salas L, Riera N y Pau M: Aspectos éticos de la desinstitucionalización en el enfermo mental crónico. Revista Cuadernos de Bioética. Vol X. No 40, 4a. Galicia. España. 1999
45. Frank. L.K: Projective methods for the study of the personality. 1939. citado en Anastasi A. Test Psicológicos. Edición Revolucionaria. Instituto Cubano del Libro. La Habana. 1970.
46. Frank de Verthelyi, R y Manghi, R.E: ADHD: ¿Síndrome de Moda?. Aspectos Transculturales y Dificultades del Diagnóstico Diferencial en Niños. Revista Psicodiagnosticar Vol 11. Rosario. Argentina. 2001.
47. Gafo J: 10 Palabras Claves en Bioética. Editorial Verbo Divino. Navarra. España. 1994.
48. Genette. G: Palimpsestos. La litterature au second degré. 1982. Citado en Glowinski. M: Acerca de la intertextualidad. Revista Criterios. No 32,7 - 12. La Habana. 1994.
49. Golovanov Y: Semblanzas de grandes hombres de ciencia. Segunda Edición. Editorial Progreso. Moscú. 1990.
50. González de Chavez F. M.A: Femenidad y Masculinidad. Subjetividad y Orden Simbólico. Editorial Biblioteca Nueva. Colección Psicología Universidad. Universidad Autónoma de Madrid. España.1998.
51. González R.F: Problemas Epistemológicos de la Psicología. Editorial Academia. La Habana. 1996.
52. Granela S, M.O: Tablas de Computación de las Respuestas del Rorschach en niños de 6 a 11 años. Tesis de Grado. Facultad de Psicología. Universidad Central de Las Villas. Villa Clara. 1975.
53. Hallowel D y Opler M. O: citado en Rorschach y Sincretismo Religioso. Pardillo P. J y Dueñas B. J. WWW/CYBERUBS. Rorschachiana.

- 1999.
54. Harrower-Erickson, M. R: Changes in figure-ground perception in patients with cortical lesions. citado en Pascual Del Roncal. ob cit. 1949.
 55. Harrower M.R and Steiner M.E: Large Scale Rorschach Techniques. Second Edition. Charles C Thomas. Publisher. Springfield. Illinois. U.S.A. 1951.
 56. Hernández, S. y colaboradores: Metodología de la investigación. Ed. McGraw-Hill, México.1991.
 57. Hertz, M.R: Frecuency Tables for Scoring Rorschach Responses. Cleveland: Case Western Reserve University Press. 1970.
 58. Ibarra M. F y otros: Metodología de la Investigación Social. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de la Habana. 1998.
 59. James J, Millet J y Alarcón A: El Vodú en Cuba. Ediciones CEDEE. Casa del Caribe. Santiago de Cuba. República Dominicana. 1992.
 60. Kardiner A: El individuo y su sociedad. Fondo de Cultura Económica. México. 1945.
 61. Klopfer B and Kelley D: The Rorschach Technique. Yonkers-on Hudson, New York. World Book. 1946
 62. Klopfer B y Davidson H: Técnica del Rorschach. Manual Introductorio. Edición Revolucionaria. Instituto Cubano del Libro. La Habana. 1966.
 63. Klopfer B: Técnica del Rorschach. Manual Introductorio. Edición Revolucionaria. Instituto Cubano del Libro. 1971.
 64. Kuhn R: Der Rorschachsche Formdeutversuch in der Psychiatric. Citado en: Pascual Del Roncal. Teoría y Práctica del Psicodiagnóstico de Rorschach. The University Society Mexicana, S. A. México. 1949.
 65. Lévi-Strauss C: Las estructuras elementales de parentesco. Tomos I y II. Editorial Planeta De Agostini. Barcelona. España. 1985.
 66. Lezama L.J: La Expresión Americana. Editorial Letras Cubanas.La Habana. 1993.
 67. Loosli Usteri, M: Le test de Rorschach appliqué a différents groupes d' enfants de 10 - 13 ans.1929. citado en: Del Roncal F. P: Teoría y Práctica del Psicodiagnóstico de Rorschach. The University Society Mexicana, S. A. México. 1949.
 68. Luria A. R: Las Funciones Corticales Superiores del Hombre. Editorial Científico Técnica. Ciudad de la Habana. 1982.
 69. Luria A. R: El cerebro en acción. Editorial Científico Técnica. Ciudad de la Habana. 1982.
 70. Lindsay and Norman, 1972. Citado en Van Dijk: La ciencia del texto. Paidós Comunicación. Cuarta edición. Barcelona. Buenos Aires.

- Méjico. 1996.
71. Martínez B.I y Bonilla C.A: Sistema sexo/género, identidades y construcción de la subjetividad. Universitat de Valencia. 2000.
 72. Martinez M.M: La Psicología Humanista. Fundamentación Epistemológica. Estructura y método. Editorial Trillas. México. 1996.
 73. Metraux A: Le Voudou Haitien. Gallimard. París. 1958.
 74. Núñez J.J: la Ciencia y la Tecnología como Procesos Sociales. Editorial Félix Varela. La Habana. 1999.
 75. Oberholzer. E: Zur Differentialdiagnose organisch-psychischer und psychogen bendigter Stoerungen nach Schaedel und Hirntraumen vermittels des Rorschachschen Formdeutversuch. citado en: Pascual Del Roncal. ob cit. 1949.
 76. OMS: Trastornos Mentales y del Comportamiento. Décima Revisión de la Clasificación Internacional de las Enfermedades. Descripciones Clínicas y Pautas para el Diagnóstico. CIE 10. MEDITOR. Madrid. España. 1992.
 77. Paivio A: Image, propositions, and knowledge. En Nicholas J.M, (De). Image, propositions, and knowledge Reidel Publishing Company. Dordrecht-Holland. 1977
 78. Pardillo J y Mavilla Z: Estudio psicológico de un grupo de niños procedentes de un medio con creencias de santería. II Jornada Provincial de Salud Mental. La Habana. 1972.
 79. Pardillo J: Estudio psicológico de un grupo de niños procedentes de un medio con creencias de santería. Revista del Hospital Psiquiátrico dela Habana. XVI (1). 1975.
 80. Pardillo P. J y Dueñas B. J: Estudio de una familia con creencias religiosas. Maestría en Psicología Clínica. Facultad de Psicología. Universidad de la Habana. Ciudad de la Habana. 1998.
 81. Pardillo P. J y Dueñas B. J: Rorschach y Sincretismo Religioso. Revista ALAR. Vol 5. 1998.
 82. Pardillo P. J y Fernández O. P: Algunas reflexiones acerca de la segunda proporción vivencial. Centro Provincial de Psicodiagnóstico de Rorschach de Camagüey. Camagüey. 2000
 83. Pardillo P. J y Fernández O. P: Algunas reflexiones acerca de la personalidad del santero. Centro Provincial de Psicodiagnóstico de Rorschach de Camagüey. Camagüey. 2000. (en prensa).
 84. Pardillo P. J y Fernández O. P: Análisis estructural del protocolo del neurótico. Centro Provincial de Psicodiagnóstico de Rorschach de Camagüey. Camagüey. 2000
 85. Pardillo P. J y Fernández O. P: El Claroscuro en color. Aportes a la valoración del tipo vivencial. www/CYBERURBS RORSCHACHIANA.

- Sitio Cuba. Escuela Romana Rorschach. 2000.
86. Pardillo P. J y Fernández O. P: Indicadores del trastorno orgánico de la personalidad. Estudio de casos. Centro Provincial de Psicodiagnóstico de Rorschach de Camagüey 2000. (en prensa).
 87. Pardillo P. J y Fernández O. P: Psicodiagnóstico de Rorschach y Transculturación. Un estudio sobre el Vodú en Camagüey. Centro Provincial de Psicodiagnóstico de Rorschach. Camagüey. 2000 (en prensa).
 88. Pardillo P. J y Fernández O. P: Sistema de indicadores para la organicidad cerebral. Centro Provincial de Psicodiagnóstico de Rorschach de Camagüey. Material para la Docencia. Proyecto de Maestría. 1999. (en prensa)
 89. Pardillo P.J y Fernández O P: Psicodiagnóstico de Rorschach: Un manual para la práctica. Editorial Ácana. Camagüey. 2001.
 90. Pardillo P. J y Fernández O. P: Tipo vivencial y Neurosis. Centro Provincial de Rorschach de Camagüey. Camagüey. 2000.
 91. Pardillo P. J: Estudio Psicológico de un Grupo de Santeros. II Jornada Provincial de Salud Mental. La Habana. Tema Libre. 1972.
 92. Pardillo P.J: Psicodiagnóstico de Rorschach y Epistemología Cualitativa. Un criterio. Revista Cubana de Psicología. Vol.18. No 2. 2001.
 93. Parisi S y Pes P: Trastornos de la Personalidad y Psicodiagnóstico de Rorschach. Edición Kappa. Editorial Félix Varela. Ciudad de la Habana. 2000.
 94. Pavlov Y. P: Sobre las neurosis del hombre y el animal. Ediciones Revolucionarias. La Habana. 1966.
 95. Pederson, P.B, Carter , R.T y Ponterroto, J.G: The cultural context of psychology: Questions for accurate research and appropriate practice. *Cultural Diversity and Mental Health*, 2 (3). 1996.
 96. Piotrovski, Z. A: Personality studies of cases with lesions of the frontal lobes. citado en: *Teoría y Práctica del Psicodiagnóstico de Rorschach*. Pascual Del Roncal. The University Society Mexicana, S. A. 1949.
 97. Pylyshyn Z: The imagery debate: analogue media versus tacit knowledge. *Psychological Review*. Vol 88, No 1, 16-45. 1981.
 98. Quay H. C: *Personality and Delinquency*. 1969. citado en Exner J. ob cit. 1982.
 99. Ribeiro R: *Possessao: problema de Etnopsicologia* citado en *Antropologia da religiao e outros estudos*. Augras M. Recife. 1995.
 100. Rosenberg S: The separation and integration of related semantic information. Nicholas J.M (Ed): *Images, Perception and Knowledge*. Ruidel Publishing Company. 1977
 101. Rorschach H: *Psicodiagnóstico*. Buenos Aires. Paidós. 1964.
 102. Rubinstein. S.L: *Principios de Psicología General*. Edición Revolu-

- cionaria. Instituto Cubano del Libro. La Habana. 1977.
103. Sánchez J y Ato M: Metaanálisis: Una alternativa metodológica a las revisiones tradicionales de la investigación. En Mayor J y Pinillos J.L (eds): Historia, Teoría y Método. Madrid, Alambra Universidad. 1989.
 104. Shepard R.N: The Mental Image. American psychologist. 33,125-137. 1978.
 105. Schenck, V.W.D: Der Formdeutversuch Rorschach bei Organischen Hirnerkrankungen. citado en: Pascual Del Roncal. ob cit. 1949.
 106. Shapiro D: Neurotic styles. New York: Basics Book. 1965.
 107. Smiley W. C: Classification and delinquency. 1977. citado en Exner J. ob cit. 1982.
 108. Tubert S: Prólogo a Feminidad y Masculinidad. Subjetividad y Orden Simbólico. María Asunción González de Chavez Fernández. Editorial Biblioteca Nueva. Colección Psicología Universidad. Universidad Autónoma de Madrid. España.1998.
 109. Turner R: Las Grandes culturas de la Humanidad. Edición Revolucionaria. Instituto Cubano del Libro. 1970.
 110. Weiner I: Juvenile delinquency. 1975. citado en Exner J. ob cit. 1982.
 111. Weiner I: Psicología Científica y Método Rorschach. En Boletín de la Asociación Argentina de Estudio e Investigación en Psicodiagnóstico. ADEIP Año 14.No 45. 2002.
 112. Van Dijk. T: La ciencia del texto. Paidós Comunicación. Cuarta edición. Barcelona. Buenos Aires. Méjico. 1996.
 113. Vigotski L.S: Obras Completas. Tomo V. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de la Habana. 1989.
 114. Vinet E, Saiz J.L y San Martín C: "Necesidades de Normas Nacionales en el Sistema Comprehensivo del Psicodiagnóstico de Rorschach: el caso de Chile". Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica. Año I, No 2. Editorial Paidós. Diciembre. 1995.